



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Azcapotzalco
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
Maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas

**LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD EN UN MUNICIPIO METROPOLITANO:
EL CASO DE TULTITLÁN, ESTADO DE MÉXICO.**

Presenta: Edith Aida Pérez Trejo

Tesis para obtener por el Grado de Maestra en Planeación y Políticas
Metropolitanas.

Miembros del Jurado:

Director: María Teresa Esquivel Hernández
Sinodales: María Cristina Sánchez Mejorada Fernández Landero
Adriana Aguayo Ayala

México, D. F., 31 de enero de 2020.

“Esta tesis fue elaborada con el apoyo económico de Conacyt”.

Resumen

La inseguridad ha sido un fenómeno que ha logrado diferenciar el territorio por las situaciones de autoprotección que genera entre los habitantes, transformándolo de manera gradual y creciente. El hecho de que la inseguridad y la violencia urbana sean vividas como situaciones cotidianas, y en consecuencia que generen prácticas que sobrelleven la existencia de la delincuencia, impide una adecuada calidad de vida, además afecta en el aprovechamiento de las oportunidades de desarrollo, del disfrute de muchos derechos que no pueden ser vividos por los habitantes, esta problemática nos habla de un problema social que no está siendo atendido de manera adecuada por las instituciones y las autoridades.

La Zona Metropolitana del Valle de México es un espacio heterogéneo donde es importante que los gobiernos conozcan qué pasa con los habitantes y la delincuencia, cómo se vive y afronta la problemática de la inseguridad, cómo se perciben, y basados en esto plantear propuestas que ayuden a la sociedad en su conjunto en el camino hacia la prevención.

Existe una asociación directa entre las sensaciones y las características de los distintos espacios urbanos, mientras unos gestan alegría, otros provocan temor y miedo porque posibilitan ser víctima. Así la percepción de inseguridad contribuye a profundizar la fragmentación de las ciudades desde las experiencias cotidianas.

Esta investigación versa sobre la importancia de rescatar la percepción que tienen sobre la inseguridad los adolescente de un municipio metropolitano, así como describir las estrategias que emplean para procurar no ser víctimas de la delincuencia y, por otra parte, correlacionar el tipo de poblamiento con las formas de habitarlo y específicamente con las diferentes formas de experimentar e imaginar la inseguridad y estrategias implementadas para enfrentarla.

Las investigación se realizó en el municipio de Tultitlán Estado de México en el año 2019, se trabajó con algunas de las colonias que lo componen, se eligió a los adolescentes, como el grupo de estudio, que asisten al escuela secundaria Juan

Ignacio Ramírez ubicada en la colonia Buenavista, se encuentran en un rango de edad de 14 a 16 años y cursan el tercer grado de nivel secundaria.

El impacto de la inseguridad es relevante porque hoy los territorios experimentan barreras simbólicas derivadas de problemas de inseguridad que afectan los distintos usos de la ciudad, esto ha dado como resultado innovaciones interesantes (prácticas) en la significación de los distintos espacios urbanos. Se han dejado de realizar actividades que parecieran insignificantes, pero que expresaban pautas socioculturales de quienes habitan los territorios y formaban parte importante de la vida en la ciudad, porque configuraban lo cotidiano y contribuían a conformar un imaginario colectivo de la urbe.

Es importante rescatar estas opiniones que recogen la visión de quienes están padeciendo procesos de cambio, que son ocasionados por la injusticia, la inequidad, la falta de información y las limitadas o inexistentes acciones de gobierno que realmente respondan a las necesidades reales de los ciudadanos.

Palabras clave:

Inseguridad, Percepción, Territorio, Practicas, Miedo, Espacios urbanos.

La percepción de inseguridad en un municipio metropolitano: El caso de Tultitlán, Estado de México

Contenido

Introducción

CAPÍTULO 1. La delincuencia y su impacto en el territorio

1.1 La inseguridad en Latinoamérica	14
1.2.Sectores afectados por el aumento de la delincuencia	23
1.3.La inseguridad en la Zona Metropolitana del Valle de México.....	33
1.4. La inseguridad y los adolescentes en ZMVM.....	40

CAPÍTULO 2. Percepción de inseguridad y violencia

2.1.Antecedentes sobre la percepción de inseguridad y la violencia.....	47
2.2. Principales conceptos teóricos.....	53

CAPÍTULO 3. El municipio de Tultitlán, Estado de México

3.1. Antecedentes históricos del municipio de Tultitlán.....	63
3.2. Ubicación.....	65
3.3. Proceso de urbanización.....	71
3.4. Demografía.....	81
3.5. Situación de la delincuencia.....	85

CAPITULO 4. Los adolescentes y su percepción de inseguridad

4.1. La percepción de inseguridad.....	92
4.2. Los adolescentes y la inseguridad.....	94
4.3. El entorno urbano de los adolescentes.....	106

4.3.1. Colonia Buenavista.....	109
4.3.2. Colonia La Libertad.....	119
4.3.3. Colonia El Tesoro.....	128
4.3.4. Colonia Chilpan.....	134
4.3.5. Colonia Solidaridad.....	143
4.3.6. Colonia Lázaro Cárdenas.....	149
4.3.7. Colonia Bello Horizonte.....	157
4.4. Prácticas y estrategias implementadas para evitar ser víctima de la delincuencia.....	166
Conclusiones.....	176
Bibliografía.....	189
Anexo.....	193

Introducción

La violencia en México ha limitado la adecuada satisfacción de las necesidades de los habitantes como el disfrute de los espacios públicos, un tránsito seguro por la ciudad, caminar con tranquilidad por las calles, que los niños salgan a jugar por las tardes, además ha limitado los horarios de salida de las personas, confinándolos a momentos definidos.

Así, debido a la inseguridad, los habitantes de un territorio se ven obligados a generar prácticas que les hagan adaptarse a distintas situaciones de riesgo y esa “adaptabilidad” ha llegado a tal grado, que se ha naturalizado vivir así.

Con el paso del tiempo los territorios se han transformado en espacios urbanos heterogéneos, debido a que experimentan procesos que modifican sus dinámicas y los van cambiando por espacios individualizados y protegidos que buscan seguridad, en la actualidad debido a una propagación de la delincuencia y la violencia, se convierten en pequeñas fortalezas cuya finalidad es la protección.

Cada área construida tiene características propias que las distingue por sus diferentes maneras de sobrellevar la inseguridad.

Las colonias populares optan por poner lonas que adviertan a los delincuentes, los fraccionamientos contratan seguridad privada, las unidades habitacionales instalan cámaras de video vigilancia, algunos vecinos optan por irse y poner en venta sus departamentos, en los barrios se organizan para protegerse mediante rondas o guardias nocturnas.

La inseguridad ha sido un fenómeno que ha logrado diferenciar el territorio por las situaciones de autoprotección que genera entre los habitantes, transformándolo de manera gradual y creciente.

El hecho de que la inseguridad y la violencia urbana sean vividas como situaciones cotidianas, y en consecuencia que generen prácticas que sobrelleven la existencia de la delincuencia, y que la delincuencia impida una adecuada calidad de vida, afecta en el aprovechamiento de las oportunidades de desarrollo, del disfrute de

muchos derechos que no pueden ser vividos por los habitantes, esta problemática nos habla de un problema social que no está siendo atendido de manera adecuada por las instituciones y las autoridades.

Por parte de las instituciones de gobierno se realizan encuestas para conocer datos sobre un tema tan importante en el país como lo es la inseguridad, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) algunos otros como el Centro de Investigación de Estudios en Seguridad (CIES) inaugurado en 2012 por Felipe Calderón, además desde la sociedad y las organizaciones civiles se encuentra el Semáforo Delictivo que es un proyecto de los ciudadanos que muestra el interés de la sociedad por participar en este tema, otras organizaciones como: Colectivo Contra la Trata de Personas, Navega Protegido en Internet, Centro de Investigaciones y Estudios Mexicanos en Migración y Trata de Personas A.C. Y Quien Habla Por Mí Un Mundo una Nación AC (UNUM), Planeta CAOSS, A.C., Centro de Estudios Sociales y Culturales “Antonio Montesinos” AC (CAM), Centro de Derechos Humanos y Desarrollo Local, “Fray Julián Garcés” Ririki Intervención Social AC. Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo y Asistencia Social (CEIDAS), Libera tu Potencial AC., solo por mencionar algunos.

De tal modo que las encuestas son instrumentos que permiten conocer la percepción de los ciudadanos además del desempeño de las autoridades, también saber cuál ha sido la eficacia de las políticas, identifican una posible tendencia de la problemática y plantean probables soluciones.

Es importante señalar que las encuestas realizadas por el gobierno como la ENVIPE, no se considera la percepción de los adolescentes, dejando de lado su opinión, lo que conlleva un desconocimiento del sector acerca de cómo viven y significan ellos la inseguridad.

La Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), es un territorio muy extenso que contiene dentro de sus límites diversos municipios que presentan diferencias económicas, políticas y sociales; ya sea por el partido que impera en determinado municipio, el desigual desarrollo económico que impacta a sus habitantes tanto en

las oportunidades de empleo como en la infraestructura con la que cuenta el municipio, y la desigualdad social que fragmenta los territorios.

La ZMVM es un espacio heterogéneo donde es importante que los gobiernos conozcan qué pasa con los habitantes y la delincuencia, cómo se vive y afronta la problemática de la inseguridad, cómo se perciben, y basados en esto plantear propuestas que ayuden a la sociedad en su conjunto en el camino hacia la prevención.

Al considerar un territorio heterogéneo podemos recurrir a Connolly (2005:19) quién menciona que la forma de diferenciar los espacios habitacionales reconoce la relación entre los procesos de producción de las áreas construidas, la fisonomía de las mismas y las características socioeconómicas de los residentes.

Por tanto, tenemos que dentro de un territorio como la ZMVM encontramos una diversidad de maneras de habitar un espacio urbano como lo son la ciudad central, la ciudad colonial, las cabeceras conurbadas, el pueblo conurbado, la colonia popular, el conjunto habitacional, la zona de residencial medio, la zona de residencial alto, el pueblo no conurbado y el uso no habitacional (Connolly, 2005:21).

Dentro de cada tipo de poblamiento se van conformando diferentes maneras de afrontar las problemáticas que surgen de acuerdo a sus propias características y posibilidades, así mismo surgen mecanismos particulares de los habitantes para protegerse de la inseguridad.

Desde las instituciones de gobierno debería ser importante conocer qué es lo que sucede con la percepción de los habitantes que viven en un municipio metropolitano y en especial de los adolescentes ya que es un sector vulnerable por la inexperiencia y las condiciones de riesgo a las que se enfrentan en el territorio debido a su corta edad.

Además, es relevante identificar las prácticas cotidianas que han generado para protegerse de la delincuencia, ya que, su surgimiento muestra las deficiencias de

las autoridades para enfrentar la delincuencia. Por lo anterior esta investigación se realiza con el sector de población de los adolescentes.

Conocer si se está transformando o no la vida cotidiana de los adolescentes, así como los territorios y sus tipos de poblamiento debido a la inseguridad, cómo impacta en el territorio y en la conformación de su identidad; aportaría datos clave para identificar problemáticas particulares que viven los adolescentes en los territorios y poder realizar propuestas de políticas públicas que realmente respondan a las necesidades que se tienen en esta etapa de la vida.

Así esta investigación se centró en los adolescentes que viven en el municipio metropolitano de Tultitlán, en el Estado de México, se trabajó con adolescentes que asisten a la escuela secundaria Juan Ignacio Ramírez # 252, que están en un rango de edad de 14 a 16 años, específicamente con alumnos que cursan el tercer grado porque se considera que están en una etapa intermedia de la adolescencia.

Esta secundaria se encuentra ubicada en la colonia Buenavista está rodeada por zona habitacional y de comercio, cuenta con áreas verdes, biblioteca y dentro de la opinión de los vecinos y alumnos es muy solicitada por la calidad educativa, los estudiantes están en un rango de edad de los 13 a 16 años.

Se eligió este municipio debido a que se ha convertido en un foco rojo de inseguridad delitos como el robo a casa habitación, robo a peatón y robo de auto, así como delitos de género han ido en aumento, según datos del semáforo delictivo en 2016 se cometían un total de 86 casos, denunciados, de robo a vehículo para enero de 2019 ha llegado a 188 casos, en el delito de robo a negocios en 2015 se reportan 36 casos mientras que para enero de 2019 hay 76, de los cuales no hay detenidos. Se está presentando un aumento de delitos que pueden ser fáciles de cometer hasta por adolescentes.

Algunas preguntas que propiciaron la investigación son: ¿Cómo perciben los adolescentes la inseguridad y qué tipo de prácticas despliegan para protegerse en su cotidianidad, habitando un municipio con un alto índice de inseguridad donde las autoridades no han podido dar solución a ésta? ¿Cómo influye el espacio vivido,

percibido y concebido en su percepción de inseguridad? ¿De qué manera les afecta a los adolescentes la transformación de sus prácticas cotidianas para el uso y disfrute del espacio público?

Estas preguntas iniciales pueden enmarcarse en la siguiente pregunta que guiará esta investigación que es:

¿De qué manera la percepción de inseguridad que experimentan los adolescentes, determinan sus prácticas cotidianas y cómo éstas impactan su vida cotidiana y el territorio según las características del lugar donde habitan?.

La hipótesis que sustenta esta investigación es que la transformación del territorio es generada por la percepción de inseguridad que tienen los adolescentes que habitan en las diferentes localidades del municipio y que genera una serie de prácticas cotidianas diferenciadas por territorio para protegerse ante la inseguridad.

El objetivo general es identificar los factores que inciden en la percepción de inseguridad que tienen los adolescentes, así como las prácticas cotidianas que despliegan para protegerse, en los diferentes espacios urbanos de un municipio reconocido como de alta inseguridad.

Los objetivos particulares son:

1. Conocer qué prácticas han adoptado los adolescentes para evitar ser víctimas de la delincuencia, y cómo esto se ha traducido en cambios en el territorio.
2. Analizar las prácticas y estrategias que utilizan los adolescentes según las características del lugar donde habitan.

La percepción de inseguridad de los adolescentes es de gran importancia, ya que éstos son un sector de la población que pocas veces tiene planes a futuro o proyectos de vida. Carecen aún de una identidad y personalidad bien definida porque se encuentran en un momento de cambio físico y psicológico debido a su corta edad.

Esto los convierte en un sector vulnerable para la delincuencia y lo predispone a cometer delitos, así este tipo de información puede permitir tener datos concretos acerca de cómo afrontan los riesgos.

Para conocer lo anterior se aplicó una encuesta cuyo propósito es la obtención de información más puntual, que complemente la recolectada en los recorridos de campo esto para reforzar e indagar más desde sus experiencias acerca de la percepción de inseguridad de los adolescentes y el territorio.

Se eligió la muestra donde se utilizó el método de conveniencia, que es un método de muestreo no probabilístico que consiste en seleccionar a los individuos que convienen al investigador para la muestra, los individuos empleados en la investigación se seleccionan porque están fácilmente disponibles, esto para contar con el número de personas quienes responderán la encuesta, eligiendo la escuela secundaria Juan Ignacio Ramírez # 252, como el lugar de aplicación.

Para la encuesta se realizó un cuestionario que está conformada por quince preguntas divididas en tres secciones en donde la primera sección busca conocer datos como edad, sexo, lugar donde viven, nivel de escolaridad de sus padres y ocupación de padres, esto con la finalidad de caracterizar de manera más particular a la muestra.

La siguiente sección está enfocada en situaciones subjetivas tales como su percepción de inseguridad, la confianza en la policía, la percepción que tienen de su colonia, el miedo que surge por los rumores escuchados en la escuela. La tercera parte está conformada por preguntas sobre su vida cotidiana, el territorio y las prácticas, que van enfocadas a sus experiencias, al paso por la calle, a los cambios observados por ellos en los lugares que conocen, etc.

Los conceptos o variables centrales que se pretende medir con el instrumento de investigación de encuesta son:

Tabla 1. Operacionalización de las variables.

Variables	Definición teórica	Definición Operativa	Indicadores	Instrumento
Adolescentes	Naciones Unidas establecen que los adolescentes son personas con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años.	Grupo de personas de 14 a 16 años que asisten al nivel secundaria en Tultitlán.	Datos de INEGI Observación.	Encuestas, Censos de Población, Conteos.
Territorio	Útil para la interpretación y comprensión de las diferentes relaciones sociales unidas con la dimensión espacial; va a contener las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad (Hernández, 2010).	Espacio a nivel local que sufre transformaciones debido a la percepción de inseguridad.	Observación. Diarios de campo	Entrevistas informales, Cuestionarios
Percepción	Es la impresión que tiene la población sobre la situación de inseguridad construida con base en su experiencia personal y la vulnerabilidad que percibe de ser víctima del delito. A su vez, este temor puede estar influenciado por una amplia diversidad de factores como la desventaja que algunos de los sectores de la población comparten en razón de su menor capacidad de prevención y recuperación.(ENVIPE)	Sensación de temor que experimentan los habitantes de un territorio y que los impulsa o limita en su vida cotidiana.	Observación. Datos de INEGI.	Entrevistas. Cuestionarios.
Tipo de Poblamiento	Se refiere fundamentalmente al origen de la urbanización de un área determinada de la ciudad, diferenciado por dos criterios básicos: a) fecha de urbanización y b) forma de producción del espacio habitacional (Connolly, 2005)	Características particulares de las colonias seleccionadas.	Observación. Datos INEGI	Cuestionario. Entrevistas.
Prácticas sociales	Aspectos constitutivos de la vida social sobre la cual se generan y operan las estructuras sociales. (Giddens, 1995)	Estrategias surgidas por la percepción de inseguridad y violencia	Observación. Diario de campo.	Entrevistas. Cuestionario.

Fuente.- Elaboración propia.

Así mismo, se elaboró un guión de entrevista con 8 preguntas muy concretas para conocer la percepción que tienen los adolescentes ante la inseguridad y las modificaciones que han experimentado a sus prácticas cotidianas de uso del espacio público para la realización de un grupo focal en el que participaron 8 alumnos.

Esta actividad se llevó a cabo con la finalidad de indagar más sobre la problemática de inseguridad que viven en su casa, la escuela y la calle. También se realizó un taller de 4 sesiones donde el objetivo principal era un acercamiento más profundo a los adolescentes para identificar su percepción de manera más específica y lograr complementar la información obtenida en la encuesta. Se presenta a continuación la estrategia metodológica que se utilizó y que responderá las preguntas de investigación para así poder comprobar o refutar la hipótesis. Las técnicas son:

1. Observación (directa al tener contacto personal con el fenómeno y la indirecta a través de la observación comentada de otras personas)
2. Entrevistas (formales con los profesores y autoridades escolares e informales con los vecinos de las distintas colonias)
3. Encuesta.

La investigación consta de cuatro capítulos, en el primero se hace un breve recorrido por la situación de inseguridad y violencia que se vive desde la escala de continente en América Latina, donde se mencionan algunos de los países con las problemáticas más graves como la delincuencia organizada, con el narcotráfico y los homicidios, que son las dos principales causas de temor entre la población.

Se inicia de esta manera para dar un panorama general de la inseguridad y violencia que se viven dentro del continente y poder ubicar la relevancia de México en la lucha contra la delincuencia y la corrupción.

También se relacionan estos delitos (narcotráfico y homicidios) con la falta de gobernabilidad, porque se cometen con impunidad y una falta total de control, además de que se relacionan con otros hechos que surgen como consecuencias de ellos, como la migración o desplazamiento forzado.

Se menciona también el caso de México y su situación particular en el aumento de la inseguridad y la violencia, se comenta sobre las afectaciones sociales que surgen del incumplimiento de garantizar los derechos de los ciudadanos que generan una deficiente calidad de vida para quienes tienen que vivir en situaciones de extrema inseguridad.

Situaciones como la discriminación, la marginalidad y la pobreza son causas de que la delincuencia logre apoderarse de territorios donde recuperar el control resulta una tarea complicada.

Se continúa con la Zona Metropolitana del Valle de México, mencionando algunos datos en cuestión de inseguridad y violencia, esto para conocer de manera general los municipios más inseguros y contar con un panorama local que nos permita llegar a conocer un poco sobre los municipios.

Se finaliza el capítulo relacionando el tema de la inseguridad, la violencia y sus implicaciones con los adolescentes.

El capítulo dos se aborda el tema de la percepción de inseguridad y cómo se ha estudiado en Argentina y en México, se mencionan estos estudios con la finalidad de tener un precedente con respecto a la percepción y aunque fueron realizados en otro contexto y otro tiempo la problemática es similar, no se busca una comparación sino un precedente. También en este capítulo se abordan los conceptos teóricos que se utilizan en la investigación.

En el capítulo tres se realiza un recuento de los principales antecedentes históricos del municipio de Tultitlán, su ubicación, su proceso de urbanización, el crecimiento demográfico, su relación con la delincuencia y las principales detenciones que se han realizado.

El último capítulo trata la problemática de la inseguridad en el territorio con base en los tipos de poblamiento, que se identificaron en cada colonia caracterizándolos y describiendo su transformación por medio de la voz de los entrevistados, ya que es importante saber qué es lo que los habitantes opinan. Finalmente, hay un apartado de conclusiones.

CAPÍTULO 1. Antecedentes de la delincuencia y su impacto en el territorio.

El objetivo de este capítulo es dar a conocer de manera general los efectos que tienen las acciones y delitos cometidos por grupos criminales en los territorios y cómo esa situación de temor y miedo difundida impacta en la percepción de inseguridad de los habitantes.

Así en este capítulo se hace un breve recorrido de lo que sucede en América Latina con respecto a la delincuencia y sus repercusiones en el territorio, así como las consecuencias que trae para los habitantes. Se mencionan algunos de los países más afectados por los altos índices de criminalidad y las principales afectaciones que han tenido en su territorio.

Se menciona la situación que experimenta México en relación a la delincuencia, algunos datos sobre el aumento en la criminalidad y sus impactos en la población, para continuar con la situación que se presenta en la Zona Metropolitana del Valle de México, sus características, los principales delitos que se cometen, se mencionan los municipios más inseguros y violentos. Por último se analiza la relación entre la percepción de inseguridad, los adolescentes y su efecto en el territorio.

1.1. La inseguridad en América Latina

América Latina se encuentra en una situación que ha salido de control debido al aumento de la delincuencia organizada y sus diferentes ramas en las que se involucra. Esta dispersión y aumento de distintas formas de criminalidad ocasiona confusión entre las funciones y acciones de los diferentes cuerpos de seguridad al interior y exterior de los países, la garantía de seguridad está siendo rebasada, propiciando un clima violento y con descontrol.

De acuerdo con el Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014, donde se menciona la encuesta Latin American Public Opinion Project en conjunto con Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2012, el porcentaje de

latinoamericanos que respondió “sí” a la pregunta “¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?” va de 6.9% (Panamá) a 28.1% (Ecuador).

Al preguntar sobre el tipo de acto delincencial específico que sufrió el encuestado, el delito de robo con arma arroja un rango que va del 8.1% (Chile) al 50.5% (Honduras). Estas cifras en el periodo de apenas un año, en todos los países, el porcentaje de latinoamericanos que señaló haber sido víctima de un delito que involucró el uso de violencia es de 30.35%.

Mapa 1. Países latinoamericanos con más homicidios



Fuente: Tomado de la fundación de investigación sobre crimen organizado InSight Crime.

La criminalidad es un problema que ha ido en aumento en América Latina. Uno de los principales delitos violentos que se comete es el homicidio doloso que asola a la una gran parte de la población. Este delito no solo ocasiona las muertes de seres humanos sino que además genera miedo e incertidumbre entre los habitantes de algún territorio.

Según el Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014, publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en la última década,

Latinoamérica y el Caribe vieron un aumento del 12% en los homicidios; fue la única región del mundo donde las tasas de homicidio se elevaron. Once países de la región tuvieron tasas de homicidio que pueden ser calificadas como muy graves (con más de 10 por cada 100,000 habitantes), señaló el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2013.

Los homicidios no son lo único que va en aumento, la extorsión es cada vez mayor en toda la región, y en 2012 México registró el mayor número de denuncias por secuestro en su historia.

En el informe Regional de Desarrollo Humano también se menciona que entre los países más violentos de la región se encuentra Honduras, donde los homicidios se han triplicado desde 2003, llegando a un nivel de 79 asesinatos intencionales por cada 100 mil habitantes. Para 2015 se registró un total de 820 homicidios por cada 100 mil habitantes, es el último recuento anual del Observatorio de la Violencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (2015).¹

Un aumento alarmante en los homicidios también se ha registrado en Venezuela, México, República Dominicana, Argentina, El Salvador, Guatemala, Bolivia y Brasil, por nombrar algunos. Incluso Colombia, considerado como un modelo acerca de cómo derrotar al crimen organizado y a las insurgencias por igual, todavía tiene una tasa de homicidios superior a 30 por cada 100 mil habitantes.²

El informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014, también señala que diariamente 460 personas sufren de violencia sexual en América Latina. Aunado a esto, está el desplazamiento forzado, que puede ser tanto consecuencia de la violencia, como la causa de más violencia en las zonas donde se asientan las poblaciones desplazadas, que pretenden realizar sus actividades cotidianas en busca de empleo y escuela para sus hijos.

¹ Ver más en: file:///C:/Users/edith_000/Downloads/LSPSD13EneDic2015.pdf

² Ver más en <https://www.excelsior.com.mx/opinion/ricardo-pascoe-pierce/homicidios-en-america-latina/1292902>

<https://www.proceso.com.mx/552216/en-2018-nuevo-record-de-asesinatos>

Menciona el Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-14 que el crecimiento de la población ha generado un alza de los delitos y una percepción de inseguridad, pues en la primera década del 2000, la tasa de homicidios creció un 11% y fallecieron más de un millón de personas a causa de la violencia criminal. Así mismo, los robos se han casi triplicado en los últimos 25 años (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo³, 2015).

En América Latina la inseguridad que se vive en diversos países, no responde a un solo factor sino que es la unión de diversas causas que van desde el crimen organizado filtrado a las instituciones, sistemas judiciales que no responden a la aplicación de la ley, sistemas policiales débiles que no pueden hacer frente a la delincuencia, esto por parte de las instituciones. Por otro lado, están las condiciones sociales entre las que se encuentran la falta de oportunidades para desempleados, el poco o nulo apoyo para jóvenes que habitan en localidades poco favorecidas con un riesgo constante de cometer o ser víctimas de situaciones violentas, falta de apoyo para niños y mujeres que sufren violencia intrafamiliar.

La inseguridad en la región se ve reflejada en la preocupación social de la población por el tema de la seguridad, la violencia ha adquirido una relevancia subjetiva, la criminalidad y la violencia se han clasificado como tema de alta importancia y como principales fuentes de la inseguridad. Según el Latinobarómetro 2018, el 73% de los latinoamericanos declararon sentir miedo de ser víctima de algún delito violento, mientras que el 63% declaró que su país es muy inseguro.⁴

Una de las principales preocupaciones de la población de América Latina según el Latinobarómetro 2017, es la producción de drogas, que afecta a algunos países entre ellos Colombia, Perú, Panamá, Venezuela y México, por mencionar los más

³ El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial de la ONU para el desarrollo, que propugna el cambio y hace que los países tengan acceso al conocimiento, a la experiencia y a los recursos necesarios para ayudar a que las personas se labren un futuro mejor. El programa está presente en 177 países y territorios, y colabora con gobiernos y ciudadanos para que den con sus propias soluciones frente a los desafíos que plantea el desarrollo nacional y mundial. De este modo, a medida que desarrollan su capacidad local, los países se benefician del personal del PNUD y de su amplia variedad de asociados para obtener resultados.

⁴ Ver más en:

file:///C:/Users/edith_000/Downloads/INFORME_2018_LATINOBAROMETRO%20(1).pdf

destacados. La preocupación que genera es con respecto a la manera violenta con la que los carteles defienden sus territorios, ocasionando asesinatos y con ello infundiendo temor entre la población, propiciando una alta percepción de inseguridad y desconfianza hacia las autoridades.

Delitos como el narcotráfico generan una ingobernabilidad en los territorios, ya que son ocupados por carteles de droga que se apoderan de espacios donde las autoridades no tienen control, utilizando estos territorios para la producción de enervantes, ocasionando miedo entre los habitantes y generando una sensación de temor constante con la que viven las personas. Los carteles de droga son el grupo de delincuencia organizada que más impacto tiene en los territorios, debido a la influencia que ejerce en la política, la economía y la sociedad.

En América Latina, el narcotráfico genera una narcoviolencia basada en la intimidación que se enfoca en el control de territorios para la libre producción de enervantes y que ha ocasionado miles de asesinatos. Países como Perú, Colombia son solo algunos que han enfrentado una severa crisis de violencia por este delito, que ha pasado de un interés meramente económico, a un interés totalmente político y en los que se han comprobado nexos directos entre gobierno y los carteles de droga.

En el 2017 el Latinobarómetro reportó que en Venezuela la inseguridad es el problema más grave para el 55% de los venezolanos; continúa Costa Rica con el 59%, Argentina 36%, Honduras 35%, Uruguay 31% y México con el 30 %. Además, en la mayoría de los países hay importantes sectores de población que califican de manera negativa la gestión de la seguridad por parte de los gobiernos nacionales.

De esta manera la delincuencia ocasiona efectos visibles en los territorios que van desde el desplazamiento forzado, la transformación de las viviendas en bunkers de protección, localidades rurales que se vuelven trincheras de narcos, barrios que se encuentran poblados por trabajadores de los carteles, convirtiéndose en territorios de ingobernabilidad, donde el gobierno no logra imponer su autoridad.

No solo se padece de criminalidad al interior de los territorios, también se sufre de delitos de índole transnacional como tráfico de armas, personas, drogas, órganos humanos, hasta terrorismo. Estos delitos están rebasando las capacidades de control de los gobiernos. La delincuencia y por ende la inseguridad que se vive a lo largo y ancho de América Latina tiene varias causas, una de ellas es la desigualdad que se vive en los diferentes países.

Esta inseguridad y violencia ha generado una emergente atención por parte de organismos como la Organización de Naciones Unidas, el Banco de México, la Organización Mundial de la Salud, que realizan estudios en temas como el homicidio, el desarrollo económico, el crimen organizado, el desplazamiento forzado, la migración, además de hacer recomendaciones a las instituciones encargadas que van dirigidas hacia la falta o ineficiencia de programas y políticas que puedan ayudar a resolver la problemática.

En el trabajo titulado “Estudio mundial sobre el homicidio” realizado por Naciones Unidas en 2013, se reporta que la mayoría de las víctimas de homicidio, tanto hombres como mujeres, tienen en común que son relativamente jóvenes. Los grupos de edad de 15 a 29 años y de 30 a 44 años concentran la gran mayoría de los homicidios a nivel global; casi la mitad de todas las víctimas tienen entre 15 y 29 años de edad, y poco menos de un tercio se cuentan entre los 30 y 44 años (2013:4).

Por su parte el Banco Mundial publicó en el texto llamado “Fin a la violencia en América Latina” del 2016 en el que menciona que la inseguridad es el resultado de una combinación de múltiples factores, crímenes que van desde el tráfico de drogas y el crimen organizado, pasando por sistemas judiciales y policiales débiles, hasta la falta de oportunidades y apoyo para aquellos jóvenes que viven en comunidades desfavorecidas. La juventud corre un riesgo desproporcionado de cometer y ser víctima de actos violentos, con consecuencias significativas en sus trayectorias de vida y en la sociedad en su conjunto (2016:25).

Este clima de inseguridad afecta a los territorios, ya que se ocasionan cambios que van desde su despoblamiento hasta modificaciones a las viviendas para poder convertirse en sitios que otorguen seguridad a sus ocupantes.

Una de las consecuencias que hace evidente la violencia que se vive en países de América del sur es la migración forzada (aunque no la única), es decir, el desplazamiento de miles de personas de su país de origen que van en busca de nuevas oportunidades y que a su paso por los diferentes territorios encuentran otras caras de la violencia y la inseguridad, además de que frecuentemente se da el incumplimiento de los derechos humanos, al confrontarse con las realidades de otros territorios, como lo es; la falta de empleo y la insatisfacción de los mínimos servicios públicos como la salud y alimentación.

Este tipo de migración de habitantes que son desplazados por situaciones alejadas de su decisión voluntaria y que realizan bajo condiciones muy adversas, con muy escasas condiciones materiales y con poca o total ausencia de derechos humanos; genera en los territorios crisis de satisfacción de servicios públicos, así como actos delictivos por parte de los migrantes o acciones violentas hacia ellos realizadas por los habitantes de los territorios.

Lo importante es resaltar que las personas no salen de su vivienda por gusto propio, sino que se ven obligadas a irse, a huir por causas diversas (económicas, violencia, seguridad, falta de empleo) y estas situaciones generan miedo y temor que los obliga a salir de sus países de origen.

Para zonas específicas como el Triángulo del Norte⁵, formado por Guatemala, Honduras y El Salvador, la principal causa de migración es la inseguridad y violencia que propicia miedo y temor entre los habitantes.

En esta área se han aliado el grupo conocido como “maras” y traficantes de droga⁶ que han pactado para tener control del territorio y poder utilizarlo en su beneficio, obteniendo sus ganancias. Aquí imperan la corrupción y la impunidad como principales características por parte de las autoridades, ya que existe una clara desatención hacia la necesidad urgente de retomar el control y por tanto la gobernabilidad.

⁵ Ver más en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v33n93/2007-8358-soc-33-93-213.pdf>

⁶ Ver más en <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v21n1/v21n1a07.pdf>

Menciona Pablo Kummets (2017) que las principales causas de migración de los centroamericanos son la miseria y la violencia, que en casi todos los países centroamericanos impera una gran violencia a todos los niveles, tanto de bandas criminales como del Estado y a nivel de protagonistas privados, la situación es extrema. (p.5)

La inseguridad y la violencia tienen impactos diversos y la migración forzada solo es un ejemplo de ella, ya que, el temor a ser víctima de bandas delictivas que operan en las distintas regiones genera miedo, temor y las familias prefieren migrar, es cierto que no es la única causa de la migración, pero sí la que interesa mencionar para esta investigación, porque la percepción de inseguridad se presenta a niveles locales como efecto de la falta de credibilidad en las autoridades, una ingobernabilidad en los territorios, la inexistencia de la cultura de la denuncia, una nula organización por parte de los habitantes y la inexistencia de políticas públicas que puedan realmente ayudar a solucionar el problema de la inseguridad.

Mapa 3. Rutas de la migración de América del sur



Fuente: Tomado de Kummets (2017), diario en línea, Amnistía Internacional.

Como vemos en el mapa 3, esas rutas representan territorios que son impactados por esa migración forzada no solo en la crisis de servicios y atención pública, si no que evidencian la urgencia de políticas públicas que logren atender las nuevas necesidades de la problemática.

Dado lo anterior son diversos los impactos que sufren los territorios por la inseguridad y la violencia, estos impactos pueden ser de una magnitud alta, media o baja dependiendo del tipo de delincuentes que se asienten en la zona, así mismo, el territorio sufre cambios de acuerdo al tipo de delincuencia.

Un impacto de magnitud alta será aquel en el que se afecte a la población de tal manera que salgan o migren a otras localidades, una magnitud media se verá en zonas donde la delincuencia logra mediar su convivencia con los pobladores dotándolos de servicios que el gobierno no logra proporcionar, y una magnitud baja será cuando la población busque estrategias que le permita sobrellevar la inseguridad.

Si los territorios y las poblaciones se ven afectados a diferentes niveles debido al tipo de delincuentes que operen en la zona, entonces, para los países de América Latina, se puede hablar de escalas a nivel delincuencia, las cuales pueden enmarcarse en la siguiente tabla:

Tabla 2. Tipos de delincuencia y su impacto en el territorio

Escala	Tipo de delincuentes	Cambios en el territorio
Internacional y Nacional	Organizaciones delictivas con un mercado internacional (narcotráfico)	Áreas del país ingobernables, desplazamiento forzado.
Nivel Regional en los Estados	Bandas de extorción a empresarios, trata de personas, con un mercado nacional.	Abandono de viviendas en áreas centrales que son estratégicas.
Localidades	Robos a transportistas, extorción a negocios.	Cierre de negocios, cambio de vivienda.
Colonia, Barrio	Asaltos a transporte público y a transeúntes	Adopción de estrategias por parte de los habitantes para evitar ser víctimas.

Fuente: Elaboración propia

Es importante decir que en situaciones de inseguridad a escala internacional, como la de América Latina, es decir, la configuración del territorio surge como resultado de las relaciones de disputa que se dan por la lucha y el control entre los diferentes actores, como lo son el gobierno, los delincuentes y los habitantes.

Para estos diferentes actores en América Latina, el acceso a los recursos y a la posesión de los territorios es el fin último. Este dominio es buscado y logrado mediante diferentes métodos de coacción que les permite lograr el dominio total del territorio, para poder disponer de él.

Para esta investigación nos centraremos en la escala local donde existe un tipo de delincuencia menor; aunque no exenta de posibles nexos con la delincuencia organizada a escala nacional o global. En la escala local podemos encontrar territorios con diferentes tipos de poblamiento y cada uno muestra características territoriales que se han transformado, y esos cambios se relacionan con la percepción de inseguridad, la inseguridad y la violencia que viven los habitantes.

1.2. La inseguridad en México

El territorio mexicano se ha visto desde el año 2000 muy señalado por un aumento de la violencia, desde la escala del crimen organizado del fuero federal hasta el fuero común donde se cometen robos y asaltos de manera impune, que no logran ser controlados, por las fuerzas del orden público.

El 2000 fue un año importante, ya que, se dio un cambio en el gobierno con la entrada de los panistas Vicente Fox Quesada y Felipe Calderón que gobernaron del año 2000 al 2012 donde se dieron cambios importantes dentro de las instituciones que en aquel entonces prometían seguridad y bienestar para los ciudadanos.

Los gobiernos panistas, pretendieron hacer frente a la inseguridad y violencia que se desató en el periodo de sus gobiernos, ya sea con reformas a la ley, o con apoyo económico a las instituciones en busca de un mejor desempeño de los diferentes grupos policiacos, que luchaban contra la delincuencia organizada, sin embargo, no lograron controlar la inseguridad que desde entonces ha ido en aumento.

En 2013 Ricardo Monreal⁷, advirtió que la reforma de Calderón proponía legalizar la presencia permanente del ejército en las calles, dándoles mayores atribuciones en seguridad pública, además de que contenía otras disposiciones preocupantes,

⁷ Coordinador de los senadores del Partido del Trabajo durante el gobierno de Felipe Calderón.

como permitir al Ejecutivo federal imponer estados de excepción, en regiones o entidades, sin la participación del Congreso (Jornada, 2013:7).

El término del gobierno priista marcó un antes y un después en la manera en que se visibilizaba la inseguridad y la violencia, después del gobierno priista que ostentó el poder por muchos años y que controló de manera sospechosa el crimen organizado, no se esperaba que la transición trajera consigo una ola incontrolable de violencia, ni tampoco que el crimen organizado lograra desestabilizar las instituciones públicas que luchaban contra ella, adquiriendo un poder tan grande, que serían capaces de dominar mediante el sometimiento, la corrupción y las armas gran parte del territorio mexicano.

Los efectos de la inseguridad aumentaron hasta insertarse dentro de las mismas instituciones, como lo muestra esta nota sobre una balacera en el Aeropuerto Internacional de la CDMX donde se menciona que la Secretaría de Seguridad Pública confirmó que fueron policías federales quienes ejecutaron a sus compañeros e informó que las líneas de investigación generadas a través de estos meses y derivado de los recientes aseguramientos de cocaína, permitieron ubicar una red de funcionarios de diversas dependencias locales y federales, adscritas al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México y presuntamente involucrados con el tráfico de drogas en esta terminal (Jornada;2012:31).

Durante el regreso del PRI con el gobierno de Peña Nieto, como una medida para poder controlar la inseguridad, en 2013 se lanza el Programa Nacional de Prevención del Delito, donde se ven involucradas nueve dependencias federales y sus distintos órdenes de gobierno, se contó con 118 mil millones de pesos, con diferentes intervenciones entre 57, 100 y 251 demarcaciones.

Algunas líneas de acción para la política que pretendió lograr un México en Paz eran: rescatar espacios públicos, acciones locales de prevención al delito, promover proyectos productivos locales, las escuelas de tiempo completo; esto en coordinación con el gobierno local.

Así mismo se pretendió continuar con un cambio estructural en la policía y las instituciones que se encargan de impartir justicia; sin embargo, la paz aun no llega. (Programa Nacional de Prevención del Delito, 2013)

Datos del Sistema Nacional de Seguridad Pública, 2015; muestran que de diciembre de 2012 a octubre de 2013 se cometieron 17 mil 463 asesinatos, cifras más altas que el comienzo de la administración de Calderón, cuando en diciembre de 2006 a octubre de 2007 se cometieron 9 mil 551 homicidios dolosos. Si se compara sólo con el 2012, se puede notar una pequeña disminución en la violencia entre estos dos periodos de los diferentes gobiernos.

Conocer las cifras referentes a la violencia, la inseguridad, la percepción, etc. siempre ha sido una manera concreta de medir la eficacia o ineficacia de las diferentes políticas públicas, en materia de seguridad, que un gobierno implementa al momento de aplicar su plan de desarrollo.

Así durante el año 2010, en la 28a sesión del Consejo Nacional de Seguridad Pública se tomó la decisión de que las encuestas sobre inseguridad deberían de realizarse de manera continua, y que estarían a cargo del INEGI.

Por ello, a principios de 2011 el Instituto notificó que ésta cambiaría de nombre para quedar como Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2011 (ENVIPE), así como cambiaría su estructura y metodología, dando continuidad a las Encuestas Nacionales sobre Inseguridad (ENSI) anteriores.

La violencia urbana que hoy se vive en todo el país, aunque en diferentes magnitudes, ha afectado la calidad de vida de los habitantes y sobretodo ha dado cabida a la generación de una tolerancia por parte de la sociedad, propiciando su aceptación y normalización en la vida cotidiana. Es decir, los habitantes de las ciudades viven en constantes situaciones proclives a la violencia, ya que no descartan ser víctimas, es muy común salir a trabajar, estudiar o hacer compras con temor a ser víctima de los delincuentes o de alguna situación de violencia, se ha vuelto costumbre vivir así.

Ya sea en el transporte público, el camino hacia la escuela, las calles por donde se camina hacia el mercado, los espacios deportivos, los espacios públicos, cada lugar presenta situaciones particulares que aluden a la inseguridad y violencia, como robo al transporte público, asalto a mano armada, robo con violencia, robo a transeúnte, violencia de género, el temor es constante; ahora ya no solo ocasiona miedo una calle oscura, caminar de noche o la falta de policía, porque aunque anteriormente no existan condiciones que se consideran propicias para cometer los delitos, ahora suceden sin ninguna limitación.

La inseguridad es un problema que genera miedo entre los habitantes del país, a lo largo del territorio han suscitado distintas situaciones, que son ejemplos de cómo ha ido en aumento el abandono de territorios, debido al cobro de piso dominados por carteles de droga que se apropian de ellos y disponen de cuotas para negocios o simplemente porque consideran que les tienen que pagar.

En México el cobro de derecho de piso es una práctica muy frecuente se les cobra una cuota semanal o mensual dependiendo del negocio que se trate, sino acceden al pago se les secuestra un familiar como medio de presión para que paguen, muchas de las veces los familiares pierden la vida. En "Análisis de la extorsión en México 1997-2013, Retos y Oportunidades", del Observatorio Nacional Ciudadano de Seguridad, Justicia y Legalidad, se señala que el cobro de piso se convierte en un impuesto fijo o incluso hay ocasiones en que los extorsionadores pueden cobrar una tarifa o cuota variable que genera un sistema de tributación paralelo al del Estado (2014:12).

Carlos Resa Nestares, consultor de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, menciona que: "El Estado puede coexistir razonablemente con el comercio de drogas (...) pero no tiene posibilidad de convivir con una fuente alternativa de protección, precisamente porque la protección es la característica primigenia del poder estatal" (Reporte Índigo, abril, 2016).

La BBC News menciona que, en 2006, cuando comenzó el gobierno de Felipe Calderón, en México había cuatro grandes carteles de narcotráfico: las organizaciones de Sinaloa, Juárez, el Golfo y la Familia Michoacana, sin embargo,

la guerra que emprendió el gobierno y las luchas entre los diferentes grupos por controlar rutas y mercados, ha provocado divisiones y el nacimiento de nuevas organizaciones.

Mapa 2. Área de influencia de los principales carteles mexicanos.



Fuente: Imagen tomada de La Tercera diario en línea.

La inseguridad es un efecto de la falta de acciones que realmente den soluciones a las diferentes situaciones que propician violencia, una de ellas es el tráfico de droga por el territorio, de ello se desprenden otros delitos como la corrupción, el lavado de dinero, tráfico de personas, tráfico de piratería, de pornografía que son los grandes delitos a nivel nacional que generan ganancias enormes para quienes son los dueños y quienes trabajan en el ámbito de la ilegalidad. Estos delitos impactan en la economía del país, ya que para que sigan subsistiendo es porque hay un mercado que lo demanda.

El crimen organizado impacta el territorio de manera nacional generando fenómenos como el desplazamiento forzado o el surgimiento de grupos de autodefensa, territorios con una inexistencia de autoridades de gobierno, ya que sus

efectos los vemos a nivel municipal y a su vez a nivel colonia con los delitos el fuero común que se cometen con total impunidad.

A nivel local delitos como el robo a transporte, a casa habitación, homicidios, robo a peatones, robo a negocios, robo de autos, narcomenudeo y los feminicidios son los que aquejan a las colonias que integran los municipios metropolitanos.

En México la violencia que se observa en robos, extorciones, asaltos, acoso, violaciones y homicidios termina por deteriorar las relaciones personales y con ellos la interacción con el otro, el surgimiento de temor fundado en lo que se vive, en lo que se escucha como un rumor en la colonia o lo que se mira en televisión, está generando una situación tan habitual que ya no se logra salir sin temor al otro.

La vida cotidiana es la primera en cambiar a las personas quienes buscan espacios seguros donde se puedan refugiar y proteger junto a sus familia, la percepción de inseguridad aumenta independientemente de haber sido víctima o no, las personas se aíslan y crece la desconfianza en las autoridades, hay enojo y resentimiento.

La inseguridad acaba con la vida comunitaria porque las personas se encierran en sus casas inmersas en el individualismo volviéndose vulnerables por el miedo, eliminando así la convivencia social entre los miembros de una comunidad.

Para el caso de México podemos utilizar las once variables que propone Luis Herrera (2000:04) como generadoras de inseguridad y violencia. Éstas son:

1. *Pobreza y marginación*: Donde hay una propensión a la violencia y a la inseguridad, pueden ser un detonador cuando se une ellas la ausencia de oportunidades de educación y desempleo, sobre todo para adolescentes y jóvenes, esto se convierte en una situación de bajas expectativas donde no se visualizan oportunidades para salir de la situación en la que se vive.

2. *Infraestructura física inexistente o precaria*: La falta de espacios, vivienda adecuada para el número de personas que viven en ella, servicios básicos como: luz, drenaje y agua potable. La inversión en infraestructura física como medio para reducir la marginación y elevar la calidad de vida de zonas urbanas marginadas es un factor de cambio a la mejora de la calidad de vida, la existencia de espacios

públicos comunitarios en los que los usuarios de todas las edades encuentren espacios alternativos para socializar y realizar otras actividades, permite una convivencia comunitaria satisfactoria.

3. *Violencia intrafamiliar*: Crecer y vivir en un ambiente de violencia intrafamiliar puede tener efectos físicos y psicológicos graves en el ser humano, sea hombre o mujer. Sus efectos son distintos dependiendo de cada persona, pero en ningún caso son positivos. Trastornan la autoestima y los afectos, y llevan a un comportamiento a la defensiva. El silencio e introspección que se da en los jóvenes puede propiciar que se integren a bandas y pandillas que es un síntoma de temor y rencor. Cuando en una comunidad la violencia doméstica es el ambiente cotidiano esta forma de convivencia se traslada a las calles y a los espacios públicos.

4. *Presencia de pandillas juveniles*: La conciencia de pobreza y marginación se adquiere usualmente en la adolescencia, cuando inicia el proceso de construcción individual, se cuenta ya con información y no se ven muchas vías por dónde transitar. Las pandillas, además de ser células de pertenencia social, se convierten en espacios para generar estos recursos, con frecuencia mediante actividades ilícitas, que en muchos casos también se destinan a financiar el consumo de drogas y alcohol.

5. *Presencia de delincuencia organizada*: El crimen organizado cuenta con vastos recursos para imponer sus reglas y el que las rompe se hace acreedor a los castigos más severos, incluyendo la muerte. Las decisiones se toman en una estructura vertical, a diferencia de las pandillas en las que los ajustes de cuentas se deciden al menos entre los principales miembros de la banda. Cuando ubicamos la delincuencia organizada en este contexto, es claro que los problemas de inseguridad que se viven en México no se originan solamente en la presencia de la delincuencia organizada, sino en un conjunto de vulnerabilidades, muchas de ellas de carácter socio-económico, que convierten a comunidades enteras en tierra fértil para el desarrollo y expansión de las bandas criminales.

6. *Presencia de armas, drogas y alcohol*: La presencia de armas, drogas y alcohol es una de las variables que más directamente incide en la generación de la violencia

y criminalidad en una comunidad. En la mayoría de los delitos graves se utilizan armas y en gran cantidad de casos, quienes las usan están bajo el influjo de drogas y/o alcohol. Los tres elementos (armas, drogas y alcohol) y sobre todo, su combinación, tienen una fuerte incidencia en el ambiente de inseguridad y criminalidad.

7. Presencia precaria de autoridad: La presencia o ausencia de la autoridad es una variable determinante de los niveles de propensión a la violencia y la criminalidad. En México, en términos generales, la población percibe a la policía como ineficiente (no puede o hace mal su trabajo), insuficiente (no cuenta con los elementos y/o equipo necesarios), o corrupta (hace uso de su autoridad y/o de su poder para fines distintos a los institucionales). En este contexto, las distancias entre los ciudadanos y la autoridad se han ensanchado. No existe confianza en la relación policía-ciudadano. La situación empeora cuando los ciudadanos se convierten en las víctimas de la autoridad, que no sólo no los protege, sino que utiliza su poder para abusar de ellos, incurriendo así en responsabilidad institucional y, en no pocos casos, en responsabilidad penal.

8. Ambiente de impunidad y procuración de justicia precaria: La impunidad es una condición externa al infractor que sabe de antemano que sus actos no tendrán consecuencias en su contra, no obstante estar consciente de la comisión de un ilícito, una ofensa o una falta grave. La impunidad se manifiesta en un primer nivel en el ámbito de la familia, cuando quien ejerce la violencia intrafamiliar percibe que nadie tiene la capacidad de limitar sus actos, sea por imposibilidad física, dependencia económica o por temor a acciones extremas. La mayor parte de las conductas violentas dentro de los hogares no se denuncian por temor o desconocimiento y quedan impunes.

9. Bajos niveles de organización comunitaria y de cohesión social: Uno de los temas más complejos en el ámbito de la seguridad pública es el rol de las comunidades en construir y preservar ambientes seguros. Dado que la prevención y persecución del delito corresponde esencialmente a la autoridad, en principio la comunidad parecería excluida de esta función. Lo que podemos ver en México es un

distanciamiento creciente entre la policía local y la población, escenario en el que la población tiene poco que decir y hacer respecto de su propia seguridad. Las policías municipales en México tienen funciones muy limitadas para la investigación y la persecución del delito, que corresponde a las autoridades estatales o federales, que en la mayor parte de los casos tiene poca o ninguna cercanía con las comunidades en las que deben aplicar la ley.

10. Ausencia de cultura de la legalidad: Entendida la cultura de la legalidad como el apego a la norma en la conducta habitual del ciudadano que es uno de los problemas que sufre la sociedad mexicana. A la ausencia de cultura de legalidad se añade la precaria o nula cultura cívica, entendida ésta como la forma en que se conduce el ciudadano en los espacios públicos y su cuidado. La ausencia de una cultura de la legalidad entre la ciudadanía, genera un ambiente de permisividad y tolerancia a romper la ley. Existe un estrecho vínculo entre la ausencia de cultura de legalidad y la corrupción. La ineficiencia del sistema de procuración de justicia, en todos los órdenes de gobierno, en poco ayuda al fomento de la cultura de la legalidad. La ausencia de cultura de la legalidad promueve el individualismo como la mejor fórmula para sobrevivir y salir adelante, no se visualiza el bien común como el mejor escenario para el bienestar individual.

11. Impactos transnacionales de la criminalidad: El lado oscuro de la globalización es la transnacionalización del crimen organizado. Los medios de comunicación, la tecnología y la posibilidad de transacciones financieras por medios cibernéticos han abonado al desarrollo de un crimen organizado más estructurado, con mayores recursos de movilización y con flexibilidad para operar en más de un mercado nacional al mismo momento. Las agencias estatales no cuentan ni con el personal, ni con los sistemas de monitoreo y seguimiento para saber lo que sucede en su territorio, de esta vulnerabilidad se aprovechan las organizaciones criminales, pues les permite apoderarse y pasar inadvertidas.

Estas variables son útiles para aclarar que la inseguridad y la violencia tienen diversas causas que se encuentran directamente relacionadas.

Para el uso en esta investigación estas variables las podemos clasificar en:

Tabla 3. Clasificación de variables de inseguridad

Sociodemográficas	Institucionales
Pobreza y marginación	Impunidad y Justicia precaria
Infraestructura inexistente o precaria	Poca organización y cohesión social
Violencia familiar	Ausencia de la cultura de legalidad
Existencia de pandillas	Globalización de la delincuencia
Presencia de armas, alcohol y droga	

Fuente: Elaboración propia con datos de Herrera (2000).

Las delimitadas como sociodemográficas responden a las situaciones particulares que presentan en los territorios de manera interna, por la falta de un desarrollo económico homogéneo y que no necesariamente se relacionan de manera directa con el crimen organizado, pero que a ellos les conviene la existencia de áreas marginadas, porque la población que vive con estas características es un sector vulnerable para la delincuencia, se vuelven territorios donde fácilmente pueden asentarse logrando su dominio.

Las variables institucionales están relacionadas con acciones que rodean la problemática, es decir, situaciones externas pero que afectan, ya sea agudizando o propiciando ambientes idóneos para que los delincuentes logren asentarse en las localidades. Algunas de estas variables responden a la falta de acciones que debieran tener las autoridades e instituciones encargadas de combatir la inseguridad y la violencia como son la impunidad, una justicia precaria y la ausencia de una cultura de la legalidad.

1.3. La inseguridad en la Zona Metropolitana del Valle de México

Para 2017 según datos del Sistema Ejecutivo Nacional de Seguridad Pública (SENSP) en el delito de homicidio se presentan para la Ciudad de México un total de 1,972 víctimas, para el Estado de México 3,455 cifras alarmantes para dos de las tres entidades que componen la ZMVM.

La inseguridad y la violencia que anteceden a la percepción de inseguridad son dos problemas que en los últimos años han ido al alza. Un instrumento eficaz en México para medir estos fenómenos son las Encuestas de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), que realiza el INEGI, desde el 2010, y que se aplican cada año. En ellas podemos encontrar la forma de interpretación que tienen las personas con respecto al delito del cual fueron víctimas, señalan también si sienten temor a ser víctimas de la delincuencia, en qué espacios se sienten más seguros.

La utilidad de estas encuestas es que funcionan como una guía para que oriente las acciones que el gobierno debería seguir y así responder de manera adecuada a las demandas de los ciudadanos “en Latinoamérica, los estudios de victimización comenzaron a realizarse por centros de investigación y universidades, principalmente en zonas urbanas en donde la violencia social crecía de manera preocupante” (INEGI, 2013: 5).

La ENVIPE en 2010 reportó en la Ciudad de México, un total de 2'914,914 delitos ocurridos hayan sido denunciado o no. La cifra de los delitos no denunciados, los delitos denunciados sin averiguación previa, así como aquellos en los cuales no fue especificado si se denunció o si se inició averiguación previa es de 2'639,355 es decir, sólo se denuncian ante el ministerio público 275,559 delitos, el 9.4% del total de ese año en la Ciudad de México (Encuesta de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, 2010).

La delincuencia se ha visto beneficiada ante la falta de una denuncia frente al ministerio público, ya que eso permite la impunidad y continuidad de los delitos; propiciando cierta comodidad para cometer delitos sin que haya castigo por parte de las autoridades y esto afecta de manera directa en un aumento en la percepción de inseguridad.

En el Estado de México la ENVIPE para 2017 reporta un total de 3'478,155 delitos ocurridos hayan sido denunciado o no. La cifra de los delitos no denunciados, los delitos denunciados sin averiguación previa, así como aquellos en los cuales no fue especificado si se denunció o si se inició averiguación previa es de 3'261,820 solo se denunciaron ante el ministerio público 216,335; el 6.2% del total de ese año en

el Estado de México (Encuestas de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, 2017)

En un territorio tan grande como lo es el Estado de México vemos que es mucho menor la denuncia ante el ministerio público, es decir no existe una cultura ciudadana de denuncia.

Las causas pueden ser varias, sin embargo, la principal es la falta de confianza en las autoridades. La ENVIPE de 2017 reporta para el Estado de México una cifra total de 7'368,990 delitos cometidos sin denuncia ante el ministerio público de los cuales 5'472,552 se atribuyen las causas a las autoridades, es decir el 74.3%, no denuncia por situaciones diversas referida a las autoridades. Además, el 43.5% refieren que el tiempo promedio para realizar una denuncia en el ministerio público es de aproximadamente 4 horas.⁸

El 2010 representó un año muy complicado con respecto a la seguridad, ya que las acciones del gobierno en cuanto a la política de seguridad pública fue una declaratoria de lucha contra el crimen organizado, y estas acciones terminarían por afectar posteriormente las cifras de delitos ocurridos.

Tabla 4. Número de delitos denunciados

2010	Total delitos	Denunciados	2016	Total delitos	Denunciados
CDMX	2'736,523	282,214	CDMX	3'445,878	336,134
EDO.MÉX	4'270,391	524,277	EDO. MÉX	7'492,242	583,884

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI.

⁸ El Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) recibió en la Ciudad de México 462 quejas de las cuales 266 son sobre la autoridad pública, mientras que en el Estado de México recibió 126 de las cuales 23 refieren a la autoridad. Consultado en: https://datos.gob.mx/busca/dataset/01_informes-anales-sobre-quejas-y-reclamaciones-desagregado-por-entidad-federativa

En la tabla anterior vemos que son muy pocos los casos de denuncia con respecto al total de los delitos cometidos, no se está recurriendo a la utilización de los ministerios públicos para dar seguimiento a los delitos.

Tabla 5. Comparación de porcentaje de denuncias a partir de la ENVIPE

Localidad	2010		2016		2017	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No
CDMX	12.6 %	87.4%	9.8%	90.2%	9.9%	90.1%
Estado de México	10.5%	89.5%	7.8%	92.1%	7.7%	92.2%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI.

En la tabla 5, vemos que la CDMX cuenta con un porcentaje más alto de denuncias en comparación con el Estado de México, el porcentaje más bajo de denuncia de delito que presenta el Estado de México es en 2016.

Es importante mencionar que de 2010 a 2017 los porcentajes de denuncia son mínimos con respecto a los porcentajes de la no denuncia.

Entre los años 2010 y 2016 el número de delitos ha tenido altas y bajas como lo muestra la siguiente tabla, es importante recordar que en éstas están incluidos los delitos con denuncia y sin denuncia ante el ministerio público:

Tabla 6. Número de delitos por año reportados en la ENVIPE.

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
CDMX	2'914,914	2'736,523	3'278,700	3'482,643	4'099,903	3'587,509	3'445,878	4'740,868
EDO.MEX	3'478,155	4'270,391	6'210,626	10'402,386	9'575,153	6'648,721	7'492,242	7'985,962

Fuente: Elaboración propia a partir datos de INEGI.

Para estas dos entidades, vemos en la tabla 6, que el Estado de México en el 2013 tuvo una cifra muy alta de delitos cometidos, la Ciudad de México no ha podido reducir su cifra como en 2010.

De acuerdo a la Encuestas de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública de 2010, los delitos que se cometen con más frecuencia están clasificados como: económico, emocional y laboral para la CDMX y Estado de México las cifras son:

Tabla 7. Tipo de delitos por sexo 2010

Tipo de Delito	Estado de México		CDMX	
	Hombres %	Mujeres %	Hombres %	Mujeres %
Económico	65.2	59.8	75.4	61.3
Emocional o psicológico	25.5	36.9	14	36.4
Físico o laboral	8.7	2.6	10.6	2.3
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI en la Encuesta de victimización y percepción de inseguridad, 2010.

En la tabla 7, vemos que el delito de tipo económico es el más frecuente. En cuestión de género las mujeres cuentan con una cifra más alta en el delito de tipo emocional esto nos deja ver que las mujeres tienen una forma diferente de vivir situaciones de inseguridad y esto propicia que su percepción referida a la inseguridad sea elevada.

Así mismo entre las mujeres encuestadas hay una cifra pequeña de delitos laborales, esto nos puede indicar que el tipo de trayecto hacia los empleos o el mismo trabajo puede ser riesgoso.

Las cifras de la CDMX nos muestran que los delitos contabilizados por género propician una percepción de inseguridad más elevada por las mujeres y hacia ellas, consideradas como vulnerables.

Tabla 8. Tipo de delitos por sexo 2016

Tipo de Delito	Estado de México		CDMX	
	Hombres %	Mujeres %	Hombres %	Mujeres %
Económico	30.7	24.8	33.5	28.2
Emocional o psicológico	9.6	13.4	6.9	11.8
Físico o laboral	2.7	0.8	1.9	1.3
Sí hubo daño	43	39	42.3	41.4
No hubo daño	7.8	10.1	7.9	8.9

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI de la Encuesta de victimización y percepción de inseguridad, 2016.

En la tabla 8, vemos que para 2016 se agregan dos variables más a la encuesta: saber si hubo daño o no, esto permite distinguir entre los delitos el porcentaje de ellos que ocasionó a la víctima alguna situación más allá de cometer el acto delictivo, si existió violencia u otro tipo de agresión; situaciones que impactan en la percepción de inseguridad, que se va formando en función del grado de temor ocasionado por ser víctima de la delincuencia.

Como las cifras indican el número de delitos que se comenten en estas dos entidades aumenta la preocupación de ser víctimas del delito tanto en hombres como mujeres, nos preguntamos ¿Qué sucede con la percepción de los habitantes? ¿Qué temas les preocupan?

En la tabla 9, vemos que la inseguridad en ambos territorios cuenta con las cifras más altas, con respecto a los otros temas que se consideró generan preocupación entre quienes contestaron la encuesta, si esto lo relacionamos con los datos anteriores donde había menos denuncia ante el ministerio público y un aumento en los delitos cometidos en base a la ENVIPE, la percepción de inseguridad sí tiene una relación con la incidencia delictiva, ya que el temor surge a partir de haber sido víctima de un delito.

Tabla 9. Percepción sobre los temas que generan mayor preocupación, 2017

Temas	CDMX %	EDO.MEX. %
Inseguridad	73.9	72.3
Corrupción	35.7	35.8
Aumento de precios	33.2	35.5
Desempleo	31.9	29.9
Falta de castigo a delincuentes	30.2	26.0
Educación	20.0	22.0

Salud	18.4	21.9
Escasez de agua	18.2	20.0
Pobreza	18	16.3
Narcotráfico	16.2	16.2
Desastres naturales	2.4	2.4
Otro	0.4	0.2
No especificado	0.2	0.1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI en la encuesta de victimización y percepción de inseguridad, 2017.

Con base en datos del INEGI (2017) el 90.7% de la población de 18 años y más considera el Estado de México como muy inseguro, así como a la CDMX con un 85.7%. Estas dos entidades están muy relacionadas debido a las diversas dinámicas que se realizan de una hacia otra y viceversa, esto las ha convertido en un territorio que difícilmente puede desprenderse de la delincuencia sin afectar al otro.

La inseguridad y la violencia ocasionada por la delincuencia han generado cambios en la vida de las personas. Con base en datos del INEGI en la Encuestas de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública de 2017, cada vez son más las personas que han dejado de dar permiso de salir a sus hijos por el temor a ser víctimas de un delito.

Tabla 10. Sin otorgar permiso a sus hijos por temor a ser víctimas de un delito

Año	Sin permiso%
2016	70.5
2015	68.6
2014	67.9
2013	69.6

2012	62.8
2011	62.3
2010	57.3

Fuente: Elaboración propia con datos e INEGI de la ENVIPE, 2017.

Las cifras muestran cómo la población de las diferentes entidades teme ser víctimas. Esto nos habla de una percepción de inseguridad que aumenta no solo en relación al incremento de los delitos sino que a la manera en que se viven los diferentes espacios en la ciudad y cómo se propaga el temor, propiciando una percepción de inseguridad que impacta no solo en la vida cotidiana de las personas dejando de realizar actividades como ir a la escuela, no dar permiso de salir a los hijos por temor de delito. Esto ha incidido directamente en la calidad de vida de los habitantes de las entidades.

Tabla 11. Actividades evitadas por temor a ser víctima de la delincuencia.

Año	No usar joyas %	No salir noche %	No llevar efectivo %	No traer tarjetas %	No Salir a caminar %	Dejo de usar transporte público %	Dejo de ir a la escuela %	Dejo de frecuentar centros comerciales %
2016	64.2	51	47	38.2	33.5	20.2	7.5	16.8
2015	64.4	51.5	49	39.1	33.5	19.8	6.8	16.6
2014	64.8	51	49.9	39.8	33.1	18	4.1	17.3
2013	67.4	53.2	52	42.7	34.1	18.2	5.5	18
2012	65	52.4	48.7	39.6	32.8	17.3	5.2	16.4
2011	63	55.1	44.5	37.9	29.4	15.2	6.1	16.5
2010	58.5	51.6	43.4	37.6	28.5	15.2	5.7	15.8

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

En la tabla 11, vemos qué tipo de actividades se han dejado de realizar por una alta percepción de inseguridad, estos porcentajes representan la porción de encuestados a nivel nacional que evitan situaciones que consideran de riesgo a ser víctima de la delincuencia, 2013 registra mayor incidencia en la delincuencia, y los datos muestran la manera en la que impacta la percepción de inseguridad en la realidad social, donde las personas ven limitadas sus actividades o tienen la necesidad de generar otras acciones para poder llevar a cabo su tránsito por la

ciudad. Así la percepción de inseguridad que se formula en los ciudadanos ha logrado transformar la estructura y la vida de los habitantes de un territorio.

En palabras de Saín (2002), la inseguridad pública se convirtió en un problema de relevancia política cuando se hizo presente en la opinión pública, debido a la creciente sensación de inseguridad existente en la población. La manera en que se presentan las cifras o datos sobre situaciones referentes a seguridad, siempre generan expectativa y dudas a su alrededor, porque lleva implícita una sensación de precaución el hecho de vivir en una ciudad con altas cifras de violencia.

El aumento de la delincuencia y el temor a ser una víctima de algún delito ha traído como resultado una percepción de inseguridad constante, propiciada por las mismas personas y también por los medios de comunicación, que intensifican la preocupación de haber sido o ser víctima de un delito. Esta percepción tiene consecuencias en el plano territorial y personal con dinámicas readaptadas para la vida cotidiana de los habitantes de una ciudad o territorio, como lo muestran las cifras anteriores.

1.4. La inseguridad y los adolescentes en México

Como se ha señalado antes, en México se vive un clima de violencia e inseguridad que no ha logrado ser controlado y que afecta no solo la credibilidad de las autoridades frente a los ciudadanos, sino que trastoca su vida de manera directa, ya que las personas tienen que aprender a vivir en medio del temor y el miedo.

Uno de los principales grupos que se ve afectado por la violencia son los adolescentes, ya que son biológica, social y psicológicamente diferentes a los adultos y los niños, y esto los hace vulnerables.

Definir la adolescencia es complicado, ya que no existe un acuerdo generalizado; las leyes de cada país definen el tránsito de niño hacia la adultez definiendo edades legales para trabajar o considerarse adulto, además cada persona experimenta de manera particular los cambios biológicos que transforman su cuerpo. A pesar de que no existe una definición de adolescencia consensada internacionalmente,

Naciones Unidas define a los adolescentes como aquellas personas con edades entre los 10 y los 19 años⁹, que será la definición utilizada en este trabajo

La inseguridad y la violencia son dos problemas sociales expansivos que no se limitan a edad, género, raza o preferencia, y los adolescentes como grupo inexperto los convierte en un sector fácil de cooptar por grupos delincuenciales, ya que están en una etapa donde buscan su identidad, además de situaciones como la facilidad para obtener dinero que se ofrece y la obtención de poder mediante la ilegalidad, aunado a una desatención por parte del gobierno.

Los adolescentes son excluidos de las decisiones importantes, víctimas de discriminación, carecen de planes o proyectos de vida y se consideran incapaces de adaptarse al medio social en el que se desenvuelven, considerándolos rebeldes.

Tabla 12. Distribución de población adolescente

Estado de México	2000	2005	2010	2015
Adolescentes	2'671,531	2'744,803	2'896,176	2'915,076
Población Total	13'096,686	12'014,536	15'175,862	16'187,608

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, censos y conteos 2000-2015

Con un fácil acceso a drogas, falta de oportunidades de educación o empleo, ausencia de espacios para la cultura y el deporte, otras veces la desintegración familiar, lo anterior son algunas de las situaciones en las que viven los adolescentes mexicanos. En el Estado de México los datos sobre la población adolescente de entre los 10-19 años se presentan en la tabla 12, la cual señala cómo ha ido creciendo este sector de población con una excepción, para el 2000 los adolescentes representaron un 20.39% con respecto a la población total, en 2005 representaron un 19.75%, en 2010 un 19.08 % respecto al total y en 2015 un 18% respectivamente. Los adolescentes no representan un porcentaje menor dentro del

⁹ El mandato de UNICEF, basado en la Convención sobre los Derechos del Niño, define como “niño” a toda persona entre 0 y 18 años. UNICEF y sus aliados (UNFPA, OMS, ONUSIDA) definen “Adolescentes” como personas entre 10 y 19 años.

total de población, además de ir en aumento y por tanto son un sector que requiere atención y acciones que les brinden oportunidades para estudiar o trabajar.

Los adolescentes habitan en territorios con transformaciones sociales y económicas, con diferencias y contradicciones políticas y religiosas, se ven confundidos para reconocer el mundo tal como es y aceptarlo; toman posturas opuestas y desafiantes hacia los adultos, reacciones naturales de un ser que va adquiriendo su identidad. Estas características los convierten en un grupo vulnerable ante la delincuencia organizada, así como muy susceptibles de cometer delitos.

El Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario Estatales del INEGI dice que: a nivel nacional 18 mil 387 adolescentes terminaron ingresando en 2015 y 2016 a un centro penitenciario por cometer delitos como robo, lesiones, homicidio, narcomenudeo y hasta feminicidios. Con base en cifras de INEGI, en 18 de las 32 entidades de la República, al menos un adolescente ingresó a un centro por crímenes asociados con sustancias ilícitas, desde la posesión, consumo y hasta la venta o suministro de drogas.

De lo anterior tenemos que cada territorio presenta características particulares, es decir diferentes tipos de poblamiento que complejizan la problemática. Menciona Connolly (2005) que los tipos de poblamiento son una forma de diferenciar los espacios habitacionales donde se reconoce la relación entre los procesos de producción de las áreas construidas, la fisonomía de las mismas y las características sociales de los residentes (Connolly, 2005:2).

Si esto es así cada tipo de poblamiento tiene dinámicas particulares y por tanto una forma específica para afrontar la violencia y la percepción de inseguridad, así cada poblamiento transforma su espacio de diferente manera y surgen prácticas que los ayudan a sobrellevar la inseguridad que se vive en cada una.

El territorio presenta diferentes tipos de poblamiento y en cada uno la percepción de inseguridad en los adolescentes se genera de una forma específica por eso es importante saber cómo se va transformando el territorio mediante la percepción que se tiene de la inseguridad, que hacen o dejan de hacer los adolescentes y que

consecuencias trae al territorio esa sensación de temor que se vive en la zona metropolitana.

Así mismo, para los adolescentes que forman parte de la población de un determinado tipo de poblamiento su manera de vivir y percibir la inseguridad es muy particular y conforman un imaginario urbano específico que responde a su manera de caminar la calle y la colonia y de usar los espacios públicos.

Para esta investigación nos centraremos solo en 4 tipos de poblamiento que son los que se encuentran frecuentemente en la zona periférica de la ZMVM y que corresponden al Estado de México. Estos cuatro tipos de poblamiento son definidos por Connolly (2005:07) de la siguiente manera:

Las colonias populares: son asentamientos producidos por las diversas modalidades del poblamiento popular, mediante la intervención directa de promotores privados, sociales y públicos, no importa su condición de regularidad o irregularidad frente a las distintas formas de tenencias de la tierra, ni frente a la normatividad vigente.

Los conjuntos habitacionales: Se trata de espacios planificados desde su origen para albergar a una población determinada, utilizando prototipos de vivienda multifamiliar que se repiten tantas veces como sea necesario, empleando para ello, con frecuencia, edificios de varios niveles, aunque pueden existir soluciones de vivienda unifamiliar.

Colonias residenciales de nivel medio: Son espacios que surgieron de una promoción de carácter privado, social o público, son asentamientos planificados en los que sus promotores cumplieron en diversas formas y calidades con las normas y reglamentos señalados en su tiempo por la administración urbana, en todo lo relativo a la urbanización, equipamientos y servicios urbanos.

Colonias residenciales de nivel alto: Son asentamientos que surgieron a partir de la intervención de un agente inmobiliario privado, que presentan características particulares en ubicaciones que representan exclusividad y un alto valor del suelo.

Aunque las características físicas de cada tipo de poblamiento han cambiado desde la fecha del estudio realizado por Connolly, es el antecedente más concreto para identificarlas y poder caracterizar el territorio. Los diferentes procesos que han enfrentado los territorios a lo largo de los años ha cambiado su configuración y hoy podemos encontrar dentro de un tipo de poblamiento diferentes caracterizaciones que los convierten en tipos de poblamiento muy heterogéneos.

En la actualidad ante la problemática de la delincuencia que también ha perpetrado de manera específica cada espacio del área urbana se han modificado las formas de habitar los diferentes espacios de la ciudad, cambiando la vida cotidiana de las personas. Cada tipo de poblamiento presenta diferentes formas de delincuencia y ninguno está exento de padecerla al interior de sus territorios, también son diferentes los delitos que se cometen y el tipo de delincuente que opera dentro de ellos. Delitos como robo a casa habitación, robo a transeúnte, robo de auto, secuestro, homicidio, cobro de derecho de piso y feminicidios son solo algunos.

Según el INEGI en el Estado de México la mitad de los delitos en los que participan adolescentes es el robo, cada año, más de 4 mil adolescentes son ingresados por estas violaciones a la ley. En 2015, el robo de autopartes era uno de los delitos con más alto número de registros (884 menores de edad que lo cometían), para 2016 la cifra bajó hasta 24 detenciones, pero el delito que aumentó considerablemente fue el robo a transeúnte en la vía pública. En 2015 se reportaron 481 adolescentes que cometieron robo a transeúnte y en 2016 la cifra se duplicó con 960 adolescentes detenidos por ese delito.

Los adolescentes ante la inseguridad son un grupo vulnerable porque están iniciando el proceso de la construcción de su identidad y esta situación los lleva a buscar nuevas experiencias que les permita realizarse como individuos, éste es un proceso complicado por el cuál ellos están pasando.

Es justo la edad la que los convierte en candidatos idóneos para cometer actos ilegales o crímenes sin que lo consideren grave o lo contrario, que es, minimizar los riesgos que implica relacionarse con la delincuencia, ya que a esta edad se está

conformando la identidad y sus decisiones se encuentran en una disputa constante entre en mundo de los adultos, la rebeldía y dejar de lado la niñez.

Viviendo en una sociedad donde los patrones culturales y los estereotipos están definidos y que limitan a los adolescentes a una igualdad de circunstancias específicamente en el mercado laboral los lleva a ser manipulados por la delincuencia.

Para los adolescentes vivir los diferentes espacios de la ciudad representa situaciones particulares, se desplazan a la escuela, a las plazas comerciales, al mercado, a los parques públicos, a la tienda, a la tortillería, a la papelería, recorren distintos lugares en su vida cotidiana.

Para esta investigación se consideran tres ámbitos que son la escuela, la calle y la casa como los sitios más recurrentes en los trayectos de los adolescentes como vemos en la tabla 13.

Estos ámbitos se van afianzando a medida que el adolescente se relaciona y se le presenta la información que va procesando y descartando de acuerdo a las experiencias que va adquiriendo. Es importante identificarlas, ya que cada ámbito contiene características particulares en la manera como se va construyendo la percepción de inseguridad en los adolescentes.

Tabla 13. Ámbitos que conforman la percepción de inseguridad

Ámbito	Implicaciones	Características
Casa	Es el ambiente más privado por lo tanto más seguro, existe una relación directa para conformar una percepción ligada a las experiencias familiares.	Relaciones sociales directas con miembros de la familia, el temor puede surgir por situaciones como: que algún miembro de la familia haya sido víctima de la delincuencia, acoso, abuso sexual o que la ejerza

Escuela	Es un espacio público, con relaciones sociales activas y constantes, la percepción se conforma por lo que se rumora entre los alumnos y maestros.	Relaciones sociales más abiertas aunque limitadas a compañeros y profesores para el intercambio de rumores o experiencias, el temor puede surgir por: rumores contados, acoso, bullying.
Calle	Es el espacio público por excelencia, aquí la percepción se conforma con experiencia vividas, rumores escuchados y prácticas aplicadas que han sido transmitidas por los diferentes actores con los que interaccionan.	Relaciones sociales totalmente abiertas limitadas solamente por recomendación de los padres, el temor surge por experiencias vividas u observadas.

Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo aunque los resultados de la encuesta muestran que la casa se considera como un lugar seguro, en el taller llevado a cabo y en algunas entrevistas se encontró que no es así, los adolescentes experimentan situaciones de violencia familiar, sexual, económica, psicológica dentro de su misma casa y no solo ellos sino toda la familia.

Se encontró también que para los adolescentes no es fácil hablar de sus situaciones personales, se quedan callados, por temor y no saben a quién o donde acudir.

La violencia es un tema que está latente dentro de los diferentes ámbitos de la vida cotidiana de los adolescentes.

CAPÍTULO 2: Percepción de inseguridad y violencia

En este capítulo se hace mención de algunos trabajos que han estudiado el tema de la percepción de inseguridad, como lo que representa el temor a ser víctima en una sociedad que está expuesta constantemente a situaciones delictivas y violentas.

Se analiza desde el punto de vista teórico y metodológico algunas investigaciones realizadas en Argentina y en México con el fin de sustentar la estrategia metodológica de este trabajo, así como la discusión de algunos conceptos relevantes para esta investigación, tales como el de percepción, inseguridad, adolescencia, territorio y prácticas sociales.

Así el objetivo de este capítulo es dar a conocer los antecedentes sobre la percepción de inseguridad y desarrollar los conceptos que apoyaran la investigación.

2.1. Antecedentes sobre la percepción de inseguridad y la violencia

Uno de los estudios más relevantes sobre el sentimiento de inseguridad es el realizado por Gabriel Kessler (2008) en Argentina, cuya idea central fue plantear que la generalización del sentimiento de inseguridad produce consecuencias en el plano de los imaginarios, a lo que le denominó relatos de la inseguridad y de las prácticas sociales.

Su investigación fue realizada en tres momentos: para iniciar, reconoce la validez e importancia de las encuestas y los estudios cuantitativos que existen para acercarse al delito, no para brindar soluciones sino desde el uso de las estadísticas como punto de partida.

Después, al centrar su interés en el “sentimiento”, no limita su investigación al delito, es un estudio sobre la “inseguridad” y su percepción en Argentina, que se logra con el trabajo de campo (entrevistas) que efectuó a lo largo de seis años. Finalmente, el

texto recupera y compara conceptos y resultados con otras publicaciones alrededor del mundo, que le permite captar las particularidades del caso argentino.

La propuesta del Kessler va guiada por la noción del problema social tan grave que representa el miedo donde la valoración sentimental de las personas influye en la percepción que se va formando con las diferentes formas de habitar la ciudad, y que no había sido abordada como importante para definir el problema de la inseguridad urbana.

El libro que surgió de los resultados de esta investigación trata justamente de encontrar ese vínculo subjetivo entre el delito y la percepción de inseguridad, distinguiendo las dimensiones que se pueden presentar en el plano objetivo como lo son la dimensión política, económica y la social.

Menciona Kessler (2011) que el “miedo al crimen” surge como campo de estudios en Estados Unidos a mediados de la década del 1960. Este fenómeno fue un resultado inesperado de investigaciones que buscaban constatar un denunciado aumento del delito en el momento de las luchas por los derechos civiles, que no corroboraron tal incremento, pero sí el temor.¹⁰

Esas investigaciones no establecieron una relación significativa entre haber sido víctima de un crimen y el miedo, aunque sí entre éste y la percepción. Desde los primeros estudios el miedo al delito ha exhibido una autonomía relativa: suele aumentar al incrementarse la victimización, pero una vez instalado como problema social, ya no disminuye, aunque las tasas de delito lo hagan; es decir, “no se relaciona directamente con la incidencia delictiva, si no que se instaura en la mente de las personas” (Kessler, 2011:85).

El temor a ser víctima de un delito o la sensación de sentirse víctima no están relacionados con el aumento o disminución de la delincuencia, ya que una vez instalado este miedo, no se elimina del cuerpo de las personas. Es decir, el aumento de la delincuencia que es objetiva, físicamente comprobable no determina la

¹⁰ El miedo al crimen (“fear of crime”) es hoy un subcampo de la criminología con un desarrollo considerable. Para conocer los principales hallazgos ver Hale (1996), Ditton y Farrall (2000).

percepción que es subjetiva, si bien se interioriza en los individuos, sí repercute en la realidad.

Ciencias como la criminología han tratado de encontrar la relación directa entre el número de crímenes y la percepción e inseguridad, sin lograr establecer aún una correspondencia que las determine.¹¹

Por otro lado, las ciencias sociales han tratado de relacionarla con diferentes problemáticas, una de ellas es la ineficiencia del Estado para garantizar la seguridad a los ciudadanos, mediante la falta de políticas de seguridad claras que concreten acciones firmes para acabar con la delincuencia, permitiendo que la percepción de inseguridad se eleve aun cuando de manera municipal se crean programas para controlar la delincuencia.

Desde lo social la percepción de inseguridad se ha abordado de forma muy relacionada al contexto político de las ciudades, si bien la percepción se vincula directamente con lo subjetivo es muy moldeable, ya que, aunque se relaciona cuantitativamente para encontrar tendencias o porcentajes que ayuden a contabilizarla, es cierto que alguna enunciación por parte de alguna autoridad o personaje político hacia grupos delincuenciales, pueden influir en la población por las declaraciones emitidas.

En México la violencia aumentó cuando el gobierno declara la guerra a la delincuencia organizada, es decir, una percepción de inseguridad influida desde una autoridad o personaje político.

También se evidencia la incapacidad de las instituciones para garantizar el derecho a la seguridad. Menciona Becerra que el “Estado es un instrumento destinado a garantizar la seguridad de los individuos; la protección de la vida, de los derechos humanos y de las propiedades, bajo lo cual justifica el monopolio que ejerce sobre el uso legítimo de la fuerza” (2011:32). Por lo tanto, cuando el Estado no cumple con esta función primordial, su legitimidad se ve cuestionada.

¹¹ Leer más en <http://www.redalyc.org/pdf/870/87030305.pdf>

La legitimidad de las instituciones del gobierno, en especial las encargadas de velar por la seguridad de los habitantes, se han visto rebasada por la delincuencia, desencadenando una pérdida de credibilidad y confianza, situaciones que generan reacciones de autoprotección en los ciudadanos.

Robert Castel en su libro *La inseguridad social* menciona que “la inseguridad moderna no es la ausencia de protección, sino todo lo contrario, una incesante búsqueda de seguridad en un mundo social ya interrelacionado y donde esa búsqueda frenética genera el constante sentimiento de inseguridad” (2004:23).

Esta necesidad constante de sentir seguridad trae cambios al territorio y al paisaje urbano; ya que se extreman precauciones para no ser víctima de delito, generando situaciones como bardas muy gruesas y altas, guardias de seguridad, cámaras de video vigilancia, vivir en conjuntos cerrados con vigilancia constante o simplemente salir de casa solamente para lo indispensable. Ese temor se transforma en una percepción de inseguridad constante, cambiando la configuración de los territorios en la ciudad, desde la vida de sus habitantes hasta su paisaje.

Otro estudio sobre percepción realizado en México es el de Alba Luz Robles Mendoza quien plantea que “...la importancia que tiene el hablar de miedo al delito como un elemento de estudio para medir la inseguridad ciudadana en relación con las emociones, reside en las consecuencias reales, tangibles y potencialmente severas que presenta el miedo en los niveles tanto individual como social del ser humano” (2014:83).

Ese miedo al delito se propaga y evoluciona como una percepción de inseguridad que propicia modificaciones a la vida cotidiana, cambios de estilos de vida que afectan la vida en comunidad porque las personas buscan protegerse encerrándose en sus casas; el miedo a ser víctima o presa de la delincuencia que obliga a tomar precauciones excesivas, fundadas solo en el temor y a veces no tanto en la realidad.

Para la realización de su propuesta Robles Mendoza realizó a 1,000 personas de diferentes edades, sexos y niveles sociales pertenecientes al alumnado de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de

México; la aplicación de un cuestionario de opinión, el cual constó de 10 reactivos que refieren categorías sobre la expresión del miedo en un contexto de riesgo delictivo. El cuestionario de opinión tenía la siguiente pregunta: “Si estuvieras caminando en la calle: ¿a qué le tendrías miedo?”. Las categorías tenían respuestas de “sí” y “no”, con posibilidad de responder a una o varias opciones. Las categorías de respuestas estaban relacionadas con los siguientes siete delitos: robo, homicidio, violación, secuestro, lesiones, acoso y estafa. La pregunta 8 mencionaba si era a todas las anteriores, la 9 a ninguna, y el reactivo 10 con el rubro “a otra”.

Otro trabajo que rescata la importancia de la percepción de inseguridad es el realizado por Carmina Jasso López quien plantea que “Cuando una persona o un grupo de personas se sienten inseguros se repliegan en sus casas o trabajos, se disminuye significativamente la posibilidad de convivencia ciudadana y de generar cohesión social” (2013:34), asimismo limita la vigilancia informal de las personas que circulan en las calles.

La metodología utilizada por Jasso (2013) fue analizar los tabulados básicos de “Percepción de Inseguridad” de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2012 (ENVIPE), cuyo levantamiento se llevó a cabo del 5 de marzo al 30 de abril de 2012. Ella realizó un análisis estadístico descriptivo para conocer la percepción de inseguridad de los mexicanos, los lugares que les resultan más inseguros, la tendencia a futuro, etc.

Posteriormente, se presenta el análisis de la relación existente entre la percepción de inseguridad y la política pública, se realiza un análisis estadístico-descriptivo, y se grafican espacialmente los resultados en la demarcación territorial de la República mexicana, y finalmente, se presenta la correlación encontrada entre estas dos variables, con el objetivo de conocer si la política pública ha tenido algún impacto o no en la percepción de inseguridad de los mexicanos.

Estos trabajos nos muestran cómo se ha ido abordando la percepción de inseguridad que se forma en los ciudadanos por circunstancias que están en el ambiente social, y que son circunstancias subjetivas que pueden no estar

relacionadas directamente con situaciones objetivas, como el alza de la violencia en una ciudad.

Una propuesta interesante sobre cómo se vive en los espacios de la ciudad es la que propone Lefebvre quien dice que "...el espacio es un producto social, fruto de las determinadas relaciones de producción que se están dando en un momento dado, así como el resultado de la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio-territorial..." (1974:147). Además, plantea que el espacio es vivido antes de ser percibido, y que es producido antes de haber podido ser leído.

Lefebvre (1968) propone: espacio *concebido*, donde hay una amenaza abstracta en el territorio representado con mapas, planos; en el espacio *percibido*, donde se presentan claves o señales que angustian, y el espacio *vivido*, que son las experiencias propias. Con base en lo anterior podemos afirmar que la percepción de inseguridad conforma en los habitantes tres maneras distintas de vivir los espacios en la ciudad y que van desde las vivencias propias, las escuchadas que generan imaginarios y los mapas urbanos del miedo que creamos.

La propuesta de Lefebvre ayuda a situar la importancia de la percepción de inseguridad como el resultado no solo de datos sobre el alza en la delincuencia, sino la manera en que se va conformando un imaginario del miedo, con base en cómo se viven los espacios en la ciudad y cómo se llevan a cabo las prácticas cotidianas en el territorio.

Es decir, si la percepción de inseguridad no está directamente relacionada con la incidencia delictiva, entonces puede estar vinculada con la manera en que se viven los espacios y se van conformando imaginarios que van determinando finalmente la percepción de inseguridad.

Esto se encuentra favorecido por el papel que juegan los medios de comunicación, donde en esta sociedad de la información se acercan los sucesos a la sociedad de una manera más trágica, provocando en ciertas situaciones una alarma social que se dirige a formar una percepción sobre la inseguridad, especialmente en las áreas

urbanas, a lo que se le une las distintas formas de percibir las noticias de los residentes de la ciudad.

Esta propuesta pretende abonar a las investigaciones antes realizadas sobre la percepción de inseguridad particularmente en los jóvenes (adolescentes). Partiendo del planteamiento de Lefebvre sobre la producción del espacio, buscando una visión más relacionada al ámbito de la estructura de la ciudad, mezclándolo con los tipos de poblamiento para poder asociar lo que se vive, se concibe con el lugar donde se habita.

2.2. Principales conceptos

El elemento conceptual que fundamenta esta propuesta es la definición de percepción de inseguridad. Para Córdova:

“la percepción de inseguridad, en tanto genera la construcción de un imaginario social que va definiendo una serie de pautas culturales y estrategias políticas enmarcadas en un contexto específico, necesariamente tiene que ser contextualizada alrededor de la relación entre el ser humano y su entorno, esto es el espacio urbano y concretamente la ciudad en su sentido más amplio” (2007: 4).

Este autor propone que la percepción de inseguridad es una de las dimensiones más complejas referentes a la seguridad, ya que se relaciona con lo subjetivo tanto individual como colectivo. Es decir, como está relacionada con el imaginario subjetivo de las personas, se tiende a distorsionar la realidad generando temores fundados en lo que se escucha, lo que se ve, lo que viven otros, y con ello creando imaginarios del miedo en las ciudades.

Los ciudadanos vamos formando ideas sobre determinada situación, conformando en nuestra mente imágenes que muchas veces dirigen la manera en la que nos desplazamos en la ciudad o en una colonia, vamos produciendo un mapa mental sobre cómo está conformado nuestro entorno, y dotando al territorio de pequeñas características que lo van etiquetando.

Además, este autor señala que:

“La percepción en términos generales puede entenderse como un proceso cognitivo de carácter sensorial, mediante el cual el ser humano aprehende la realidad. Se activa a través de la decodificación de determinada información que, a manera de estímulo, el individuo recibe del entorno o contexto donde se encuentra inserto. Tiene un carácter cíclico, en la medida en que, una vez procesada la información, es decir, una vez que el estímulo es transformado en conocimiento, genera un nuevo ciclo de percepción que incorpora los elementos asimilados y le confiere además nuevos significados” (Córdova, 2007:6).

La percepción se va conformando de acuerdo a los sucesos que se van acumulando en la vida cotidiana de los habitantes. Las personas van reconociendo a la ciudad. Si esto es así tenemos que en una ciudad los diferentes territorios poseen características particulares que los diferencian, esto los dota de concepciones definidas por los habitantes. Los problemas que suceden en un sitio, no afectan de manera general una zona, sino que se van conformando pequeñas etiquetas que catalogan los lugares dentro de un territorio.

Los habitantes van creando percepciones sobre cada territorio con el que tienen relación, desde los sitios que frecuentan para trabajar, comer, pasear, estudiar, hasta el vecindario donde viven. Van catalogando los espacios y formándose imaginarios que les permiten generar prácticas que los ayudan o preparan para poder desplazarse en ellos al momento de realizar sus actividades de manera segura.

A ello contribuyen factores como las experiencias propias y las experiencias contadas por familiares o amigos cercanos. Como dice Bonastra “... la ciudadanía suele tener una visión muy subjetiva sobre qué lugares son seguros y cuáles no lo son, los conflictos por el uso del espacio público... o por el mismo estado del espacio suelen influir mucho más que variables más objetivables como la tasa de delitos denunciados” (2008:12).

Hoy en la ciudad, la inseguridad y la violencia urbana son dos fenómenos que han tomado relevancia por la manera tan cotidiana con que se viven y la impunidad que representan. Esta situación ha generado que los habitantes vivan la expectativa sobre las precauciones a tomar al salir de sus hogares, y se han conformado imaginarios del miedo que solo aumentan los niveles de la percepción de inseguridad. El imaginario del miedo lo define Martel y Baires citado por Deavila como:

“...la invención personal o colectiva que se hace de la ciudad que tiene como fundamento la vivencia cotidiana de la inseguridad, y que permite que se constituya una representación determinada de los espacios urbanos, principalmente los públicos. Es desde los imaginarios del miedo que se constituyen las formas de nombrar (y estigmatizar) estos sitios y sujetos sociales identificados con la inseguridad y el riesgo” (2006:14).

Estos miedos elevan barreras que limitan el desplazamiento por la ciudad, se crean espacios impenetrables, se dividen los territorios, los transforma en espacios peligrosos, de conflicto o tranquilos que dependerá de las experiencias vividas en cada lugar. Además, estos imaginarios excluyen a las personas muchas veces por el lugar donde viven o la manera en que visten. Es decir, se crean estigmas que perjudican la convivencia urbana, estas transformaciones fundadas en el imaginario del miedo terminan moldeando a la ciudad a su manera, limitando el goce de ella.

Reguillo (2008) afirma que la inseguridad y el miedo percibidos en las ciudades contemporáneas tienden a ser asociados a ciertos actores pensados (imaginados) como responsables del deterioro social y del caos urbano (alteridad amenazante), y a la construcción de murallas reales y simbólicas que permiten contener a esos actores.

El imaginario del miedo fragmenta la ciudad en territorios que representan peligro o tranquilidad, en habitantes agradables y los desagradables, estos imaginarios forman una percepción de inseguridad que va transformando poco a poco la ciudad.

Bajo el planteamiento de Lefebvre (1974) sobre la producción del espacio, se puede proponer tres conceptos: las prácticas espaciales (a las que corresponde el espacio percibido), las representaciones del espacio (relativo al espacio concebido) y los espacios de representación (espacio vivido). Es a través de estas tres diferentes maneras de vivir el espacio, como la percepción de inseguridad se va conformando, van adquiriendo relevancia las situaciones vividas, escuchadas o imaginadas, hasta finalizar en la realidad, donde se generan prácticas que modifican la vida cotidiana de las personas.

Para Martínez

“Una sociedad genera prácticas que producen espacios singulares, diferentes prácticas y espacios a los generados y producidos por otras sociedades. Para entender la práctica social de una sociedad se debe descifrar su espacio (práctica del espacio). Las representaciones del espacio subyacen en las prácticas y forman parte de la representación ideal del mismo, aunque no expresada en la práctica. Estas representaciones son concepciones en las cuales entran las ideologías y los saberes del espacio” (2014:215).

La manera como se concibe cada espacio en la ciudad es influenciada por diferentes situaciones, una de las principales es la inseguridad que se presenta en los territorios que podemos consultar con datos sobre delitos cometidos que generan una percepción de inseguridad alta y si a esto le sumando la participación que tienen los medios de comunicación, mediante la repetición constante de noticias violentas o relacionadas al crimen, esta conformación de la percepción sobre la inseguridad permea la concepción de los espacios urbanos.

Los medios de comunicación, aunque no son un factor principal, su participación es importante ya que contribuyen a la difusión de noticias que implican la conformación del imaginario que representa una realidad para los habitantes.

La manera de vivir los diferentes espacios por los que se transita en la ciudad forma imaginarios referidos al territorio de la ciudad, esas vivencias se ven influenciadas por otros factores como el alza en la delincuencia, la violencia urbana, los medios

de comunicación; conformando así una percepción de inseguridad no determinada solamente en función de la subjetividad de las personas.

En los municipios metropolitanos se vive un clima inseguro y violento, esto ha dado como resultado territorios donde se modifican las actividades diarias para evitar ser víctima de la delincuencia. Para esta propuesta de investigación se ha elegido el municipio de Tultitlán, donde se vive un clima violento, y un aumento en los delitos como robo (de autos, a transporte, a comercios), homicidios, feminicidios, entre otros.

Según datos del Semáforo delictivo¹² del Estado de México, este municipio se encuentra en foco rojo respecto a delitos de homicidios con 213 incidentes, 4% más que en julio del 2017; los delitos de extorción de 2015 eran de 42 casos, para julio de 2018, la cifra es de 111 incidentes.

Sólo se reportaron 4 casos de robo a casa habitación en 2015 y en lo que va de este año, la cifra es de 17 incidentes con reporte ante el ministerio público. Para este año, el robo a negocio se reporta una cifra de 50 incidentes comparado con 2015 donde solo se reportaron 4 casos.

Esto, sumado a la corrupción cometida por parte de las autoridades municipales ha sido una causa más por la que los habitantes del municipio han perdido credibilidad principalmente en la policía, permitiendo que la delincuencia se apropie del municipio, al no existir una relación de confianza entre fuerza pública y ciudadanos. Como resultado de esta falta de credibilidad hay una fractura en el orden social, que debiera tener un mando, una dirección y no permitir un orden libre que es dirigido por propósitos propios de las personas, permitiendo la conflictividad, como lo describe la siguiente nota:

“En dos operativos efectuados este fin de semana, agentes ministeriales detuvieron a 16 policías municipales, involucrados en el homicidio de Luis

¹² Semáforo Delictivo es un proyecto social ciudadano para la paz en México. Se alimenta de denuncias ciudadanas valientes y de esfuerzos de transparencia de autoridades responsables, la información se obtiene de diversas fuentes (INEGI, ENVIPE, Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, Secretaría de Seguridad, Denuncias ciudadanas, etc.).

Alberto Morales, quien rechazó entregarse luego de cometer una falta administrativa. Asimismo, desde este fin de semana el corralón municipal dejó de tener ingresos de vehículos con los que se hayan cometido infracciones, pues se investigarán actos de corrupción, de acuerdo con varias denuncias ciudadanas” (Jornada, 2003).

Noticias como ésta circulan entre las diferentes colonias que componen el municipio, restando aceptación y credibilidad a la fuerza pública. Además, propician que la población busque estrategias que puedan ayudarlos a evadir la delincuencia. Es así como el ambiente social con la percepción de inseguridad afecta de diversas maneras la vida cotidiana de las personas, ya que se modifican las prácticas que se tenían en la vida diaria, generando la implementación de otras, que se vuelven cruciales para la subsistencia, evitando el riesgo posible a morir durante un asalto individual o colectivo.

La percepción de inseguridad tiene un impacto en el territorio; ya que conforme se va formando el imaginario del miedo en las personas, se va dotando de ciertas características al territorio, que lo van definiendo con base en las experiencias que las personas experimentan en él, estableciendo así un mapa local sobre las sensaciones que cada espacio transmite.

La manera en que se desplazan las personas es muy importante, porque con base en sus actividades diarias como: salir al trabajo, al mercado, a la escuela, etc..., en trayectorias largas o cortas; ya sea en la colonia, el barrio, la ciudad; van etiquetando los lugares conforme los viven y los van dotando de un significado, que determina si la percepción de inseguridad es alta o no.

Como señalamos antes, el Municipio de Tultitlán, es solo uno de los territorios en los que se ha dado un aumento de la violencia, se pueden evidenciar al leer notas como: “octubre fue el mes más violento en el que el robo a casa habitación, asaltos y cristalazos fueron lo más común en diferentes municipios de la entidad, donde destaca Tultitlán” (Notimex, 2017).

Ante la inseguridad y la violencia, la población genera varias reacciones o prácticas de protección: una personal (buscar estrategias para sobrevivir a la delincuencia),

una espacial (medidas de seguridad para calles y casas) y una territorial (mapas mentales del miedo), donde la percepción de la inseguridad, ese temor a ser víctima, va incitando esas reacciones. Ante esto los habitantes son quienes ven modificada su vida cotidiana por la implementación de prácticas o estrategias para sentirse seguros o protegidos, cambiando su anterior manera de desenvolverse en el municipio. Como resultado del aumento de la inseguridad los habitantes se han organizado para exigir a las autoridades cumpla con su trabajo. Así se puede apreciar en la siguiente nota periodística:

“...cerca de 400 operadores y concesionarios de la empresa camionera Tussat, bloquearon la Vía José López Portillo. Durante ese lapso únicamente permitieron por ratos la circulación en el carril confinado del Mexibús Línea 2. Esto para exigir a autoridades estatales garantías de seguridad, poner freno al robo de vehículos y homicidio de conductores, así como detener el aumento al precio del diesel y gasolina” (Milenio, 2018).

Así, se ha generado una organización comunitaria, en la que se unen diferentes sectores de población que exigen un alto a la impunidad, reclamando a las autoridades tomar cartas en el asunto y aplicar la ley; pero esto también propicia conflictos y los costos de la violencia son cada vez mayores. Esto se evidencia al leer notas como la siguiente:

“La noche de este miércoles cuatro personas perdieron la vida luego de ser atacadas a balazos en la colonia El Tesoro en Tultitlán. Elementos de Seguridad Ciudadana Municipal aseguraron y acordonaron las calles donde había al menos 60 casquillos percutidos” (Hoy, Estado de México, 2017).

Estos hechos tan violentos están situados en colonias que carecen de servicios, muy pobres, cerca de basureros, cerca de la Reserva Forestal conocida como Sierra de Guadalupe; es decir son puntos rojos que los habitantes conocen, pero prefieren ignorar por temor a represalias.

Dentro del municipio podemos encontrar diferentes tipos de poblamiento que son determinantes a la hora del surgimiento o no, de las prácticas de protección. Encontramos colonias muy marginadas, conjuntos urbanos, fraccionamientos, colonias populares, asentamientos irregulares, donde cada uno genera sus propias dinámicas impulsadas por la percepción de inseguridad.

Los adolescentes fueron el objeto de este estudio para ello se utilizó la definición de Naciones Unidas quien los considera: como aquellas personas con edades entre los 10 y los 19 años.

Además de los conceptos anteriores se utilizan las distinciones que propone Henry Lefebvre en su obra *La producción social del espacio* (1974), que servirá para comprender la relación entre los espacio y los procesos que suceden dentro de los territorios, entendiendo así el surgimiento de las distintas prácticas espaciales.

Lefebvre menciona que "...la práctica espacial consiste en una proyección sobre un campo (espacial) de todos los aspectos, elementos y momentos de la práctica social. En el proceso, éstos se separaron el uno del otro, aunque esto no significa que el control general se abandonó ni por un momento..." (Lefebvre, 1991:8).

Para este autor, el espacio es una integridad multidimensional que involucra una interrelación entre los espacio *vívidos*, *concebidos* y *percibidos*, es decir cada espacio es al mismo tiempo vivido, percibido y concebido en un momento determinado que propicia prácticas muy particulares.

Lefebvre (1974) define los espacios de la siguiente manera:

1. *Prácticas espaciales (el espacio percibido)*: abarca la producción y la reproducción, los lugares concretos y las características de los conjuntos espaciales de cada formación social. Aseguran la continuidad y cierto grado de cohesión. En términos de espacio social, y de cada miembro de la relación de una sociedad dada a ese espacio, esta cohesión implica un nivel garantizado de competencia y un nivel específico de rendimiento (Lefebvre, 1974:63).

2. *Representaciones del espacio (el espacio concebido)*: están vinculadas a las relaciones de producción y al "orden" que imponen esas relaciones y, por lo tanto, al conocimiento, a los signos, a los códigos y a las relaciones "frontales" (Lefebvre, 1974:65).
3. *Espacios de representación (el espacio vivido)*: incorporan simbolismos complejos, a veces codificados, a veces no, vinculados al costado clandestino o marginal de la vida social, como también al arte. Los espacios de representación producen, generalmente, resultados simbólicos (Lefebvre, 1974:68).

También menciona que el espacio social, que es la conjugación de todas estas dimensiones, es una herramienta para el análisis de la sociedad. Las prácticas espaciales, representaciones del espacio y espacios de representación contribuyen en diferentes formas a la producción del espacio de acuerdo a sus cualidades y atributos, conforme a la sociedad o el modo de producción en cuestión y acorde al período histórico (Lefebvre, 1974:38).

Esta propuesta es útil para esta investigación, porque ayuda a identificar la percepción de inseguridad en las localidades que mencionan los adolescentes y las prácticas que surgen en los distintos espacios urbanos. Así mismo para fines de este trabajo, los conceptos se dividen aunque se aclara que todos los espacios son vividos, percibidos y concebidos al mismo tiempo, un espacio es multidimensional.

Tabla 14. Principales conceptos

Concepto	Definición teórica	Definición Operativa
Adolescentes	Naciones Unidas establece que los adolescentes son personas con edades comprendidas entre los 10 y los 19 años.	Grupo de personas de 14 a 16 años que asisten al nivel secundaria en el municipio de Tultitlán.
Territorio	Útil para la interpretación y comprensión de las diferentes relaciones sociales unidas con la dimensión espacial; va a contener las prácticas	Espacio a nivel local que sufre transformaciones

	simbólicas que los seres humanos desarrollan en la sociedad (Hernández, 2010).	debido a la percepción de inseguridad.
Percepción de inseguridad	Es la impresión que tiene la población sobre la situación de inseguridad construida con base en su experiencia personal y la vulnerabilidad que percibe de ser víctima del delito. A su vez, este temor puede estar influenciado por una amplia diversidad de factores como la desventaja que algunos de los sectores de la población comparten en razón de su menor capacidad de prevención y recuperación (ENVIPE).	Sensación de temor que experimentan los habitantes de un territorio y que los impulsa o limita en su vida cotidiana.
Tipo de Poblamiento	Se refiere fundamentalmente al origen de la urbanización de un área determinada de la ciudad, (Connolly, 2005)	Características particulares de las colonias seleccionadas.
Prácticas sociales	Aspectos constitutivos de la vida social sobre la cual se generan y operan las estructuras sociales (Giddens, 1995)	Estrategias surgidas por la percepción de inseguridad y violencia

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 3: El municipio de Tultitlán, Estado de México

En este capítulo se realiza una breve descripción histórica del municipio presentando sus principales características, también algunos datos que sirven para conocer el pasado del municipio y poder entender sus dinámicas actuales.

Se identifican los diferentes procesos por los cuales ha pasado el municipio, como su historia prehispánica, su proceso de urbanización, el crecimiento demográfico, su consolidación como municipio, el aumento de la delincuencia, la violencia de género.

Así mismo, se analiza la información recabada en campo para alcanzar los objetivos de la investigación para poder ir perfilando los tipos de poblamiento que comprenden las colonias que se estudiaron en la investigación.

3.1. Antecedentes históricos del municipio de Tultitlán

Tultitlán, por ser un pueblo de gran antigüedad, ha conservado su nombre indígena original. La palabra Tultitlán o Toltitlán pertenece a la lengua o idioma náhuatl, que es el que hablaban los aztecas o mexicas, y su significado es: "...Tultitlán, entre tules", de *tollin* o *tullin*, tule, espadaña y *titlan*, entre...".¹³

Otra forma de descomponer la palabra es la siguiente: *tollin* o *tullin* tule, *ti* es una ligadura y *tlan* significa entre, junto o cerca de. De esta manera Tultitlán se traduce como "Lugar entre, junto o cerca del tule" (Barradas; 2006: 24)

En los tiempos prehispánicos el área de Tultitlán tenía varias lagunas, arroyos y pantanos, donde crecía gran cantidad de tule y otras plantas acuáticas, por lo que de esta circunstancia se derivó el nombre de la población. En aquella época, los indígenas no utilizaban el alfabeto escrito, pero eso no fue obstáculo para que registraran en códices, esculturas y pinturas, los nombres de sus gobernantes, de sus pueblos, y hasta de hechos históricos como las guerras (Barradas; 2006:25).

¹³ Romero Quiroz, Topónimos del Estado de México, 1987, p. 121.

La figura con la que se representaba el nombre de una población es conocida como glifo o jeroglífico. El glifo de Tultitlán se encuentra en el *Códice Mendocino*, *Códice de Huichapan*, *Códice Osuna*, en el *Mapa Quinatzin*, en el *Códice García Granados* y en la barda de la parroquia de San Antonio. Aunque esas representaciones presentan algunas variantes, en las seis se ven las hojas de tule.¹⁴

La razón de que en el glifo de Tultitlán se vean unos dientes es la siguiente: como se dijo, la terminación *tlan* significa lugar cerca, junto o entre, pero el concepto lugar es difícil de representar con un dibujo.

La solución que encontraron los mexicas fue colocar unos dientes, pues diente en lengua náhuatl se dice *tlantli*; de esta forma vemos el parecido entre las palabras *tlan* y *tlantli*, y así, bajo estas condiciones, los dientes dibujados eran asociados mentalmente a la palabra lugar.

Así, la palabra Tultitlán, como nombre del pueblo, cuenta con más de 600 años de antigüedad. El nombre actual del municipio es Tultitlán de Mariano Escobedo, esta designación se le dio el 7 de octubre de 1902 por decreto de Congreso del Estado.¹⁵

Dentro del territorio municipal existen varios pueblos que conservan sus nombres prehispánicos, actualmente enlazados con los nombres católicos que impusieron los frailes. Esos pueblos son: San Francisco Chilpan, San Mateo Cuautepec, Santa María Cuautepec y San Pablo de las Salinas, este último antes se llamó Iztatla. Los barrios de la cabecera han perdido la designación indígena, pero ésta se puede conocer por los documentos antiguos.

Los barrios se llamaban Santiaguito Huexotitla, Nativitas Tlacoachcalco, San Bartolo Tezcacoac, La Concepción Ahuacatitla, Belem Zacanco, Los Reyes Tepetlapan y San Juan Iztaccoac. Además existieron otros barrios y pueblos que se deshabitaron

¹⁴ Córdoba Barradas, El glifo de Tultitlán, 1993, Cuadernos históricos de Tultitlán, no. 3. Una edición aumentada de este trabajo es del año 2006.

¹⁵ *Gaceta del Gobierno*, tomo XV, no. 29.

en la época colonial, los cuales tenían los siguientes nombres: San Miguel Acozac, San Jerónimo Tamazólac y San Lucas Xaxalpa.¹⁶

Por último, se debe mencionar el pueblo de Santiago Tepalcapa, el cual durante cientos de años perteneció a la jurisdicción de Tultitlán, por lo que ambos tienen una historia muy ligada, pero debido al decreto del Congreso del 23 de junio de 1973, al crearse el municipio de Cuautitlán-Izcalli, Tepalcapa fue separado de Tultitlán.¹⁷

3.2. Ubicación

El municipio de Tultitlán se localiza en la parte norte central del Estado de México, y pertenece a la Región II. Limita al norte con los municipios de Cuautitlán, Tultepec y Tonanitla; al oriente con Ecatepec y Coacalco; al sur con Tlalnepantla y la Ciudad de México, y al poniente con Cuautitlán Izcalli.

Las coordenadas geográficas en el centro de la cabecera son 19° 38' 44" de latitud norte y 99° 10' de longitud oeste.

El municipio cuenta con 71.10 km². Al crearse el municipio de Cuautitlán-Izcalli, por decreto del 23 de junio de 1973, a Tultitlán le fueron quitados más de 20 km², pues originalmente tenía alrededor de 90 km².

En el espacio segregado están el pueblo de Santiago Tepalcapa, el antiguo rancho de Guadalupe Tepoxaco, el lago de Guadalupe y el fraccionamiento La Quebrada.

Actualmente el municipio está conformado por dos secciones principales, es decir está dividido: en la mayor parte territorial se encuentra la cabecera municipal y la parte sur y suroeste, contando con una extensión de 55.9 Km².

La segunda sección es la llamada isla municipal, localizada en la zona nororiental, la cual cuenta con 15.1km², y en ella se localiza el pueblo de San Pablo de las

¹⁶ Los nombres de los pueblos desaparecidos se han localizado en los primeros libros del Archivo Parroquial de Tultitlán.

¹⁷ *Gaceta del Gobierno*, tomo CXV, no. 50, tercera sección, 23 de junio de 1973.

se desarrollaron los trabajos para poner en servicio la ruta número 1 del ferrocarril, ahora tren suburbano, el cual también ya está en servicio, y parte de la estación Buenavista en la Ciudad de México y termina en Cuautitlán. Dicha ruta fue inaugurada en 2009, y en el caso de Tultitlán, cuenta con dos estaciones: Tultitlán y Lechería, con lo cual se ven beneficiados miles de vecinos de toda la zona.

Otro importante medio de comunicación son las numerosas rutas de autotransporte que comunican tanto las poblaciones del interior del municipio, como con otros municipios y con la Ciudad de México. Algunas de esas rutas tienen terminal en las estaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro de la Ciudad de México: Cuatro Caminos, Rosario, Chapultepec, Tacuba, Indios Verdes y Politécnico. Asimismo, en la vía López Portillo corre una de las rutas del Mexibús.

- **Aspectos religiosos**

En documentos del archivo municipal consultados para esta investigación se menciona que: el siglo XVII fue muy importante para la historia de Tultitlán, pues en él se dieron varios cambios, en lo religioso Tultitlán se inició como parroquia en el año 1605. Los franciscanos seguían siendo los encargados de administrar los sacramentos y evangelizar a la población.

Además se menciona en los documentos del archivo municipal que en esos años las misas y la impartición de la doctrina se celebraban en lengua náhuatl, ya que este idioma era el que hablaba la mayoría de la población que era indígena y por consiguiente los frailes lo debían aprender.

Barradas (2006) menciona que en ese tiempo el párroco recibía el nombre de guardián, y al principio esos frailes guardianes duraban en su cargo de uno a dos años en promedio, en Tultitlán vivían de dos a tres frailes, que se dedicaban a evangelizar, esa tarea fue difícil, pues para trasladarse de un pueblo a otro lo hacía generalmente caminando.

Fray Bernardino de la Fuente fue el constructor del claustro y templo de San Lorenzo, y en 1612 y 1613 volvió a Tultitlán como guardián. El hecho de que en el

siglo XVII hubiera una parroquia fija, con frailes de planta, permitió que se continuara la actividad constructiva de templos cristianos. Se levantaron capillas en los diferentes barrios y templos más grandes en los pueblos. Quizás a fines del siglo XVI se debió construir la capilla de la Santa Cruz, la cual se colocó en el lado poniente de la plaza de la cabecera y con su fachada viendo de frente al templo de San Lorenzo, este último el más antiguo de Tultitlán (Barradas; 2006:29).

A una escala pequeña, pero este par de templos de San Lorenzo y la Santa Cruz viéndose de frente, se debieron parecer a los de San Juan de Dios y la Santa Veracruz de la Ciudad de México, los cuales también están uno frente al otro (Barradas; 2006:27).

Como menciona Barradas (2006) un hecho que marcó definitivamente la historia de Tultitlán como se menciona en el archivo municipal, en el siglo XVII fue la llegada de la imagen de San Antonio de Padua, actualmente se conservan varias tradiciones en las que se dice cómo llegó la imagen, se han transmitido de generación en generación y el hecho se cuenta de diversas maneras.

La imagen es muy importante para el municipio ya que se celebra la feria del pueblo en honor al santo patrono San Antonio de Padua el 13 de junio que se lleva a cabo cada año. En la feria se venden artesanías elaboradas en barro por habitantes del municipio, además de comida de muy variados estilos, antojitos mexicanos, los juegos mecánicos, juegos de destreza, la venta de dulces típicos que se colocan en la escalinata de la entrada a la iglesia.

Desde hace algunos años durante el tiempo de la festividad que es de 10 o 12 días se presentan artistas cada noche que amenizan la fiesta patronal.

Para esta feria se realiza la quema de varios castillos elaborados con pirotecnia del municipio vecino de Tultepec, así como concursos de los mejores toritos que se quemarán al terminar la festividad. Este evento de celebración a San Antonio se realiza anualmente desde hace años.

Esta festividad hace parte importante de habitar en este municipio, ya que en esta feria anual al santo patrono, las personas se organizan para la elaboración de los

toritos. Al paso de los años la inseguridad y la violencia en la feria han ido en aumento, ya que, hace algunos años comenzó a haber asesinatos. Para este 2019 las autoridades prohibieron la venta de bebidas alcohólicas para evitar agresiones.

Menciona Barradas (2006) que con los datos conservados en los documentos históricos y con los elementos arquitectónicos de la parroquia, se puede calcular que la imagen debió llegar entre los años 1645 a 1650. Por esos años o quizás un poco después, se construyó el primer templo de San Antonio, del cual solo se conserva el muro sur. En el año 1698 fray Agustín de Vetancurt describía este templo de la siguiente forma: "...una capilla de S. Antonio, cuya fábrica, y hechura es admiración de los que laven por su hermosura...".¹⁸

Imagen 1. San Antonio de Padua, patrono del municipio de Tultitlán



Según Barradas (2006) quién indican que “debió llegar a Tultitlán por el año 1645, por lo que su fecha de elaboración debe corresponder a la primera mitad del siglo XVII.” (p.30)

La llegada de esta imagen marcó definitivamente el rumbo de la historia de Tultitlán.

Fuente: Tomada de la página oficial de Tultitlán.

También menciona Barreda (2006) que el primer guardián que aparece en los libros de registro parroquial es fray Jerónimo de Escacena. En aquel tiempo la jurisdicción parroquial comprendía la cabecera con sus barrios, los pueblos de Tepalcapa, Chilpan, San Mateo, Santa María, San Pablo de las Salinas, Coacalco con sus dos

¹⁸ Vetancurt, Teatro mexicano, 1982, p. 80.

pueblos San Lorenzo y la Magdalena, y los dos pueblos ahora desaparecidos de San Jerónimo Tamazólac y San Lucas Xaxalpa.

- **Surgimiento de Tultitlán como municipio**

Según datos del registro en el archivo municipal, en Tultitlán se realizó una junta de elección del primer Ayuntamiento el 12 de julio de 1820. Estuvo presidida por el Teniente Coronel Ezequiel de Lizarza, quien era comandante militar y subdelegado de la jurisdicción de Tacuba, y por el Teniente Coronel Francisco Leguízamo, que era encargado de justicia en Tultitlán.¹⁹

Se menciona en el registro municipal que con la jura de la Constitución de Cádiz, promulgada en el año 1812 y vuelta a poner en vigencia en 1820, varios municipios surgieron en 1820, como en el caso de Tultitlán, y más aún, el Estado de México se estableció oficialmente como entidad federativa hasta 1824.

Menciona Barradas (2006) que en las poblaciones pequeñas de ese tiempo, como Tultitlán, no se dio un rompimiento total con la época colonial, pues el primer alcalde del nuevo municipio de Tultitlán fue José María Salazar, quien en 1817 ya había sido Teniente.

Se menciona en registros del archivo histórico del municipio que en el año 1814, en plena época de la guerra, los martes o viernes de algunas semanas llegaba correspondencia de Jocotitlán a Tlalnepantla, Tacuba y Tultitlán de donde era capitán de patriotas Francisco Leguízamo, quien la llevaba a México y fue el encargado de justicia y del Cuartel en Tultitlán, por lo menos desde enero de 1815,

¹⁹ Terminada la elección, el nuevo Ayuntamiento quedó conformado de la siguiente manera: José María Salazar alcalde primero. Alejandro Antonio Cortés alcalde segundo. Ignacio de la Puente síndico procurador. José Cruz Sánchez síndico procurador. José María Terán regidor decano. Ascencio Manuel García regidor. Pascual García regidor por San Pablo de las Salinas. Lucas Florentino regidor por San Francisco Chilpan. Félix Sánchez de la Barquera regidor. José María Durán regidor. Juan Alarcón regidor. Archivo Histórico Municipal de Tultitlán (en adelante AHMT), Acta de cabildo del doce de julio de 1820; Córdoba Barradas, 1820: el primer ayuntamiento de Tultitlán, datos biográficos de sus integrantes, 1996, Cuadernos históricos de Tultitlán, no. 6. Las primeras actas de cabildo también ya fueron publicadas: Córdoba Barradas, Actas de cabildo de Tultitlán, 1820-1822, H. Ayuntamiento de Tultitlán 2006-2009, 2007.

y además uno de los que presidieron la elección del primer Ayuntamiento el doce de julio de 1820.

También se señala que consumada la Independencia Nacional, seguía el acto de jura de la misma, que debían realizar los ayuntamientos. Así pues el trece de diciembre de 1821 se determinó que se hiciera en Tultitlán esa jura el 21 del mismo mes. Sin embargo el 19 de diciembre se determinó que el tiempo para la jura era corto como para que se realizara con toda la solemnidad del caso, y que además había tropas capituladas en Cuautitlán, por lo que podrían causar problemas, por lo que se acordó que se realizara cuando hubiera mejores condiciones. El 27 de diciembre se propuso que la jura fuera el seis de enero de 1822 y así quedó conformado como ayuntamiento.

Menciona Barradas (2006) que en 1902 por decreto por decreto del Congreso adquirió el nombre de Tultitlán de Mariano Escobedo, además en 1973 se le segregó a Tultitlán una fracción de su territorio, para formar el municipio de Cuautitlán Izcalli, dentro del territorio perdido se encuentra el pueblo de Santiago Tepalcapa.

3.3 Proceso de urbanización

La urbanización del municipio estuvo marcada por la llegada de la industria al Estado de México y con ello, a Tultitlán. Al año de 1930, se contaba con 119 municipios y 2 mil 537 localidades, tenía una población predominantemente rural, ya que 79.5% residía en localidades de hasta 2,500 mil habitantes de los cuales 394 mil 869 eran mujeres y 392 mil 287 hombres. Por otra parte, sólo habitaban 25.5% en áreas urbanas de 2,501 mil y más habitantes, con una población de 104 mil 118 mujeres y 98 mil 838 hombres; la densidad de población era de 58.84 habitantes por km² (Consejo Estatal de Población; 2017).

Para este año se tenían registrados 10 reconocimientos a cabeceras municipales con la denominación de ciudad, entre ellos el municipio de Tultitlán, concentrando el 8.05% de la población de la entidad (Consejo Estatal de Población; 2017).

Para 1940 el Estado de México contaba con una economía basada en la actividad agrícola principalmente, fue en el período de la administración del Gobernador Isidro Fabela (1942-1945) cuando se impulsó el crecimiento de la industria, el cual promovió modificaciones a la Legislación Fiscal. Se creó la Ley de Protección a las Nuevas Industrias, con la finalidad de atraer capitales y generar fuentes de producción, se otorgaban prerrogativas en determinado número de años.

Es en este periodo que no sólo se realizan modificaciones legales, sino que se aplican para logara atraer inversión para obras públicas, crecen las vías de comunicación entre las zonas productoras y la capital del país como lugar central de la economía (Consejo Estatal de Población; 2017:18).

Menciona González (1994) que se presenta una expansión de actividades secundarias y terciarias que se manifiestan en dos momentos: la concentración geográfica, que se da, mediante la conurbación de los municipios cercanos a la ciudad central y a la política de desconcentración de actividades de las zonas centrales hacia la periferia, llegando así la industrialización al Estado de México.

Entre los años 1950 y 1960 se inicia el crecimiento económico de manera acelerada, generando la modificación de los salarios, el incremento en el número de ocupados, el desplazamiento poblacional hacia los centros de trabajo, apertura de vías de transporte, así como de comunicación y crecimiento de zonas habitadas. Los 13 municipios del Estado de México, a los que se otorgaron los beneficios de la Ley de Protección a la Industria hasta el año de 1950, fueron: Cuautitlán, Tultitlán, Chalco, Ixtapaluca, Tlalnepantla de Baz, Tlalmanalco, Naucalpan de Juárez, Ecatepec de Morelos, Toluca, Lerma, Metepec, Valle de Bravo y Zumpango (Consejo Estatal de Población; 2017).

Estas acciones trajeron al Estado de México el beneficio de contar con mayores recursos que se vieron reflejados en las vías de comunicación, servicios públicos como salud y educación. Además la instalación de la industria automotriz trajo consigo el crecimiento de la electricidad y la industria mecánica, desarrollando la generación de mayores inversiones.

Para 1960 el Estado de México se integraba por 119 municipios y contaba con una población total de un millón 897 mil 851 habitantes, 505 mil 228 más que en la década pasada. Del total de población, 49.42% eran mujeres y 50.58 hombres, la densidad poblacional era de 88.43 habitantes por km². Además se presenta un incremento poblacional en localidades urbanas de 50.18%, ya que en 1950 era de 367 mil 679 habitantes y diez años después llega a 732 mil 717 habitantes en la entidad (Censos de población y vivienda, Instituto Nacional de Estadística y Geografía).

El proceso de industrialización que se desarrollaba en el Estado de México trajo consigo que se incrementara la población proveniente de otras entidades. En 1950 por ejemplo, el número de inmigrantes era de 70 mil 319, para 1960 se incrementa a 255 mil 213, y los inmigrantes internacionales ascendieron de 1 mil 534 a 4 mil 189 (Censos de población y vivienda, Instituto Nacional de Estadística y Geografía).

En 1970, de acuerdo a la información censal consultada en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población total de la entidad era de 3 millones 833 mil 185 habitantes, de los cuales 49.62% eran mujeres y 50.38% hombres; es importante mencionar que en esta década la población mexiquense duplicó su número, ya que en 1960 fue de 1 millón 897 mil 851 y alcanza una densidad de 178.61 habitantes por km². El total de localidades era de 3 mil 24, se identifican 524 más que en 1960, además se modifica el número de municipios, ya que a este año fueron 121.

En 1980, según datos del INEGI, el Estado de México se integraba por 121 municipios y tenía una población total de 7 millones 564 mil 335 habitantes, a este año creció 1.97 veces respecto a la década pasada, del total 50.35% eran mujeres y 49.65% hombres, la densidad poblacional era de 352 habitantes por km². Del total de localidades 90.29% son rurales y 9.71 urbanas, es en estas últimas en las que residía 79.42% de la población mexiquense. En este año, se identificaron 348 localidades urbanas más que en 1970.

Además de cada 100 habitantes, 79 residían en localidades urbanas, para las localidades rurales la proporción era de 21. Del total de la población residente en

espacios urbanos, 50.61% eran mujeres y 49.39% hombres; para las localidades rurales los porcentajes son 49.34% para las mujeres y 50.66% para los hombres.

Esta transformación del espacio rural en espacio urbano generó la necesidad de servicios públicos a colonias que se estaban consolidando, dando pie al crecimiento del área urbana que en esos años comenzó a crecer en el Estado de México surgiendo así los diferentes municipios que lo conforman.

En 1990, la población total fue de 9 millones 815 mil 795 habitantes, de los cuales 49.25% eran mujeres y 50.75 hombres, el incremento total fue de 2 millones 251 mil 460 habitantes más que en 1980, por lo cual llega a una densidad de 437.38 habitantes por km². Además el total de localidades es de 4 mil 14 y registra 6,14 más, respecto a la década anterior, el número de municipios no se modifica, continúa en 121.

También de cada 100 habitantes del Estado de México, 84 residían en localidades urbanas y 16 en rurales, de acuerdo al sexo de la población, 87 de cada 100 mujeres residen en localidades urbanas, para los hombres la relación es de 82 (Censos de población y vivienda Instituto Nacional de Estadística y Geografía).

El crecimiento poblacional se da en aumento en diez años mostrando de qué manera se fue poblando el territorio rural para transformarse en parte del área urbana, es decir la expansión de la ciudad hacia la periferia.

En 1990, según datos de INEGI, del total de población de 12 años y más la población económicamente activa representa 43.42%, de los cuales 97.04% están ocupados y 2.96% desocupados. El crecimiento económico del Estado de México se vio reflejado en el incremento de la fuerza de trabajo, al registrar en 1990 450 mil 740 habitantes más que en 1980.

Estos datos muestran el desplazamiento de la fuerza laboral hacia los sitios donde se ubican las empresas y por tanto la necesidad de un lugar dónde vivir.

De acuerdo a la información censal del año 2000, en la entidad se registraron 13 millones 96 mil 686 habitantes, de acuerdo a la distribución por sexo, 51.08% eran mujeres y 49.92 hombres. El total de localidades es de 4 mil 841, se identifican 821

localidades de nueva creación respecto a 1990 el número de municipios se incrementa a 122 y la densidad de población es de 610.26 habitantes por km². (Censos de población y vivienda Instituto Nacional de Estadística y Geografía)

Para este año el crecimiento es muy alto, en solo diez años de 1990 a 2000, el aumento de la población fue de 4 millones, esto muestra la magnitud de la expansión territorial de la ciudad, así como la descentralización de las fuentes de empleo y la diversificación de las ocupaciones laborales.

En el año 2010, con base en datos de INEGI, la población total del Estado de México fue de 15 millones 175 mil 862 habitantes, de los cuales 51.26% eran mujeres y 48.74% hombres, el incremento total fue de 2 millones 79 mil 176 habitantes más que en el año 2000, alcanzando una densidad de 707.14 habitantes por km². El total de localidades es de 4 mil 846 y registra 5 más, respecto a la década anterior, el número de municipios se modifica ascendiendo a 125. Del total de la población, 86.99% reside en localidades urbanas y 13.01% en rurales.

En 2015, del total de la población 86.09% reside en espacios urbanos, lo que nos habla de un aumento de habitantes en los territorios urbanos, donde la periferia se expande cada vez más de la Ciudad Central y sus alrededores, es decir hay un crecimiento a la alza y constante de la Zona Metropolitana del Valle de México.

La urbanización del Estado de México se dio de manera acelerada impulsada por la llegada de empresas e industrias que generaron una dinámica poblacional que consolidó a la entidad como un territorio con grandes localidades urbanas y como una zona de gran importancia en las actividades productivas (industriales y de servicios).

Hoy la gran expansión de la Ciudad de México hacia el Estado de México ha consolidado lo que se denomina Zona Metropolitana del Valle de México, abarcando hasta 60 municipios de los estados circundantes que son el Estado de México y el de Hidalgo, es una gran concentración urbana y humana.²⁰

²⁰ Leer más en: file:///C:/Users/edith_000/Downloads/Dialnet-ZonaMetropolitanaDelValleDeMexico-2230701.pdf

Aparte de la desindustrialización de la Ciudad de México, otra de las situaciones que impactó en la acelerada expansión hacia la periferia ha sido la poca oferta de vivienda a precio accesible, que no pudo (ni puede) satisfacer a la demanda. Esto se ha presentado a lo largo de los años, menciona Lastra (2015); que ha persistido una carencia constante de vivienda, además de que los créditos no han podido ejercerse para adquirir vivienda dentro de la ciudad, si no solo en la periferia, es decir en el Estado de México.

La insuficiencia de vivienda accesible en la Ciudad de México responde a diversos factores como son la venta de zonas reutilizadas (de uso industrial a habitacional) a desarrolladores que construyen grandes complejos con departamentos, donde los costos están muy por encima de la capacidad económica de un trabajador o empleado.

Son desarrollos de vivienda dirigidos y pensados hacia una clase social con una capacidad económica más alta que limita la adquisición de vivienda en el área central para la clase trabajadora.

Las constructoras han aprovechado esta necesidad de vivienda adquiriendo grandes extensiones de terrenos a bajos precios en el Estado de México, para construir grandes zonas de fraccionamientos y poder satisfacer la demanda de vivienda de los trabajadores, además de que los créditos a los que son acreedores, los trabajadores, están destinados a vivienda ubicada en zonas muy alejadas de la Ciudad de México como Tizayuca o Zumpango.

Ante la urgencia de vivienda para el sector de trabajadores surgieron nuevas formas de construir vivienda como son los conjuntos urbanos que ofrecen casas o departamentos con formas simétricas, acceso a servicios y precios más o menos accesibles. Este tipo de vivienda comenzó a diseminarse a lo largo y ancho del territorio del Estado de México, transformando el paisaje de manera radical.

Estos nuevos conjuntos urbanos traen transformaciones socioespaciales muy importantes para los territorios como menciona Becerril (2013). Son transformaciones físicas y sociales, es por eso resulta importante el aspecto físico,

arquitectónico, así como las funciones que pretenden contener esos conjuntos urbanos como son comercio, recreación, vivienda, servicios, ya que estas nuevas modalidades que se ofrecen generan cambios en las prácticas y las relaciones sociales que se dan al interior de estos conjuntos urbanos.²¹

Para Becerril (2013), los grandes conjuntos urbanos pueden ser fraccionamientos o condominios que presentan ciertas características como son una barda perimetral que define muy claramente a los que están adentro de los de afuera, un acceso único donde hay una caseta de seguridad y un reglamento interno que les permite organizarse para los pagos de seguridad o el uso de las áreas comunes que puedan existir dentro del conjunto.

El municipio de Tultitlán no ha resultado exento de la construcción de estos conjuntos urbanos. Ante la llegada de población con la necesidad de una vivienda, el bajo costo del suelo en comparación con los precios de la Ciudad de México, en el municipio se han construido conjuntos urbanos, así como grandes extensiones de fraccionamientos y condominios desde los años 80`s.

El municipio se transformó de manera gradual. Hasta el día de hoy, podemos distinguir en el paisaje grandes espacios cerrados con colores distintivos, formas idénticas y grandes bardas que los protegen.

Los cambios en la conformación del territorio han transformado también la manera de vivir en el municipio, los conjuntos urbanos, los fraccionamientos y condominios, están contruidos en colonias cercanas al centro del municipio, donde hay una dotación completa de los servicios públicos, generando una sensación de exclusividad, aislamiento; mientras que en las zonas más alejadas del municipio las colonias populares carecen de servicios mínimos como agua, luz y drenaje; propiciando una fragmentación del territorio.

²¹ Leer más en:

file:///C:/Users/edith_000/Downloads/Urbanizaciones_cerradas_y_transformaciones_socioes.pdf

- Tipos de asentamientos en el municipio

De acuerdo con los datos del archivo histórico municipal, así como el Plan de Desarrollo Municipal 2016-2018, para el año 2010 el municipio de Tultitlán está constituido por los siguientes espacios habitacionales y zonas industriales:

La cabecera municipal: San Antonio Tultitlán, está compuesta por los barrios: La Concepción, Belem, Los Reyes, San Juan, Santiaguito, Nativitas, San Bartolo.

Pueblos: San Francisco Chilpan, San Mateo Cuauhtepic, Santa María Cuauhtepic, San Pablo de las Salinas.

Parques industriales: Cartagena, El Cristo, San Luis, San Miguel, Tultitlán.

Zonas industriales: Independencia, Corredor Lechería-Cuautitlán, Corredor López Portillo, Zona industrial Estado de México.

Ejidos: Buenavista, San Antonio Tultitlán, San Francisco Chilpan, San Lucas Tepetlacalco, San Mateo Cuauhtepic, Santa María Cuauhtepic, Santiago Teyahualco.

Fraccionamientos: Alborada I, Alborada II, Ciudad Labor, COCEM, Magnolias, Conjunto habitacional Lomas del Parque, Fuentes del Valle, Granjas San Pablo, Hacienda San Pablo, IMMEX II, Izcalli del Valle, Izcalli Rinconada, Izcalli San Pablo, Jardines de la Cañada, Jardines de los Claustros I, Jardines de los Claustros II, Jardines de los Claustros III, Jardines de los Claustros IV, Jardines de los Claustros V, Jardines de los Claustros VI, Estepas, Las Tórtolas, Lomas de Cartagena, Lomas del Parque I, Lomas del Parque II, Lomas del Parque III, Magnolias 2000, Residencial San Pablo II, San Pablo Castera II, Solidaridad Social (Lote 105), Unidad Habitacional Mariano Escobedo (Los Faroles), Unidad Habitacional La Granja, Unidad Morelos 2ª Sección, Unidad Morelos 3ª Sección, Unidad Morelos 3ª Sección INFONAVIT, Villas de San Francisco Chilpan, Villas de San José, Unidad CTM, Jardines de Tultitlán, Llanuras, Residencial Magnolias.

Condominios: Ampliación COCEM, Arbolada La Loma, Arcos I, Arcos II, Arcos III, Arcos IV, Arcos V, Arcos VI, Azul Cielo, Bonito Tultitlán (Lote 60), Bosques de

Tultitlán, Casitas San Pablo, Conjunto Brillante, Conjunto Fortuna, Conjunto San Pablo, Conjunto Urbano La Loma, Coyoli Martínez, El Alcázar, El Campanario, El Faro (Lote 3 poniente), El Golfo, El Kiosco, El Laurel, El Obelisco, El Rocío, Estepas, Estrella de Tultitlán (Lote 55 poniente), Gustavo Baz, Hogares de Castera, Isidro Fabela, Jardines de San Pablo, Jardines de Tultitlán, La Loma I, La Loma II, La Loma III, La Isla, Las Almenas, Las Bugambilias, Las Fuentes, Las Granjas, Los Agaves (Lote 71), Los Agaves Tultitlán, Los Portales, Los Tulipanes, Los Sauces, Lote 12 (Crepúsculo), Lote 41 (El Carmen), Lote 46 (El Reloj Villas), Lote 47 (El Reloj Residencial), Lote 48 (El Reloj Cronos).

Lote 50 A, Lote 50 B (Las Laderas), Lote 50 C (Real de Tultitlán), Lote 50 D, Lote 52 (Torres de Tultitlán) Lote 55 (Los Tejados), Lote 56 (Los Girasoles), Lote 59 (Torres del Reloj), Lote 62 (Juan Rulfo), Lote 64 (Octavio Paz), Lote 76 (El Reloj), Lote 82 (Guillermo González C.), Lote 84 (Las Adelas), Lote 90 (Juana de Asbaje), Lote 92 (Las Rosas), Lote 93 (Amalia), Lote 104 (Tehuantepec), Lote 105 (Ébano), Llanura Verde, Llanuras, Mayorazgo de Tultitlán, Parque de San Pablo, Pensamientos, Plaza Arbolada la Loma, Portal San Pablo, Porto Alegre, Prados A, Prados B, Privada Los Prados, Quintas San Pablo, Real del Bosque, Residencial La Esperanza, Residencial los Reyes, Residencial Morelos, Villas Sol Tultitlán, San Pablo Castera, San Pablo II, San Pablo III-A, San Pablo III-B, Sol de Tultitlán (zona oriente), Solar San Pablo, Sustitución Arista, Unidad Habitacional San Pablo de las Salinas, Unidad Habitacional Arboledas (Lote 49), Unidad Electricistas, Verde Claro, Villa Don Damián, Villas de San Francisco II, Villas de San Pablo, Villas Jardín, Villas Loreto, Villas San Pablo (Lote 117 sur), Villas Santa Teresita, Villas Tultitlán (Lote 65), Lote 63 Conjunto Pilares, Unidad Habitacional Lava 46, Hacienda Real de Tultepec, Rincón Colonial, Las Terrazas, Villas de Tultitlán, Conjunto Cristal, Lote 117 A y B.

Colonias Populares: Ampliación El Fresno, Ampliación Buenavista, Ampliación Buenavista 1a sección, Ampliación Buenavista 2a sección, Ampliación El Tesoro, Ampliación San Marcos, Bello Horizonte, Benito Juárez, Buenavista Parte Alta, Buenavista Parte Baja, Diez de Junio, Emilio Chuayffet.

El Cueyamil, El Fresno, El Paraje, El Tesoro, Ferrocarrilera, Independencia, La Joya, La Libertad, La Sardaña, Las Torres I, Lázaro Cárdenas (zona Horno), Lechería, Los Reyes, Mariano Escobedo, Nueva Tultitlán, Ojo de Agua 1a sección, Ojo de Agua 2a sección, Recursos Hidráulicos, Rinconada San Marcos, Santa Clara, Santa María de Guadalupe, Solidaridad 1ª sección, Solidaridad 2ª sección, Solidaridad 3ª sección, Valle Verde, Valle de Tules, Ampliación La Sardaña, Fimesa I (El Paraje), Fimesa II (Ampliación La Sardaña), La Mariscal, Villa Esmeralda, Tabla La Loma, Las Torres, Las Chinampas, ampliación Bello Horizonte, Las Cruces.

Parque ecológico: Sierra de Guadalupe. (Plan de Desarrollo Municipal 2016-2018)

Si bien entre los fraccionamientos se indica el de Real Hacienda de Tultepec, y entre las colonias la Diez de Junio, estos dos asentamientos se encuentran en zonas en litigio por límites municipales con Tultepec, los cuales a pesar de llevar años, no han sido resueltos definitivamente por el gobierno del Estado de México.

3.4. Demografía

La población de Tultitlán se ha incrementado en los últimos 35 años, acarreado otros problemas, como son la deficiente dotación de servicios como agua potable, drenaje, alumbrado, educación, así como fuentes de empleo.

El número de habitantes pasó de 15,479 en 1960 a 246,464 en 1990, es decir un 1.5% en 30 años y llegó hasta 361,350 habitantes en 1995, es decir un incremento porcentual del 2.2% en 35 años. El crecimiento poblacional del municipio ha ido en aumento considerable en los años 90's. En los datos del archivo histórico municipal de 1993, se señala que la densidad promedio de la población alcanzaba en el municipio los 3,467 habitantes por km² en la zona rural y en las áreas urbanas los 9,142 habitantes por km².

El aumento de población del municipio se da en gran medida en los años 50's y 70's donde se dió un salto de 9,237 a 52,317 habitantes, es decir, un crecimiento porcentual del 5.2% en veinte años. Este aumento de habitantes en Tultitlán y en

general en los municipios del Estado de México, está relacionado con la salida de la industria de las zonas centrales hacia la periferia, que produjo la salida de la población hacia la localización de las fuentes de empleo que a su vez produce asentamientos regulares e irregulares y posteriormente la consolidación de colonias.

El crecimiento poblacional del municipio fue constante y en aumento. La urbanización se presentó como vemos en la siguiente tabla:

Tabla 15. Crecimiento poblacional de Tultitlán

Año	Población total	Porcentaje de crecimiento
1900	4,978	-----
1910	4,318	-13.2
1930	5,869	35.9
1940	6,638	13.1
1950	9,237	39.1
1960	15,479	67.5
1970	52,317	237.9
1980	142,168	171.7
1990	246,464	73.3
1995	361,434	46.6
2000	432,141	19.5
2005	472,867	9.4
2010	486,998	2.9
2015	520,557	6.8

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI y del archivo histórico municipal.

Como vemos en la tabla 15, la población ha ido en aumento a lo largo del tiempo, en 1910 se muestra un descenso de población esto debido al movimiento armado que se vivía en aquellos años, pero para los siguientes años el crecimiento poblacional ha ido en constante aumento; como se mencionó antes, la urbanización del Estado de México se encuentra relacionado con la salida de la industria a las áreas periféricas, además de la llegada de nuevos capitales que invirtieron en pequeñas empresas que ya se encontraban en el Estado de México, como la textil, que a su vez atrajo a trabajadores y sus familias en busca de un lugar donde vivir.

En el municipio de Tultitlán el primer sector industrial que se asentó fue el metalúrgico con la fundición de acero, la llegada en los años 1960, de GERDAU CORSA, una empresa brasileña dedicada a la fundición y elaboración de placas de acero. Unos años después llega SIDERTUL S.A. de C. V. una empresa mexicana dedicada a la fabricación de acero y varilla corrugada. Posteriormente llega FANAL, empresa dedicada al vidrio.

Para el año 1960 con la llegada de estas empresas al municipio, las cuales cambiaron la dinámica del territorio, ya que se generaron nuevas fuentes de empleo diversificadas y los habitantes comenzaron a cambiar sus jornadas rurales por horas en la fábrica.

Muy cercanos a Tultitlán se encuentran los municipios de Tlalnepantla y Ecatepec donde también comenzaron a llegar industrias que requerían mano de obra, atrayendo población de distintas partes de la República Mexicana, que pronto necesitó donde vivir; para estar cerca de su fuente de empleo.

En los años 70's los ejidatarios comenzaron a lotificar sus tierras y vender de manera más notoria, esto debido a la demanda de sitios donde vivir y el auge de la compra de terrenos por los trabajadores, así el municipio comienza a expandirse con algunas colonias más consolidadas que otras que contaban con los servicios de luz y agua, el área central del municipio siempre se ha visto mejor favorecida para la dotación de servicios, mientras que la zona más alejada que comprende las colonias que rodean el centro y el territorio que está separado por el municipio vecino de Tultepec, siempre ha sido el más carente de ellos, además de ser el más abandonado.

Con las facilidades que otorgaba el gobierno para la llegada de nuevas industrias en 1980 llegó QUIMEX, empresa mexicana dedicada al suministro de insumos químicos para la industria textil, limpieza y minería, empresa que también dinamizó el municipio.

La urbanización del municipio de Tultitlán se puede dividir en dos momentos con base en la tabla 16:

Tabla 16. Periodos de urbanización de Tultitlán

1900 -1970	1980-2015
La llegada de la industria al municipio: -Apertura de fuentes de empleo. -La transformación de la jornada rural en horas fábrica. -El acceso a créditos de vivienda.	La búsqueda de una vivienda: -Bajos costos del suelo. -Diversidad para ejercer crédito o la compra de un terreno.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI.

Hoy en Tultitlán como infraestructura productiva existen: Macrocentro Tultitlán, Norte Parque Empresarial, Parque Industrial Cartagena, Parque Industrial San Miguel Tultitlán, Parque Industrial Tultitlán, Prologis Park JLP, Zona Industrial Corredor Lechería-Cuautitlán Tultitlán, Zona Industrial Corredor López Portillo Tultitlán, Zona Industrial Independencia Tultitlán, Zona Industrial Recursos Hidráulicos Tultitlán (Plan de Desarrollo Municipal 2016-2018: 31).

Durante los recorridos de campo y con base en las entrevistas con los habitantes del municipio, se identificó que estas zonas industriales se encuentran distribuidas por el municipio, además de que hay pequeñas empresas que se dedican a la compra venta de desperdicios industriales, cartoneras, servicios particulares de recolección de basura, galleteras, procesadoras de plásticos, compra venta de metales, entre otras.

Según los datos de INEGI, se calcula que la población de Tultitlán seguirá creciendo a un ritmo del 9.2% anual, lo cual es alarmante, si se considera que para que una población se pueda desarrollar adecuadamente debe crecer máximo a un ritmo del 2% esto según un estudio publicado por Naciones Unidas.²²

El estudio trata sobre la situación actual de la población mundial, las carencias que se padecen por el crecimiento poblacional acelerado, la pobreza, la marginación, la violencia, la inseguridad, la exclusión de ciertos grupos por condición racial. Además

²² Ver más en:
https://www.unfpa.org/sites/default/files/pubpdf/UNFPA_PUB_2019_ES_Estado_de_la_Poblacion_Mundial.pdf

trata sobre el derecho a la libertad a decidir sobre los propios cuerpos de hombres y mujeres y recalca que los gobiernos tienen mucho que ver con la situación actual; porque hay una limitada o nula creación de acciones, estrategias o políticas que permitan lograr la igualdad para todos sin ninguna distinción.

Para el municipio el Tultitlán el crecimiento poblacional ha generado la insatisfacción de servicios públicos básicos para las poblaciones más alejadas, que se encuentran en las colonias que aún están en proceso de consolidación, así como para la población indígena que padece de discriminación debido a su lengua y apariencia.

La llegada de población nueva al municipio a lo largo de los años ha significado una heterogeneidad en las maneras de habitar, por lo tanto una incapacidad de las autoridades para poder otorgar atención oportuna y de calidad en los servicios públicos, uno de ellos es la falta de atención al derecho a la seguridad de las personas, que no se logra concretar. Las autoridades se encuentran limitadas para atender con calidad a los habitantes.

3.5. Situación de la Delincuencia

El municipio de Tultitlán, como el resto del país, por desgracia se ha visto afectado en los últimos años por las atrocidades que provoca la delincuencia. Esta situación no solo sucede en el municipio, los datos que se tienen a escala local solo son el reflejo de los datos a nivel nacional. Se enfrenta hoy una crisis de desconfianza por parte de la población hacia las autoridades, al igual que en otros municipios como Ecatepec, Tlalnepantla, Naucalpan y Cuautitlán. En Tultitlán las autoridades no han podido tomar medidas concretas contra los delincuentes.

La credibilidad de las administraciones que han pasado por el gobierno del municipio se ha perdido, tanto que para el 2018 gana una administración diferente (Morena), anteriormente desde 1972 había gobernado el PRI. Este cambio de partido, no quiere decir que las cosas vayan a mejorar de la noche a la mañana; pero sí muestra un hartazgo de la población hacia un régimen de gobierno que nunca pudo concretar acciones para combatir la delincuencia.

Otra situación que ha agudizado la inseguridad es la falta de aplicación de la ley, la mayoría de los delincuentes no son detenidos ni reciben castigo alguno. Esto puede estar relacionado con la falta de personal capacitado para realizar detenciones con apego a derecho y así evitar la evasión de la justicia, además de la falta de equipamiento para el cuerpo policiaco.

Un factor que está a favor de la delincuencia desde la sociedad, es la falta de participación, ya que, se está permitiendo que la delincuencia actúe con total impunidad porque las personas no denuncian, aunque conozcan o sean vecinos de quienes se dedican a cometer actos fuera de la ley. Existe un temor constante a represalias por parte de los delincuentes, ya sea hacia su persona o hacia sus familias. Ese temor creciente en la ciudadanía es difundido por los medios de comunicación que se encargan de propagar los delitos más sangrientos como notas principales, se escuchan en los noticieros, se leen en los periódicos, se comenta en programas de radio.

Los medios de comunicación juegan un papel muy importante para generalizar los miedos y temores hacia ciertas situaciones, porque manejan de forma mediática los problemas que sufren y padecen los territorios, manipulación que puede ser en el ámbito de la política, como bloque de presión hacia algún grupo que se encuentre en el poder. Esta forma de manipulación de la información tiene un impacto en sectores que son usuarios de la televisión en la programación abierta. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) menciona que de cada 100 hogares, 97 cuentan con televisión, y las personas de 12 años o más pasan en promedio 18 horas a la semana frente al televisor.

La delincuencia se ha agudizado, lo que revela una falta de control por parte de las autoridades del municipio. En años anteriores se registraban delitos del fuero común, como el robo de vehículos y de casa habitación, pero en años recientes se han incrementado otros, como la venta de drogas, el secuestro, robo de cajeros automáticos, que son promovidos por bandas de delincuentes que operan, tanto en el municipio, como en otros aledaños, tales como Coacalco, Tlalnepantla y Ecatepec.

Delitos que hace algunos años no se cometían de manera frecuente como el homicidio y el Femicidio, ahora suceden, aunque no de manera incremental, pero sí casos alarmantes en municipios aledaños como Ecatepec, donde han aumentado el número de feminicidios y crímenes relacionados con el género, la preferencia sexual y la violencia en el noviazgo.

Lo anterior nos habla de una violencia de género que va en aumento. Olamendi (2017) señala que hoy cualquier mujer por el solo hecho de serlo, puede ser víctima de la violencia si atendemos la definición de violencia de género,²³ la cual en México está plasmada en el glosario de género publicado en 2007, por el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES), donde dice que es “todo acto violento que tiene por motivo profundo la pertenencia al sexo femenino y que ocasiona como resultado sufrimiento y/o daño físico, psicológico o sexual, ya sea en la vida pública o en el ámbito privado” (Glosario de Género; 2007:132).

Además, el tema de la violencia hacia las mujeres es una discusión emergente en la agenda de los derechos humanos a nivel internacional, ya que no es un problema nuevo, la violencia siempre ha existido pero al paso de los años se han recrudecido con crímenes más violentos, llegando a transmitirse en las redes sociales. Lo más lamentable es que esta violencia se concreta en las sociedades como una expresión y una forma de mantener la dominación masculina sobre un género entero de personas.

La relevancia mundial gira en torno a la discriminación como el elemento fundamental para cometer actos de violencia, que padecen las personas por pertenecer al género en este caso el femenino. Desde 1995, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) dice que la violencia contra la mujer es “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada” (ONU; 1995:54)

²³ Véase: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/Femicidio-en-Mexico-2017.pdf

En México, a pesar de los esfuerzos por tratar de lograr la igualdad en los diferentes aspectos de la vida cotidiana como el acceso a empleo, a la educación o a cargos públicos de poder, existen aún diversas limitantes sociales y culturales en las que a pesar de haber aprobado normas, estrategias y herramientas para lograr esa inclusión en todos los aspectos sociales,²⁴ no se ha concretado nada de manera visible y aplicada de manera generalizada en las localidades, además de que las acciones y medidas para prevenir la violencia de género son relativamente nuevas.

En este ámbito de la prevención es donde las escuelas tienen una participación muy importante para lograr que todas las personas puedan incorporarse al medio social de manera adecuada. Es en la escuela donde se aprende a ser, a convivir, a hacer; representa el lugar idóneo que puede permitir abatir los estereotipos y la violencia de género sobre todo a niveles básicos como lo es la primaria y secundaria.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en el Hogar (ENDIREH, 2016), 62.7% de las mujeres de 15 años o más han vivido una experiencia relacionada con la violencia, además no en todos los casos se denuncia. Del total de mujeres casadas o unidas que sufrieron actos violentos, solo denunció el 9.5 %, lo que comprueba la falta de denuncia por parte de las víctimas y una constante desconfianza en las autoridades e instituciones de gobierno.

En el municipio de Tultitlán los casos de violencia denunciados ante el ministerio público según datos del semáforo delictivo, son de tipo familiar con un total de 34 casos denunciados. Sin embargo, es importante resaltar que los delitos de violencia de género muchas veces no se denuncian, ya que la víctima se encuentra intimidada por el agresor.

Es importante mencionar la violencia de género en esta investigación, ya que las mujeres perciben de manera diferente las situaciones de miedo y tienen una manera particular de afrontarlo para poder salir a las calles a realizar sus actividades, en un territorio donde hay un constante clima de temor a ser víctima. Se pueden

²⁴ Leer más en: <https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/conavim-propone-17-medidas-para-abatir-violencia-de-genero-en-cdmx-4083073.html>

considerar como un sector vulnerable a la delincuencia, debido a las diferencias de fuerza física entre un delincuente y una mujer.

Los delitos se han desbordado en toda la Zona Metropolitana del Valle de México, la diseminación y surgimiento de grupos delincuenciales a nivel nacional ha afectado en especial a los niveles locales que presentan algunas de las variables propuestas por Luis Herrera (2000),²⁵ ya que, es en estos territorios en los cuales las autoridades no cuentan con las condiciones adecuadas para erradicar o para poder consolidar estrategias de prevención; y es ahí, donde células de esos grupos tratan de apoderarse de los territorios para convertirlos en centros de operación, que les permitan llevar acabo sus actos de ilegalidad y en algunos casos hasta con la complicidad y apoyo de las autoridades. Solo por poner algunos ejemplos se mencionan algunos casos en la Tabla 17.

Como se puede apreciar, el municipio se ha visto afectado por diversos grupos delincuenciales que se mueven a nivel nacional como lo son “La familia michoacana”, el cartel “Nueva generación” y el cartel “Nuevo imperio”.

Los delitos cometidos por quienes pertenecen o se relacionan con estos grupos son el cobro por derecho de piso (rentear a negocios), secuestros, trata de personas y tráfico de órganos.

Tabla 17. Principales detenciones realizadas en Tultitlán o municipios aledaños

Fecha de detención	Número de capturados	Lugar de captura	Lugar donde operan
1 septiembre 2007	4 secuestradores	Coacalco	Tultitlán Coacalco y Ecatepec
10 febrero 2009	10 de “La familia michoacana”	Tultitlán	
13 marzo 2009	5 secuestradores	Tultitlan	México, Querétaro y Michoacán
25 enero 2010	2 Cómplices del JJ	Tlalnepantla	Tlalnepantla y Tultitlán.
19 marzo 2010	5 del M60 ligado a “La familia michoacana”	Tultitlán	Coacalco, Ecatepec, Naucalpan y Tultitlán.
19 mayo 2010	2 ligados a Jesús Zambada	Edo. Méx.	Huixquilucan, Naucalpan,

²⁵ Pobreza y marginación, Infraestructura inexistente o precaria, violencia familiar, existencia de pandillas, venta de armas, alcohol y droga, poca organización social, falta de la cultura de la legalidad, una globalización de la delincuencia.

			Tepetzotlán.
23 junio 2010	3, relacionados con "El JJ" y "La Barbie".	Tlalnepantla	Cuautitlán, Tultitlán, Tlalnepantla,
26 mayo 2013			Se pide intervención del ejército.
29 marzo 2014	3 secuestradores	Tultitlán	Atizapán y Tlalnepantla
15 abril 2014	8 secuestradores	Tlalnepantla	Tlalnepantla, Tultitlán
16 abril 2014	2 secuestradores	Un. Morelos 2ª, Tultitlán	Coacalco, Tultitlán
9 febrero 2015	8 banda el "R"	Tultitlán	Atizapán, Tultitlán y Tlalnepantla.
7 junio 2015	8 roba cajeros	Providencia	Fuentes del Bosque
10 noviembre 2015	5 de ellos 2 de Tultitlán	Atizapán	Tultitlán, Coacalco,
14 marzo 2016	7 de la familia Michoacana	Jardines de la Cañada.	Tultitlán
28 agosto 2016	5 secuestradores	Tultitlán	Coacalco, Tultitlán
12 octubre 2016	3 asaltantes a cajero	Tultitlán	Ecatepec, Coacalco, Tultitlán
23 enero 2017	5 Banda de narcomenudistas	Tultitlán	Coacalco, Tultitlán
13 mayo 2017	6 Banda de roba coches	Tultitlán	Ecatepec, Coacalco, Tultitlán
6 noviembre 2017	4 policías huachicoleros	Tultitlán	Tultitlán, Cuautitlán
4 abril 2018	3 relacionados con cartel nueva generación	Tultitlán	Ecatepec, Coacalco, Tultitlán
25 noviembre 2018	3 secuestradores relacionados a la familia michoacana.	Coacalco	Tlalnepantla, Ecatepec, Coacalco, Tultitlán
3 julio 2019	3 secuestradores relacionados al cartel nuevo imperio.	Tultitlán	Toluca, Metepec

Fuente: Elaboración propia con datos de periódicos y el archivo histórico del municipio.

Las localidades a las que han llegado integrantes de grupos delictivos con presencia a nivel nacional padecen en su interior problemáticas como pobreza y marginación, infraestructura inexistente o precaria, violencia familiar, existencia de pandillas, venta de armas, alcohol y droga, poca organización social, falta de una cultura de la legalidad, cuerpos policiacos poco capacitados, corrupción, policías con bajos salarios y sin equipo.

Cuando alguna o algunas de estas características se encuentran presentes, el territorio es vulnerable, porque la delincuencia aprovecha esas deficiencias institucionales o carencias culturales logrando asentarse en él.

En el municipio de Tultitlán existen zonas donde la pobreza se visibiliza mediante el desempleo, el empleo informal, bajos niveles de ingresos y en ciertas zonas exclusión social, además de carencia de servicios básicos como luz, drenaje, agua y atención médica, considerando la pobreza como la falta de medios suficientes para vivir con una calidad de vida adecuada.²⁶

Otras colonias como el Tesoro, La libertad, Solidaridad, Bello Horizonte, que son áreas que forman parte de esta investigación, presentan también venta de droga, armas, corrupción, policías poco capacitados, en sí, comparten características que las hacen vulnerables ante la delincuencia.

Este apartado ha resumido de forma breve las características generales del municipio de Tultitlán en el cual se desarrolló la investigación, es importante conocerlas, ya que son indispensables para comprender las diferentes dinámicas que se presentan a lo largo de su urbanización y cómo se han conformado los diferentes tipos de poblamiento que presentan en el municipio.

Así mismo, se hizo un breve recuento de las principales detenciones que se han realizado en el municipio y que están relacionadas con organizaciones delictivas que operan en diferentes estados de la República Mexicana, esto con la finalidad de hacer notar que la delincuencia organizada logra insertarse y hacer presencia en territorios que padecen problemáticas como marginación, infraestructura inexistente o precaria, violencia familiar, existencia de pandillas, venta de armas, alcohol y droga, poca organización social, falta de una cultura de la legalidad, cuerpos policiacos poco capacitados, corrupción, policías con bajos salarios y sin equipo.

²⁶ Leer más en:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D9376.dir/06spicker.pdf>

CAPÍTULO 4: Los adolescentes y su percepción sobre la inseguridad y la violencia

En este capítulo se retoma la definición de percepción de inseguridad y se realiza el análisis de la información que se obtuvo durante el periodo de recolección. Se mencionó con anterioridad la importancia de conocer datos e información proveniente de quienes padecen y sufren los estragos de la delincuencia, para el caso de esta investigación, son los adolescentes.

A lo largo del capítulo se realizará una caracterización de este grupo de población (adolescentes) para conocerlos con mayor profundidad y que la información recabada en el grupo focal y el taller sea útil para identificar su particular percepción de la inseguridad y la violencia.

En otro apartado se realiza una caracterización del territorio enmarcándolo dentro de los tipos de poblamiento, identificando sus principales deficiencias y características que los hacen vulnerables ante la delincuencia. Se termina el capítulo presentando las prácticas sociales que los adolescentes han adoptado y/o aprendido para poder realizar sus actividades cotidianas en un clima de inseguridad y temor.

4.1. La percepción de inseguridad

El elemento conceptual que fundamenta esta propuesta de investigación es la definición de percepción de inseguridad. Para Córdova:

“la percepción de inseguridad, en tanto genera la construcción de un imaginario social que va definiendo una serie de pautas culturales y estrategias políticas enmarcadas en un contexto específico, necesariamente tiene que ser contextualizada alrededor de la relación entre el ser humano y su entorno, esto es el espacio urbano y concretamente la ciudad en su sentido más amplio” (2007: 4).

Este autor propone que la percepción de inseguridad es una de las dimensiones más complejas referentes a la seguridad, ya que se relaciona con lo subjetivo tanto individual como colectivo. Es decir, como está relacionada con el imaginario subjetivo de las personas, se tiende a distorsionar la realidad generando temores fundados en lo que se escucha, lo que se ve, lo que viven otros, y con ello creando imaginarios del miedo en las ciudades.

Los ciudadanos vamos formando ideas sobre determinada situación, conformando en nuestra mente imágenes que muchas veces dirigen la manera en la que nos desplazamos en la ciudad o en una colonia, vamos produciendo un mapa mental sobre cómo está conformado nuestro entorno, y dotando al territorio de pequeñas características que lo van etiquetando.

Además, este autor señala que:

“La percepción en términos generales puede entenderse como un proceso cognitivo de carácter sensorial, mediante el cual el ser humano aprehende la realidad. Se activa a través de la decodificación de determinada información que, a manera de estímulo, el individuo recibe del entorno o contexto donde se encuentra inserto. Tiene un carácter cíclico, en la medida en que, una vez procesada la información, es decir, una vez que el estímulo es transformado en conocimiento, genera un nuevo ciclo de percepción que incorpora los elementos asimilados y le confiere además nuevos significados” (Córdova, 2007:6).

La percepción se va conformando con los sucesos que se van acumulando en la vida cotidiana de los habitantes. Las personas van reconociendo a la ciudad. Si esto es así, tenemos que en una ciudad los diferentes territorios poseen características particulares que los diferencian, esto los dota de concepciones definidas por los habitantes. Los problemas que suceden en un sitio no afectan de manera general una zona, sino que se van estableciendo pequeñas etiquetas que catalogan los lugares dentro de un territorio.

Los habitantes van creando percepciones sobre cada territorio con el que tienen relación, desde los sitios que frecuentan para trabajar, comer, pasear, estudiar,

hasta el vecindario donde viven. Van catalogando los espacios y formándose imaginarios que les permiten generar prácticas que los ayudan o preparan para poder desplazarse en ellos al momento de realizar sus actividades de manera segura.

A ello contribuyen factores como las experiencias propias y las experiencias contadas por familiares o amigos cercanos. Como dice Bonastra "... la ciudadanía suele tener una visión muy subjetiva sobre qué lugares son seguros y cuáles no lo son, los conflictos por el uso del espacio público... o por el mismo estado del espacio suelen influir mucho más que variables más objetivables como la tasa de delitos denunciados" (2008:12).

4.2. Los adolescentes y la inseguridad

La manera en que se vive la inseguridad entre los adolescentes está determinada por el sexo, esto es que las mujeres no tienen la misma percepción de inseguridad que los hombres. Las mujeres viven de manera diferente la inseguridad en los distintos territorios debido a la vulnerabilidad de ser mujer. Para la realización de esta investigación la muestra estuvo conformada por 49% de mujeres y 51% de hombres.

Los adolescentes experimentan distintos territorios a lo largo del día. Por las mañanas y tardes salen de la escuela, llegan a su casa y salen a los espacios de convivencia en sus ratos libres. Por ello, es importante conocer en qué lugares experimentan una sensación de mayor seguridad o inseguridad.

Durante el recorrido de campo se realizaron preguntas a individuos que se encontraban en diferentes espacios como la calle, la escuela, parques o espacios públicos donde estaban reunidos. Así se determinaron y delimitaron estos espacios cotidianos como la casa, la escuela, o la calle como lugares más seguros.

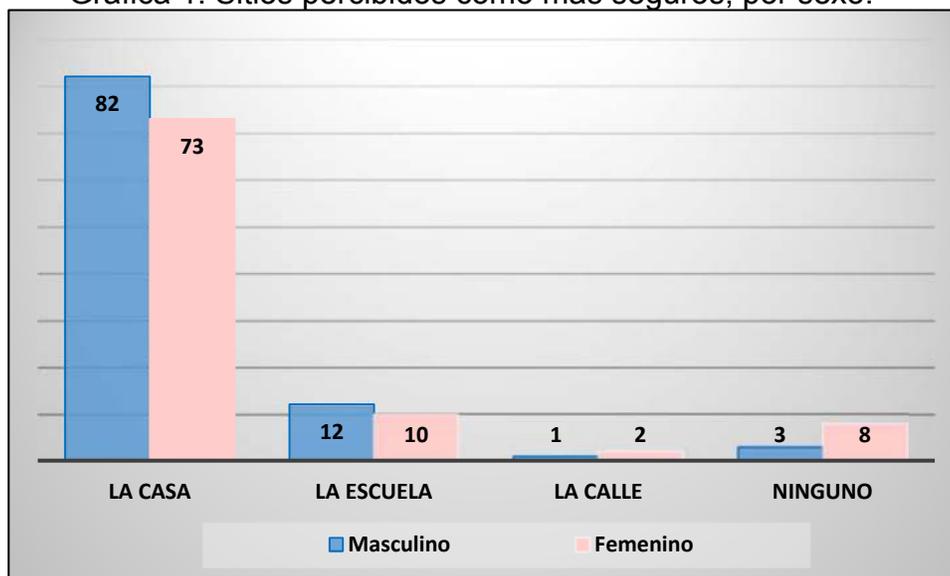
La finalidad de preguntar por los espacios seguros es para considerar qué lugares como la calle o la escuela son considerados inseguros y deberían de ser lo contrario

ser considerados seguros, ya que son sitios en los que los adolescentes pasan parte de sus vidas realizando actividades cotidianas.

Si la calle es considerada insegura por los entrevistados es porque ellos observan que no hay suficiente alumbrado, hay calles con baldíos, que se juntan personas a ingerir bebidas alcohólicas, no hay vigilancia.

En el caso de la escuela que es el lugar donde los adolescentes desarrollan actividades académicas y de socialización, los entrevistados consideran que hay violencia como el bullying, violencia de género (acoso), venta de droga, de armas, no hay orientación sobre la inseguridad y la violencia. Veamos la gráfica:

Gráfica 1. Sitios percibidos como más seguros, por sexo.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de encuesta y recorridos de campo.

La gráfica muestra que las mujeres consideran la escuela y la calle como poco seguras, esto las alinea hacia lo inseguro, que sucede en estos sitios que no logran ser seguros para las mujeres. Para ambos sexos la sensación de inseguridad se refleja en dos ámbitos (calle y escuela) y que el único lugar que les representa seguridad es el interior de su casa.

Esta información nos puede cuestionar acerca de qué está sucediendo en la calle y la escuela, que no se logran considerar espacios seguros y por tanto no pueden desarrollar una vida adecuada en los diferentes ámbitos urbanos. ¿Qué hacen las

autoridades al respecto? ¿Qué medidas toman las autoridades educativas para generar seguridad en los alumnos y logren desarrollar adecuadamente sus habilidades?

“... Pues yo no me siento muy segura, a veces ni en mi casa porque uno de mis tíos me mira de una forma que no me hace sentir bien... y me da miedo estar a solas en la casa cuando él va de visita...” (Jennifer 15 años).

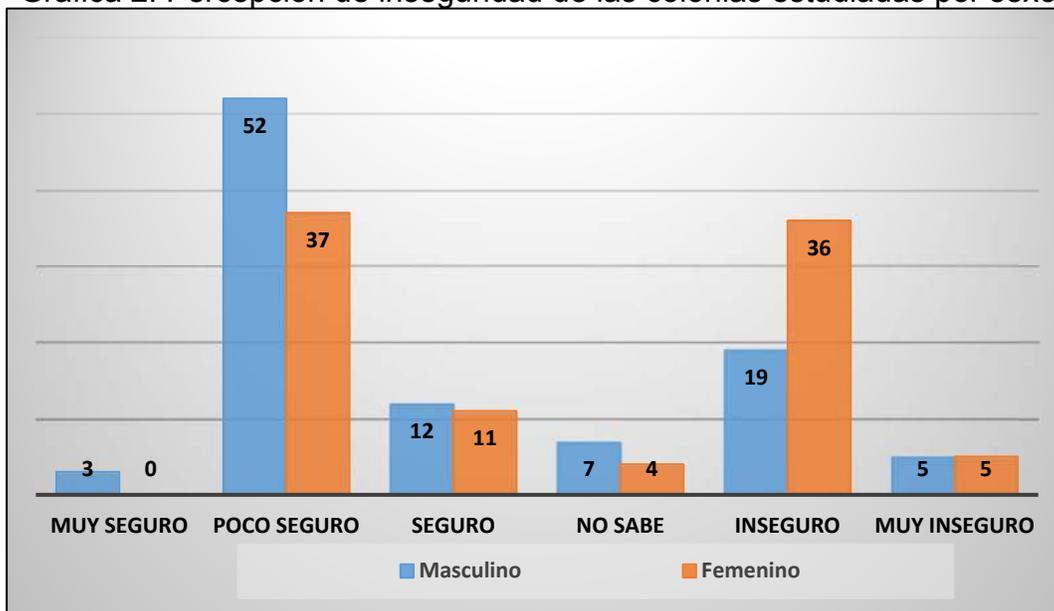
Sin duda las palabras de Jennifer conllevan a considerar que el temor de inseguridad surge no solo por la delincuencia que existe en las calles, al interior mismo de la familia se cometen delitos como lo es el acoso sexual. Existe una desinformación terrible de los adolescentes para identificar qué es y cómo se denuncia el acoso sexual dentro de la misma familia.

O como expresa otra entrevistada quien dice: “... a mí me da miedo salir a la calle por tantos asaltos, me da miedo que me lleven y nunca regrese a mi casa... ya ningún lugar es seguro ni la escuela porque los maestros te acosan...” (Selena, 14 años).

La casa pareciera el lugar más seguro para la mayoría, pero dentro de ella surgen otras situaciones que generan temor para los adolescentes, situaciones que son mucho más complicadas de dar a conocer por la intimidad familiar en la que se dan.

La cuestión del sexo es un detonante para maximizar la percepción de inseguridad ente los adolescentes. Los padres de familia también consideran que las mujeres son mucho más vulnerables: “...para mí las niñas son más fáciles de robar o de que les pase cualquier cosa, porque no se pueden defender de los rateros y menos si las quieren violar... bueno... pero ya ni los jóvenes se salvan... ya para todos es igual...” Así lo menciona la señora Rosa González madre de familia.

Gráfica 2. Percepción de inseguridad de las colonias estudiadas por sexo



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta aplicada.

Como vemos en la gráfica 2, los encuestados de ambos sexos consideran sus colonias de residencia poco seguras, mientras que para el caso de las mujeres el porcentaje para la opción inseguro es más alta que los hombres. Además, ninguna de las mujeres considera muy segura las colonias donde viven, esto refuerza la idea de que el sexo es determinante para una elevada percepción de inseguridad.

Lo que menciona un señor "... yo a mi hija casi no la dejo salir, me da miedo que le pase algo... ya ve que ya se las roban y uno nunca vuelve a saber de ellas... yo voy por ella a la salida de la escuela siempre..." (Isaías López, padre de familia).

De acuerdo a lo anterior, el sexo sí aumenta las medidas de prevención que se implementan para evitar ser víctima de la delincuencia, ya sea por experiencias propias o rumores escuchados como lo relata otra entrevistada: "... a mí nunca me han asaltado... a mis papás sí y por eso no me dan dinero y no me compran un teléfono, bueno porque dicen que es mejor andar sin tentaciones para los rateros..." (Ana Pablova, 15 años).

Como vemos en la gráfica 2, los hombres perciben poco segura la colonia donde viven, mientras que las mujeres se mantienen con porcentajes parecidos para la

opción de poco seguro e inseguro. Así mismo los porcentajes para la opción muy seguro son bajos, reforzando la constante percepción de inseguridad que se vive en las distintas colonias.

En otro testimonio se reafirma esta observación "... mi colonia era tranquila...pero de un tiempo para acá ...han matado a varios... que según porque vendían droga...yo nunca vi que vendieran pero siempre había mucha gente afuera de su casa.... yo creo que sí vendían..." (Ramsés, 16 años).

Otro testimonio que reafirma la idea de la fuerte presencia de vendedores de droga en su colonia:

"... mi mamá tenía un puesto de hamburguesas los fines de semana afuera de mi casa...un viernes llegó un chavo y le dijo a mi mamá que se pondría cerca del puesto que no dijera nada....llegaban un buen de chavos y hasta fumaban mariguana ahí... yo le ayudada a mi mamá pero luego ya no me dejó porque había mucho mariguano... mi mamá terminó quitando el puesto...y siguen vendiendo droga...la policía sí pasa pero ni les dice nada...yo por eso no confío en la policía..." (Melany, 21 años).

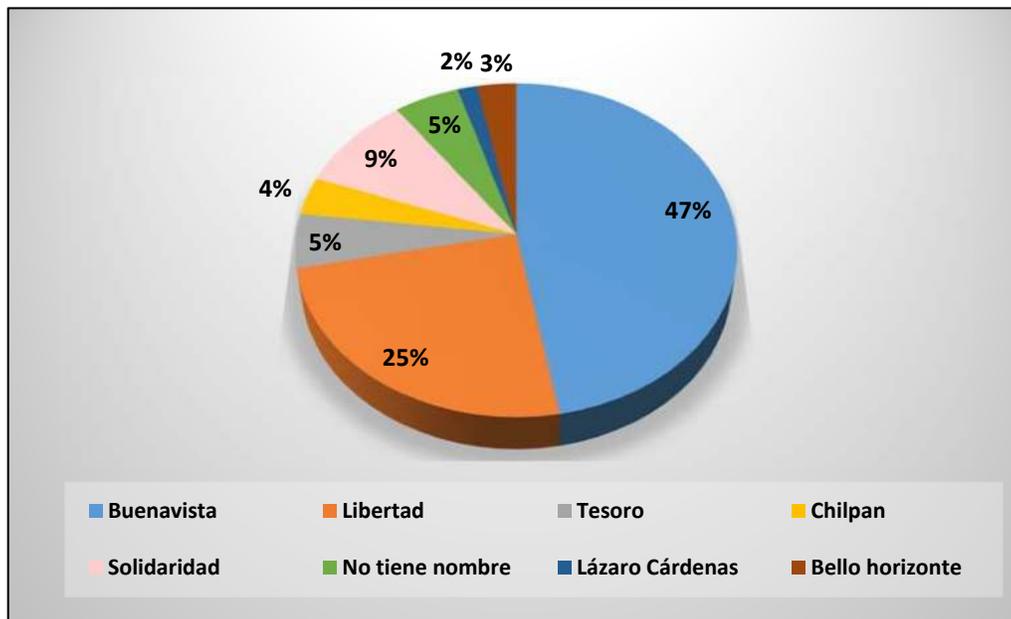
Para los adolescentes la fuerza pública no responde a las necesidades de vigilancia en las colonias; al contrario consideran que están coludidos con los delincuentes y que pocas veces detienen a los verdaderos delincuentes.

Las respuestas de los encuestados ofrecen diversidad de interpretaciones, hay que considerar que para la mayoría su colonia es poco segura o insegura, existen variables que pueden estar ligadas a estas respuestas como la existencia de grupos de delincuencia organizada asentados en la colonia, venta de droga, armas, la existencia de pandillas juveniles ligadas a los grupos delincuenciales.

Así mismo una puede ser el resultado de carencia de servicios públicos y por tanto una atención ineficaz por parte de las autoridades e instituciones municipales, que ha intentado solucionarse mediante la ilegalidad, además existe un desconocimiento por parte de los gobernantes sobre la diversidad de problemáticas que viven los adolescentes en el territorio.

Los encuestados provienen de distintas colonias las cuales podemos ver en la siguiente gráfica:

Gráfica 3. Colonias donde residen los encuestados



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Podemos ver en la gráfica que la mayoría proviene de la colonia Buenavista, y en menor medida de la colonia Libertad. Cabe aclarar que la escuela secundaria donde se realizó la encuesta se encuentra ubicada en la colonia Buenavista, sin embargo, también encontramos encuestados que viven en colonias que aún no se han consolidado y por lo tanto aún no cuentan con nombre.

Estas colonias sin nombre se encuentran en la parte más alejada del municipio que se conoce como la isla y se encuentran en proceso de urbanización.

Otro testimonio nos da idea de las condiciones de estas colonias "... yo vivo hasta el cerro y mi colonia ni nombre tiene....ni pavimento....a veces se va la luz y cuando eso pasa, nadie sale de sus casas porque dicen que es cuando más asaltan y te matan...y yo no quiero que eso me pase..." (Abraham, 16 años).

Podemos afirmar que la urbanización en las colonias también es un factor que genera una percepción de inseguridad entre los encuestados, sin importar el sexo,

ya que para los adolescentes, la falta de pavimento en las calles, de alumbrado público y los largos desplazamientos hacia la escuela, el trabajo o áreas de ocio los hacen vulnerables, porque son situaciones y momentos que facilitan a la delincuencia cometer sus actos fuera de la ley sin posibilidad de recibir castigo.

Como se mencionó en el capítulo uno, hay variables para medir la inseguridad que aquí hemos determinado como sociodemográficas y que tienen relación directa con situaciones de pobreza, marginación, precaria o inexistente infraestructura, violencia familiar, presencia de pandillas y si a eso le sumamos las variables institucionales como la impunidad, la injusticia y una ausencia total de la cultura de la legalidad, se presenta el ambiente idóneo para cometer delitos en estas colonias que están iniciando su urbanización.

La percepción de inseguridad cambia dependiendo el territorio y sus características. Veamos algunos testimonios:

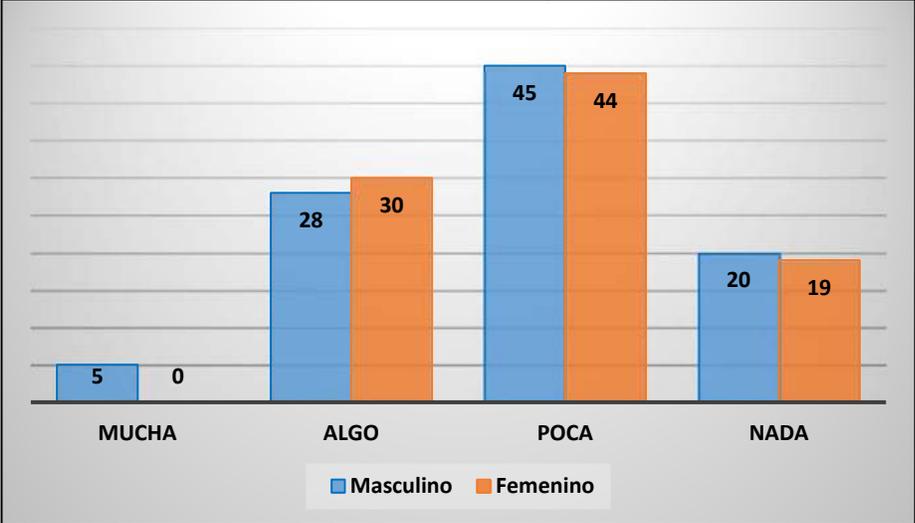
“... yo me siento insegura en mi colonia porque hay calles en las que no hay lámparas, y ya cuando se hace oscuro ya no salgo.... bueno mis papás ni me dejan salir.... por lo de los feminicidios...”(Minelli, 15 años).

El alumbrado es un servicio público cuya carencia genera un gran temor en la población.

“... yo trabajo y cuando salgo a trabajar está muy oscuro todavía y trato de pasar rápido por donde no hay luz....la verdad me da miedo que me vaya a salir un mariguano... imagínese con mis hijos... yo por eso no los dejo salir en la noche... ni a un mandado... que vaya su papá... ya está bien peligroso en todos lados, pero uno tiene que ingeniárselas para salir adelante, si no ni saliéramos de nuestras casas, se escuchan tantas cosas en las noticias que da más miedo, ya no sabe uno si ver la tele o no.” (Señora Rosario Flores).

La percepción de inseguridad está muy presente tanto en los adolescentes como en los adultos, los encuestados perciben con respecto a la fuerza pública, lo siguiente:

Gráfica 4. Confianza en la fuerza pública, por sexo



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Como vemos en la gráfica anterior, hay poca confianza en la policía. Las autoridades han perdido la credibilidad debido a su ineficacia y los casos que se han dado a conocer de corrupción y otros donde existe colusión entre autoridades y la delincuencia organizada, provocando una crisis de autoridad que es generalizada.

Se leen noticias en el Estado de México como en Naucalpan, donde: “al menos 60 policías están sujetos a investigación, algunos de ellos por casos de corrupción, y que están separados de sus cargos; este año serán evaluados 80 por ciento de los oficiales de la corporación, luego de una suspensión de tres años de exámenes de control y confianza” (Chávez, S., 15 de Julio de 2019. Investigan en Naucalpan a 60 policías por corrupción. La Jornada. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2019/07/15/investigan-en-naucalpan-a-60-policias-por-corrupcion-2440.html>).

La desconfianza por parte de los ciudadanos hacia la fuerza pública se ha venido deteriorando en los últimos años, para los vecinos de la colonia el Tesoro ya que:

“la policía siempre llega tarde, ya cuando los rateros se fueron... además nunca están cuando se les necesita... están bien gordos ni correr pueden... así cómo...”

Las características físicas de la policía muchas veces impiden la correcta realización de las detenciones, la falta de equipo para combatir o hacer frente a la delincuencia, la falta de patrullas para el desplazamiento hasta los lugares donde se cometen los delitos, hay que recordar que las áreas que presentan carencia de servicios como alumbrado y pavimento en las calles, son las más proclives para cometer delitos, sin embargo ninguna es la excepción.

A pesar de que se cometen más delitos con impunidad, las carencias en la policía con respecto a profesionalización, al equipo de armamento necesario, a otorgamiento de patrullas es cada vez más escaso o nulo. Lo anterior, debido a la falta de recursos económicos que padecen las corporaciones policiacas, para poder acceder a las herramientas necesarias para realizar su labor, es una de las causas de esa ineficacia, sin embargo esa carencia no justifica la corrupción y los nexos con grupos criminales.

Es cierto también que la delincuencia organizada ha logrado penetrar hasta las más altas esferas del gobierno y esto ha jugado un papel determinante en favor de los delincuentes, además de que las instituciones encargadas de aplicar la ley se han visto influidas. Si la tarea judicial es ineficiente, la labor de la policía resulta inútil. Situaciones como ésta afectan de manera directa la credibilidad de los ciudadanos en la policía y en la aplicación de la justicia.

La función principal de la policía es la prevención²⁷ y en segundo plano la represión, sin embargo pocos ciudadanos lo saben y siempre se espera que reaccionen con un ataque ante la delincuencia.

Para los adolescentes la policía representa un grupo de personas de las que se desconfía, sin embargo, algunos consideran que no todos son corruptos “... yo creo

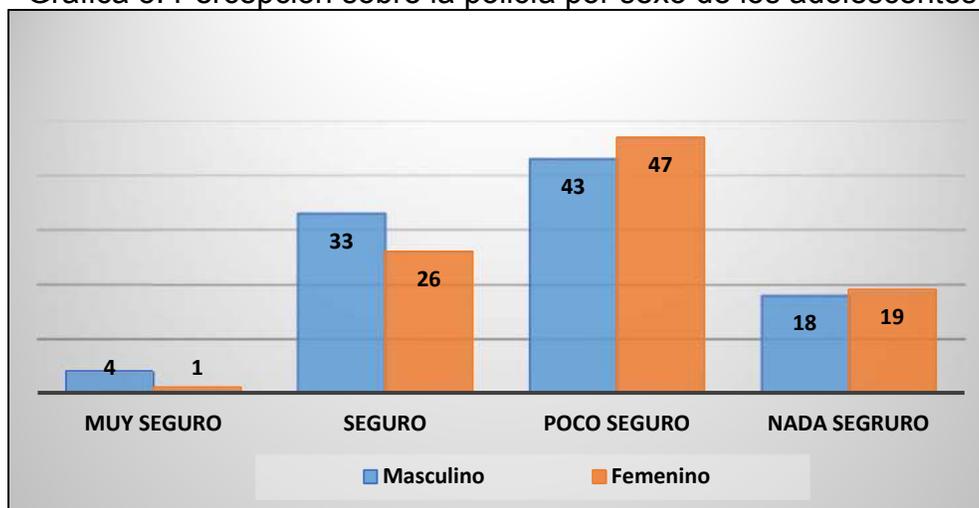
²⁷ La acción preventiva de la policía es el conjunto de acciones que pueden llevar a cabo en un espíritu de preservación y asistencia, a fin de evitar, por una parte, que ciertas personas caigan o reincidan en la delincuencia, y por otra, que ciertas personas se conviertan en víctimas de infracciones.

que no todos son transas, hay unos que... sí luego se les ve, pero otros sí detienen a los rateros... además, luego los obligan sus jefes.... y si no le entran a la transa los matan...sí, hay de todo” (Jatzyri, 15 años).

Mencionan también que “... Yo no confío en ellos, a mi hermano el mayor varias veces le ha pedido dinero para no llevárselo detenido que según porque toma en vía pública... y siempre es lo mismo en la colonia... y a los verdaderos delincuentes ni los agarran” (Diego, 15 años).

Aunque hay desconfianza por parte de los ciudadanos, los adolescentes sí consideran que la policía al hacer acto de presencia, logra disuadir a la delincuencia y que si se hicieran más rondines o vigilancia en las colonias, se evitarían algunos delitos como el robo.

Gráfica 5: Percepción sobre la policía por sexo de los adolescentes



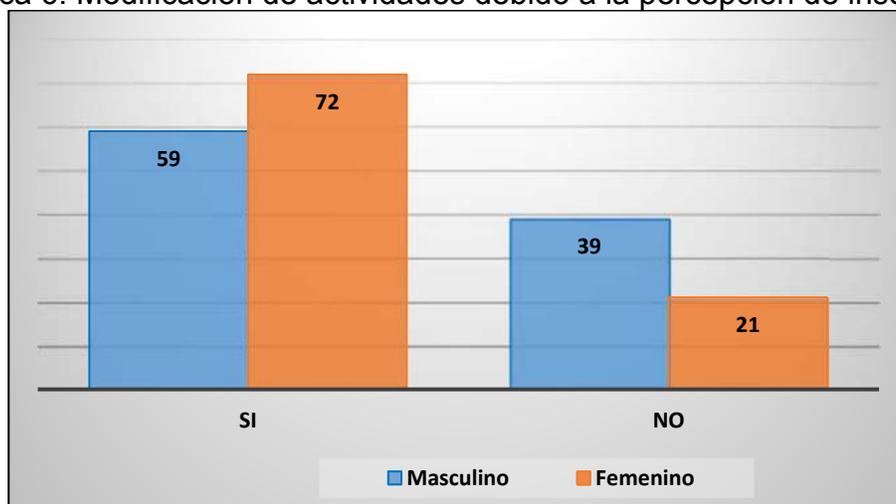
Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

En la gráfica anterior vemos que las mujeres se sienten poco seguras desde su percepción respecto a la policía a diferencia de la gráfica 4 que se refiere a la confianza hacia la policía. Algunas alumnas expresan que “...a mí me dan miedo los policías... y más los militares, cuando pasan por la avenida yo ni los veo...se ven muy malos...y luego nos chiflan.” Este comentario afirma aún más la idea de que el miedo permea la percepción de los adolescentes, aunque no sean víctimas de la delincuencia.

La percepción de los adolescentes con respecto a la inseguridad y la violencia la experimentan de manera cotidiana cuando caminan por la calle, se trasladan a algún sitio en transporte público o asisten a espacios públicos.

Además, la percepción de inseguridad influye en sus actividades, ya que les impide realizar tareas que antes hacían sin temor.

Gráfica 6. Modificación de actividades debido a la percepción de inseguridad



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Tabla 18. Actividades que han cambiado

Hombres	Mujeres
No salir muy lejos	Salidas limitadas y menos en la tarde
Poco dinero	Poco dinero
Sin celular (no traerlo)	Con celular (poder llevarlo a todos lados)
Salir poco con la familia	No utilizar el transporte público sola
No salir de vacaciones	No salir a espacios públicos
Aprender boxeo	No usar joyas ni de fantasía
No salir al deportivo ni a parques	No usar ropa muy corta

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Es importante para una familia poder realizar actividades cotidianas de manera segura y tranquila, además de que cada miembro desempeña actividades de forma

individual; ya sea para socializar o solamente de ocio para llevar una vida con calidad de disfrute adecuada. Esta gráfica responde a la pregunta ¿han cambiado tus actividades cotidianas debido a la percepción de inseguridad? Las respuestas más abundantes fueron que sí y las actividades que han cambiado se presentan en la Tabla 18.

En relación al papel que debería tener la escuela secundaria como un sitio de aprendizaje se les preguntó si se les brindaba suficiente información sobre qué hacer en caso de ser víctima de la delincuencia. Algunas respuestas fueron:

“No... en la escuela no nos dicen qué hacer... mis papás son los que me dicen que si me asaltan entregue todo, que no me resista y no diga nada” (Abimael, 15 años).

“Pues no...en la escuela no nos dicen, parece que no hay inseguridad... Se comenta entre nosotras mismas... lo que pasa o lo que escuchamos sobre que matan a mujeres y eso nos da miedo a muchas... pero aquí ni nos dicen nada” (Evelyn, 15 años).

Una entrevistada dice “No, estaría bien que nos explicaran y nos enseñaran a defendernos, porque sí da miedo...pero también ya aprendimos a vivir así...es algo de todos los días” (Jennifer, 16 años).

Otro menciona que “Pues no... solo entre nosotros platicamos y nos contamos lo que oímos de nuestra casa... Estaría bien que los orientadores nos dieran unas pláticas sobre la inseguridad... pero luego ni de las materias nos orientan” (Diego, 15 años).

También se menciona que “...Como pláticas no, una maestra sí nos dijo pero porque a ella la asaltaron y nos contó cómo fue... Y de ahí ella nos comentó qué se puede hacer...pero si me pasara no sé qué haría, tal vez grito...no sé” (Selena, 16 años).

Mencionan que: “Pues no nos dicen nada ... mis papás son los que nos aconsejan a mis hermanos y a mí, nos dicen más o menos qué hacer si nos asaltan... y pues a mí como soy mujer casi no me dejan salir sola...” (Alondra, 15 años).

Lo encuestados dicen que: "...los maestros no nos dicen nada, ni el orientador, parece que aquí no se debe hablar de eso.... de la delincuencia y lo que pasa es que también a ellos les da miedo que alguno de nosotros tenga un familiar delincuente...y les hagan algo...no se crea, uno nunca sabe..." (Gael, 16 años).

Los comentarios anteriores muestran la falta de orientación que se padece en las instituciones educativas, no se cuenta con actividades que les permitan a los alumnos identificar situaciones de riesgo o de realizar una denuncia si son víctima de algún delito.

Se les preguntó a los orientadores de los cuatro salones de tercer grado si ellos ¿Realizan algún taller o actividad que les permitiera conocer la situación de riesgo en la que viven los alumnos? Y ellos respondieron que: "... no, son tantos los alumnos en los grupos que apenas y nos da tiempo de conocerlos por su nombre".

Refirieron que es complicado trabajar con demasiados alumnos en un solo grupo que existe una demanda de lugares, que los directivos tratan de cubrir, pero a ellos como orientadores los saturan de chicos y que todos necesitan atención.

Como vemos, la problemática que tiene la escuela secundaria para que los adolescentes puedan ser orientados acerca de cómo prevenir, no se logra debido a factores como el exceso de alumnos en los grupos y la falta de una política educativa que incluya actividades donde los alumnos aprendan la cultura de la denuncia.

4.3. El entorno urbano de los adolescentes

Es importante identificar los diferentes tipos de poblamiento de los que proceden los alumnos, para poder conocer los cambios que se han presentado, si bien los conceptos utilizados en el capítulo dos, definidos por Priscila Connolly son de gran utilidad para poder distinguir los diferentes espacios urbanos que componen un territorio; para este trabajo es importante tomar en cuenta que las características que determinaban esa tipología, hoy ya no son del todo aplicables, ya que los territorios se han ido transformando y se han vuelto muy heterogéneos.

Las características que hoy presentan los tipos de poblamiento en su interior están cambiando la percepción de inseguridad y es importante saber de qué manera están transformando sus actividades los habitantes, para que puedan sobrellevar el clima de inseguridad.

Para lograr lo anterior nos basaremos en la propuesta de Lefebvre (1968) planteada en el capítulo dos; donde propone tres espacios: el concebido que es donde existe una amenaza abstracta representado por mapas, planos; el percibido donde se presentan claves o señales que angustian y el vivido que son las experiencias propias.

Para este trabajo se considera el espacio concebido como los espacios urbanos que no se conocen, solo se ubican y se imagina el tipo de personas que viven ahí. Para el percibido son espacios de los que se tiene una idea de cómo son estructuralmente, donde se ubican y que personas viven ahí, para el vivido es directamente el lugar donde viven con su familia y que conocen e identifican de manera cotidiana.

Estos tres conceptos utilizados de esta sencilla manera para este trabajo, se relacionan con la propuesta de hipótesis que dice que la transformación del territorio se genera por las experiencias vividas de inseguridad, la percepción de inseguridad y un efecto de rumores de riesgo entre los habitantes.

Tabla 19. Relación entre tipos de espacios y transformaciones

Espacios	Cambios por
Concebido	Rumores de riesgo
Percibido	La percepción de inseguridad
Vivido	Experiencia vividas de inseguridad

Fuente: Elaboración propia.

Como vemos en la tabla anterior relacionamos los conceptos propuestos por Lefebvre (1968), con la posible razón que propicia una transformación en el

territorio, para poder comprobar o rechazar tal propuesta, se identificarán los tipos de poblamiento de las distintas colonias mencionadas por los encuestados para así caracterizarlas y en función de ello visualizar las transformaciones y sus posibles causas.

Además de relacionarlo con las experiencias personales que pueden suceder en los diferentes espacios, se consideran problemáticas como la marginación, infraestructura inexistente o precaria, violencia familiar, existencia de pandillas, venta de armas, alcohol y droga, poca organización social, falta de una cultura de la legalidad, cuerpos policiacos poco capacitados, corrupción, policías con bajos salarios y sin equipo; que pueden presentar las colonias y que generan o propician la llegada, surgimiento o apropiación de grupos delictivos a los territorios.

Las colonias recorridas son: Buenavista, Libertad, Tesoro, Chilpan, Solidaridad, Lázaro Cárdenas y Bello Horizonte.

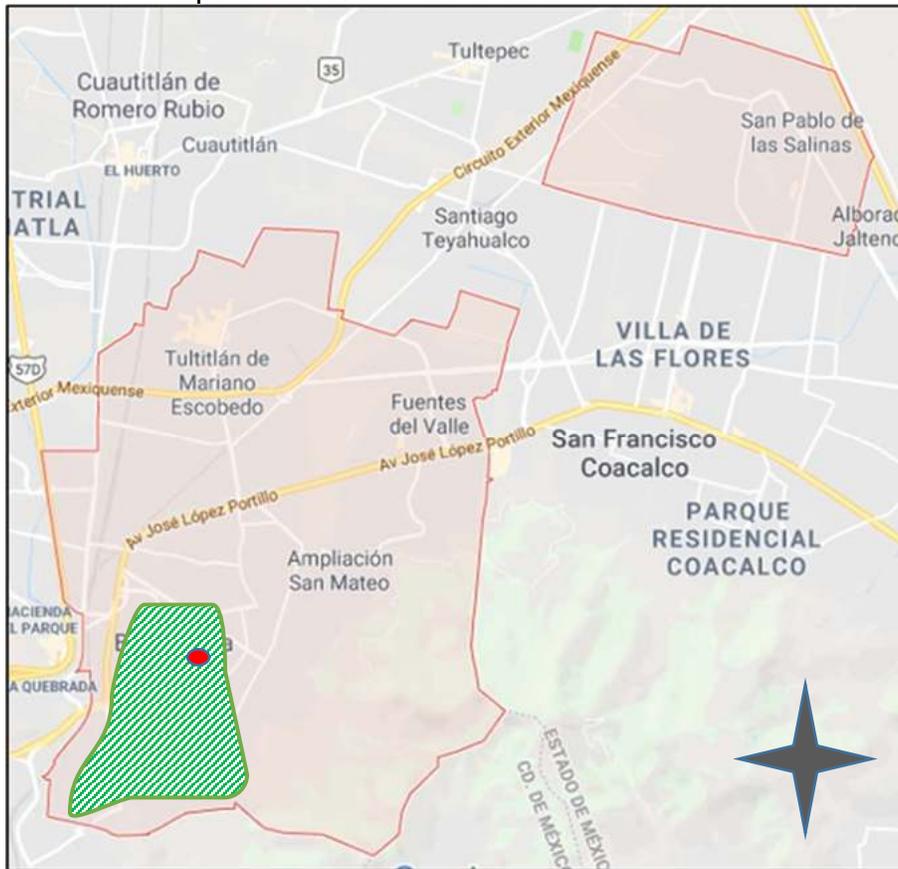
Veamos la dinámica de cada una.

4.3.1. Colonia Buenavista

Esta colonia se encuentra ubicada en la zona sur del municipio, como lo muestra la imagen anterior con el sombreado verde, el punto rojo representa la ubicación de la escuela secundaria N. 252 Juan Ignacio Ramírez, donde se realizó la investigación y se aplicó la encuesta (ver mapa 5).

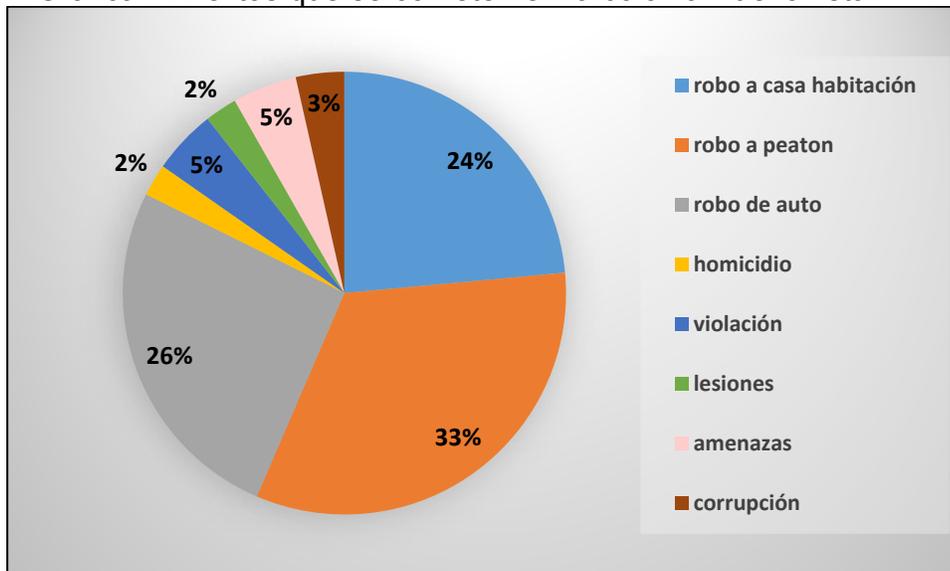
De acuerdo al archivo histórico municipal, datos que se mencionan con anterioridad, esta colonia está conformada mayoritariamente por el tipo de poblamiento nombrado como colonia popular. En la gráfica 7 están las respuestas que dieron los entrevistados cuando se les preguntó sobre qué tipo de delitos se cometen con más frecuencia en su colonia.

Mapa 5. Ubicación de la colonia Buenavista



Fuente: Elaboración propia en Google maps.

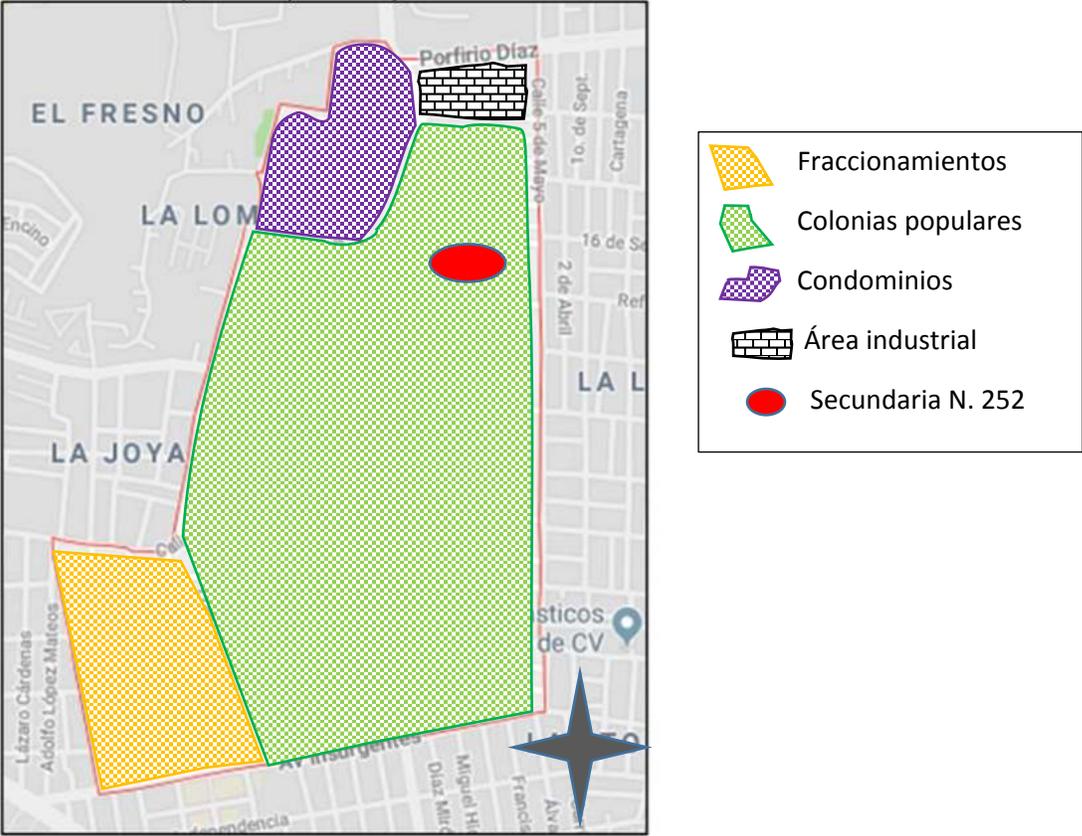
Gráfica 7. Delitos que se cometen en la colonia Buenavista



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Como vemos el delito que más se comete en esta colonia es el robo a casa habitación. Para los encuestados es un delito que se comete de manera común en esta colonia donde habitan, no se otorga castigo a quienes lo llevan a cabo y las autoridades muy pocas veces o ninguna vez, acuden a realizar investigaciones sobre los hechos ocurridos en los domicilios.

Mapa 6. Tipos de poblamiento dentro de la colonia Buenavista



Fuente: Elaboración propia con base en datos de encuesta aplicada, recorridos de campo y entrevistas.

Este delito es grave, ya que atenta contra el patrimonio familiar y deja una percepción de inseguridad muy alta entre las víctimas, su familia y conocidos, causando daños psicológicos directamente a las víctimas; además de que se relaciona con otros delitos que se cometen al llevar a cabo el robo como el homicidio, la violación, el secuestro.

Algunos vecinos entrevistados mencionan que las autoridades no han podido ser eficaces en la detención de las personas que se dedican al robo de casa habitación y que muchas veces saben quiénes son, pero simplemente no se les aplica la ley.

Como se puede observar en el mapa 6, la colonia Buenavista está compuesta por tres tipos de poblamiento y un área industrial:

1. *Fraccionamientos*: Entre los cuales podemos mencionar Lomas de Cartagena, Lomas del Parque I, Lomas del Parque II, Lomas del Parque III. Esta zona está ubicada al oeste de la colonia, en el mapa está sombreada de color amarillo.

Estos fraccionamientos son espacios cerrados, con muros de mediana altura (1.20 metros) y rejas, se cuenta con una sola entrada para los habitantes y los automóviles, existe una caseta de vigilancia en esa entrada, donde hay de dos a tres guardias que son contratados por los vecinos. Se encuentran cerca de la avenida Nicolás Bravo, donde circulan distintas rutas de transporte público.

De los encuestados 12 manifestaron vivir en un fraccionamiento de esta colonia, ellos mencionan con respecto a la percepción de inseguridad que: “es un lugar tranquilo, yo me siento segura, bueno estando adentro, porque cuando sales pues ya no me siento tan segura... afuera de la barda se juntan vagos y por las noches es mejor no salir fuera del fraccionamiento...” (Javier, 15 años).

También se señala que: “...me gusta vivir aquí, me siento segura, porque hay policías en la entrada; aunque es pequeño y hay que compartir los espacios con los vecinos, cuando se hace una fiesta hay que avisarles, pero sí me siento segura...” (Melany, 16 años).

Se menciona que: “...si es seguro, hay policías y no cualquiera entra solo que sea familiar de alguien porque piden identificación... pero sí es muy seguro... Lo que está fea es afuera... ahí sí...como está cerca la avenida, está muy solo y es peligroso...” (Guillermo, 15 años)

De los adolescentes encuestados quienes viven en fraccionamiento en general se sienten seguros dentro de este espacio y confían en los guardias de la entrada porque los conocen.

Para estos adolescentes el riesgo se encuentra en el trayecto a la secundaria, ya que deben tomar el transporte público, para realizar un recorrido de 30 minutos, y algunos de ellos han sufrido asaltos.

Algunas personas entrevistadas de los fraccionamientos como la señora Rosa Guerrero menciona que "...sí ha habido cambios dentro del fraccionamiento a partir de que se escuchan muchas noticias en la televisión de robos...algunos vecinos han puesto rejas de protección en sus ventanas y puertas...yo como vivo en tercer nivel, pues no siento que sea necesario..."

El señor Genaro Rodríguez menciona que:

"... y llevo viviendo aquí desde hace 30 años y las cosas sí han cambiado... ya no se sale tranquilo a la calle, aquí adentro es muy seguro, porque nos organizamos y pagamos entre todos la vigilancia, pero si no lo hiciéramos, pues ya se hubieran metido a robar en nuestras casas...es mejor pagar...porque los del municipio ni patrullas mandan...bueno antes era más tranquilo uno salía a gusto...yo ya prefiero mejor no salir..."

De lo anterior tenemos que los fraccionamientos han transformado su interior no porque algún vecino haya sido víctima de la delincuencia, sino que, con datos de lo que manifiestan los entrevistados, por lo que se escucha en las noticias y lo que les ha sucedido en la calle y se lo cuentan entre ellos, entonces han transformado sus viviendas, sobre todo los vecinos del primer piso, por el rumor del riesgo que se propaga entre los vecinos.

2. Colonias Populares: Es el tipo de poblamiento que más se presenta en el territorio, algunas secciones que la componen son Ampliación El Fresno, Ampliación Buenavista, Ampliación Buenavista 1a sección, Ampliación Buenavista 2a sección, Ampliación San Marcos, Benito Juárez, Buenavista Parte Alta, Buenavista Parte Baja, etc.

Las colonias ya se encuentran consolidadas, hay servicios públicos, luz, agua, drenaje, pavimentación de calles, servicio de recolección de basura, las calles

cuentan con nombre, hay rutas de transporte que van hasta la Ciudad de México, escuelas primarias, secundarias, preescolar, iglesias, mercados.

De los encuestados 70 manifestaron proceder de una colonia popular, uno de ellos menciona que: "... desde que nací vivo aquí...bueno mis papás llegaron hace como 20 años, Vivían antes en el centro, pero se cambiaron porque eran baratos los terrenos...yo no me siento tan seguro... Hace poco se metieron como a dos casas y pues mis papás se preocuparon... Hay muchos robos a las casas..." (Ramsés, 16 años).

Otro dice que: "...nosotros vivíamos en Coyoacán y nos cambiamos hace como cuatro años, según porque era más tranquilo...hace como dos años encontraron un muerto a una calle de donde yo vivo... fui de curiosa a ver y traía su cartulina que decía que era una venganza..." (Jirehmy, 15 años).

También se menciona que "...siempre he vivido aquí en esta colonia...pues sí ha cambiado porque ahora ya casi no se puede salir muy tarde...está peligroso...luego hay mucho vago en las calles...me da miedo por lo que se dice en las noticias de las mujeres desaparecidas..." (Angélica, 16 años).

Los adolescentes consideran inseguro vivir en una colonia popular; porque no hay seguridad, no pasan patrullas, además en las calles los fines de semana se juntan personas a tomar en la vía pública y rompen las lámparas dejando obscura la calle y eso atemoriza a las adolescentes.

Ahora bien los adultos entrevistados de estas colonias populares dicen; que la inseguridad ha traído cambios a las viviendas por parte de quienes las habitan, algunos vecinos refieren que:

La señora Margarita Pérez menciona que: "...yo he vivido aquí en la colonia por casi 40 años, antes uno podía salir de vacaciones y al regresar encontrar bien su casa, pero ahora, ya ni se puede salir por el temor de que se metan a robarte a uno lo poco que tiene...uno lo compra con tanto esfuerzo..."

El señor dueño de la tortillería "Reyna" dice que: "...yo llevo viviendo toda mi vida aquí en Buenavista, ya son casi 66 años... la verdad ya no es como antes...del 2013

para acá me han robado como 12 veces, y puros jovencitos... ya la juventud está mal, se la pasan drogándose y tomando, ya no les interesa estudiar... el gobierno debería hacer algo... pero no hacen nada” (Señor Rubén, 68 años).

El señor dueño de una peluquería que solo es para hombres menciona que: “he vivido aquí desde los 16 años, ya tengo 69, pues la delincuencia ya es dueña de las calles, se escucha mucho de asesinatos aquí y allá... uno ya ni sabe para dónde correr...pero no me iría a vivir a otro lado, me gusta mi colonia...” (Rogelio, 69 años)

Lo que mencionan los entrevistados permite distinguir el cambio que ha tenido la colonia a través de los años, los adultos rememoran los días en que había más confianza entre los mismos vecinos, porque se conocían y sabían de dónde venían, para ellos, su percepción de inseguridad está dada en gran medida por las experiencias que han vivido como dueños de las viviendas o negocios que han sido asaltadas.

Mientras que para los adolescentes experimentar la inseguridad está más relacionado con su salida a la calle, a lugares que frecuentan y las situaciones que de alguna manera los exponen como; conocer o ser amigo de un delincuente.

Los vecinos de esta colonia han realizado modificaciones a sus viviendas como la colocación de rejas en las entradas, clausurar las ventanas que dan a la calle, instalar cámaras de seguridad, aunque no funcionen, solo para disuadir a los delincuentes, comprar o adquirir perros de razas de ataque como los pitbull, rottweiler, doberman.

Las calles también han cambiado; se han instalado tubos asegurados con concreto que reducen el espacio de circulación de autos, para así evitar que pasen a gran velocidad, además se han colocado mantas que advierten a los delincuentes que son vigilados.

En algunas calles los vecinos se han organizado para colocar alarmas vecinales y están pendientes de personas que son ajenas al vecindario. Aunque no en todas las calles se cometen delitos como el robo, la percepción de inseguridad ha generalizado la colocación de mantas de advertencia.

Como menciona la Señora dueña de una carnicería: "... A mí no me han asaltado el negocio, pero por las dudas ya instalé cámaras, más vale... aunque sea para verles la cara a esos cabro....." (Dalia, 45 años).

Se presenta una percepción de inseguridad que se encuentra constantemente trastocada por las noticias en la televisión, las experiencias de familiares cercanos y el rumor que se comenta y propaga entre los habitantes; que genera un constante y latente temor de vivir inseguro.

Dado que las zonas con colonias populares son muy extensas es un sitio con características adecuadas como la falta de patrullaje por parte de la policía, la venta de droga, de armas, el consumo de bebidas alcohólicas en vía pública, falta de alumbrado en las calles, que genera situaciones propicias para que la delincuencia logre cometer sus crímenes de manera impune.

3. *Condominios*²⁸. Este tipo de poblamiento se encuentra al noroeste de la colonia Buenavista, en una zona más cercana al centro del municipio, algunos condominios son: Ampliación COCEM, Arbolada La Loma, Arcos I, Arcos II, Arcos III, Arcos IV, Arcos V, Arcos VI, Azul Cielo, Bonito Tultitlán, Bosques de Tultitlán, Casitas San Pablo, etc.

Estos condominios están dentro de bardas muy altas, enmallado con letreros de advertencia de electrificado, cuentan con personal de seguridad en la caseta de vigilancia que se encuentra en la entrada principal, muestra puertas gruesas y con chapas muy reforzadas.

De los encuestados 8 refieren vivir en un condominio, ellos mencionan que: "es un lugar seguro porque hay vigilancia en la entrada y no cualquiera entra." (Sergio, 15 años).

²⁸ Para esta investigación se ha denominado condominio a un conjunto habitacional, esto debido a que así lo refieren los habitantes tanto en la encuesta como en la entrevista, sin embargo se distingue que: Comdominio; consiste en la situación en la que la propiedad de una cosa es compartida por dos o más personas.

Se dice que: “para mi vivir aquí está bien...aunque es un lugar muy pequeño, pero sí es seguro, todos nos conocemos, aunque fuera de las rejas ya son colonias normales, ahí sí esta feo...” (Jaime, 15 años).

Otros mencionan que: “me gusta vivir donde vivo...sí me siento segura porque mis papás conocen a todos...siempre hay luz, no se juntan vagos ni nada de eso...” (Ana, 16 años).

También se dice que: “pues es tranquilo, pero para comprar cualquier cosa hay que salir afuera y es donde ya me da un poco de miedo, pero ya casi no me dejan salir... por lo de las chavas que se están perdiendo y aparecen muertas... mis papás se preocupan cuando salgo a la escuela...” (Selena, 15 años).

Los adolescentes entrevistados comentan que en general es seguro, porque hay vigilancia y se solicita una identificación, si vas de visita, para poder tener acceso; además de contar con cámaras de video vigilancia. Entonces la sensación de seguridad se las brinda el hecho de contar con vigilancia privada y saber que hay bardas que impiden que personas ajenas entren al condominio.

Sin embargo, el temor de los padres aumenta cuando sus hijos salen de la casa desprotegidos, sin vigilancia y expuestos a cualquier acto delictivo, ejemplo de ello es cuando salen a la escuela o al mercado para adquirir las compras.

Menciona la señora María del Rosario Martínez que: “... yo tengo una hija de 15 años y la verdad sí me preocupa que salga sola, por eso casi no la dejo salir, solo cuando es muy cerca y aun así me quedo preocupada...las jovencitas son más fáciles de hacer algo”.

La señora Isabel Ramos vecina del condominio Arbolada la Loma menciona que: “... a mí me han asaltado en el camión en la tarde que salgo de trabajar... Aquí adentro pues es muy tranquilo...tengo un jovencito de 16 años...le digo que se cuide, que está muy peligrosa la calle... pero ya ve, son jóvenes y ni lo escuchan a uno...”.

El señor Marcelino López dice que: "...acá las casitas son muy seguras, hasta ahorita nadie se ha metido a robar ni nada... todos nos conocemos y tenemos lo de la alarma vecinal, aunque ni se ha usado...es muy tranquilo."

Para los entrevistados los condominios son áreas que sí proporcionan seguridad a quienes viven dentro, no hay modificaciones en las viviendas por temor de que se metan a robar, solamente se han organizado para la alarma vecinal.

Aunque al interior no hay cambios, algo que sí han tratado de mantener activo es el servicio de vigilancia en la entrada, ya que anteriormente ya no contaban con él porque algunos vecinos se negaban a cooperar con la cuota, sin embargo se organizaron y ahora es permanente, así como la instalación de video vigilancia, con la que se cuenta desde hace aproximadamente tres años.

4.-Área industrial, esta zona aunque no es un tipo de poblamiento, porque no hay viviendas construidas, es una zona de mucha afluencia de personas, ya que en muy cerca se encuentra el Suburbano, que va del municipio de Cuautitlán a la estación Buenavista en la Ciudad de México, es una ruta de transporte público-privado muy utilizado porque conecta el Estado de México con la Ciudad de México en 15 minutos.

En esta zona debido a un aumento de migración se han adaptado viviendas de cartón y plásticos, que dan techo a muchas familias de migrantes se han apoderado de pequeños espacios para acomodar un sitio que les sirva para pasar los días hasta que pase el siguiente tren.

Las personas que viven en los alrededores consideran peligrosa esta zona, por los migrantes que se duermen, toman y se drogan en ese lugar; como menciona la señora Maricarmen Vega: "...sí es peligroso, los negros se drogan y luego les dicen cosas a las mujeres... eso a mí no me gusta...la policía no les dice nada ni se los llevan...".

El señor Eduardo Rivas dice que: "... sí es peligroso, hasta las mujeres toman y se drogan, los hombres ni se diga...luego hasta tienen relaciones en la calle, eso está

mal, muy mal...con que confianza pasa uno...ya uno no sabe si tener miedo o vergüenza.”

Los adolescentes encuestados no conocen la zona, no han caminado solos por ahí y cuando han pasado van con sus padres para utilizar el suburbano, sin embargo consideran que si les daría un poco de miedo pasar solos por ahí, sobre todo por los migrantes.

Como se mencionó con anterioridad la migración trae consecuencias a los territorios a los que llegan las personas, una de ellas es la sensación de desconfianza y temor de quienes viven en las colonias hacia los migrantes que se asientan de forma temporal en cualquier lugar en el que puedan descansar, esto para los vecinos es molesto y hasta ofensivo.

Algunos entrevistados mencionan que no tienen problemas con que lleguen los migrantes, sino que hay algunos que se drogan y tienen relaciones en la calle y eso no es correcto, además dicen que las autoridades pocas veces interfieren para llamarles la atención o hacer algo, la mayoría de las veces ni van cuando alguien se queja.

4.3.2. Colonia La Libertad

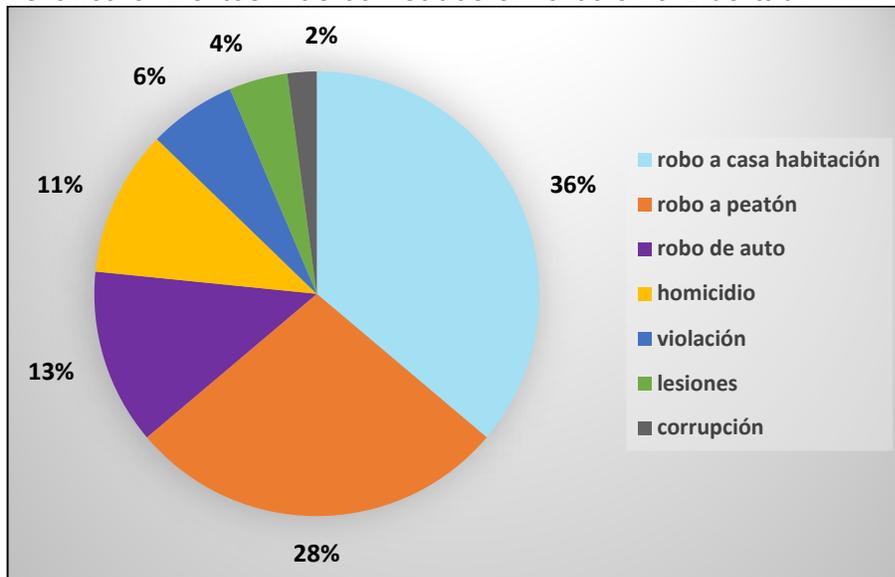
La siguiente colonia es conocida como la Libertad, ésta se encuentra ubicada al sur del municipio. En la gráfica 8 se presentan los delitos que más se cometen en la colonia, de acuerdo a los vecinos.

Mapa 7. Ubicación de la colonia Libertad



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

Gráfica 8. Delitos más cometidos en la colonia Libertad



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Como vemos en la gráfica 8, el robo a casa habitación y el robo a peatón son los más cometidos al igual que en la colonia Buenavista, entre los encuestados, fue común escuchar que: “es una colonia peligrosa, hay muchas calles oscuras porque los vagos rompen las lámparas y hay algunos terrenos baldíos donde la gente tira basura.”

Otros mencionan que: “hay mucho ratero...son chavitos de nuestra edad... los mismos vecinos dicen que hay narcos que tienen unas casotas. Se han encontrado cuerpos en baldíos, los tiran en la noche.” (Magaly, 16 años).

Julián Gamboa dice que:

“... a mi primo lo asaltaron hace poco venía caminado, con su novia, no era tan tarde como las 4...les quitaron sus celulares... jalnearon a su novia y les quiso pegar...le soltaron un balazo. Fueron unos chavos en motoneta... quedó con parálisis en la mitad de su cuerpo... es muy triste y sí da miedo... su papá estaba muy enojado, quería ir a denunciar, pero los vecinos le dijeron que no, que diera gracias que no lo habían matado...yo pienso que eso no está bien, que los vecinos le digan a mi tío que no denuncie.”

Algunos vecinos entrevistados como la señora Laura dueña de una tienda de abarrotes menciona que: “me han asaltado la tienda dos veces... antes no tenía estos barrotes, apenas los mandé poner por protección, me siento un poco más segura, siquiera que les cueste llevarse mi dinero... hay unos que nada más andan en la calle moneando, pero ellos no son los rateros son otros que ni son de por aquí vienen de otras colonias”.

La delincuencia en esta colonia es más visible para los vecinos, ya que se cometen asaltos a plena luz de día a diversos negocios como tortillerías, tiendas de abarrotes, dulcerías para lo cual utilizan arma de fuego o arma blanca y los delincuentes no son detenidos.

El señor Eusebio dueño de un local de frutas y verduras menciona que: “...pues no me ha tocado. La señora de la estética de al lado ya le tocó...andan duros los

canijos... Ya no perdonan ni a un viejo como yo...llevó vendiendo cerca de 20 años y no me ha tocado...pero que faltará.”

La señora Martha Vargas que es dueña en una carnicería y dice que:

“...no pues ya somos clientes, tiro por viaje, ya no sé qué hacer, pusimos reja, hemos pedido apoyo al municipio y ni vienen... mi esposo mejor se compró un arma, para defendernos si es necesario...uno se cansa... tanto trabajo para que vengan unos fulanos y con las manos en la cintura te quiten tu dinero no se vale...hay que hacer algo...todos los de los negocios ya estamos cansados.”

Para quienes han sido víctimas de los delincuentes hay una sensación de molestia, enojo y frustración, porque han solicitado apoyo de las autoridades y estas han hecho caso omiso, ellos mencionan que una de las razones por las cuales las personas deciden tomar la justicia en sus manos es por la falta de respuesta de parte de las autoridades.

Las autoridades son un actor importante cuando se trata de la percepción de inseguridad, ya que, su presencia ayuda a disminuir la sensación de temor entre los vecinos, aunque como menciona un vendedor de periódicos, entrevistado “...ya no sabe uno si cuidarse de los rateros o de los policías, ya no hacen su trabajo, ya trabajan de delincuentes con uniforme, parece que a la policía ya no le interesa servir a los ciudadanos, sino a los delincuentes que les pagan buen dinero...” (Efraín, 69, años).

Los habitantes se sienten decepcionados por la nula actuación de la fuerza pública contra la delincuencia, hay una falta de compromiso por parte de las instituciones para garantizar el derecho a la seguridad, existe una falta de coordinación entre los diferentes niveles de autoridad que les permitan actuar en conjunto y poder dar resultados en la lucha contra la delincuencia.

La colonia Libertad está conformada por dos tipos de poblamiento que son las colonias populares y fraccionamientos, como lo muestra el mapa 8.

Para esta colonia de los adolescentes encuestados 40 dijeron provenir de colonias populares y 5 de fraccionamientos en esta colonia.

Se menciona que: "...pues es una colonia peligrosa...hay muchos asaltos y han aparecido muertos en las calles...roban mucho en motoneta...y son chavos de mi edad" (Diego, 15 años).

También dicen que: "si hay mucho ratero...a mí no me dejan salir sola, ya van cinco chavas que se pierden y todavía no las encuentran...mis papás casi no me dejan salir sola... además hay mucho mariguano y luego se están drogando en la banqueta de la esquina, menos me dejan salir..." (Sandra, 15 años).

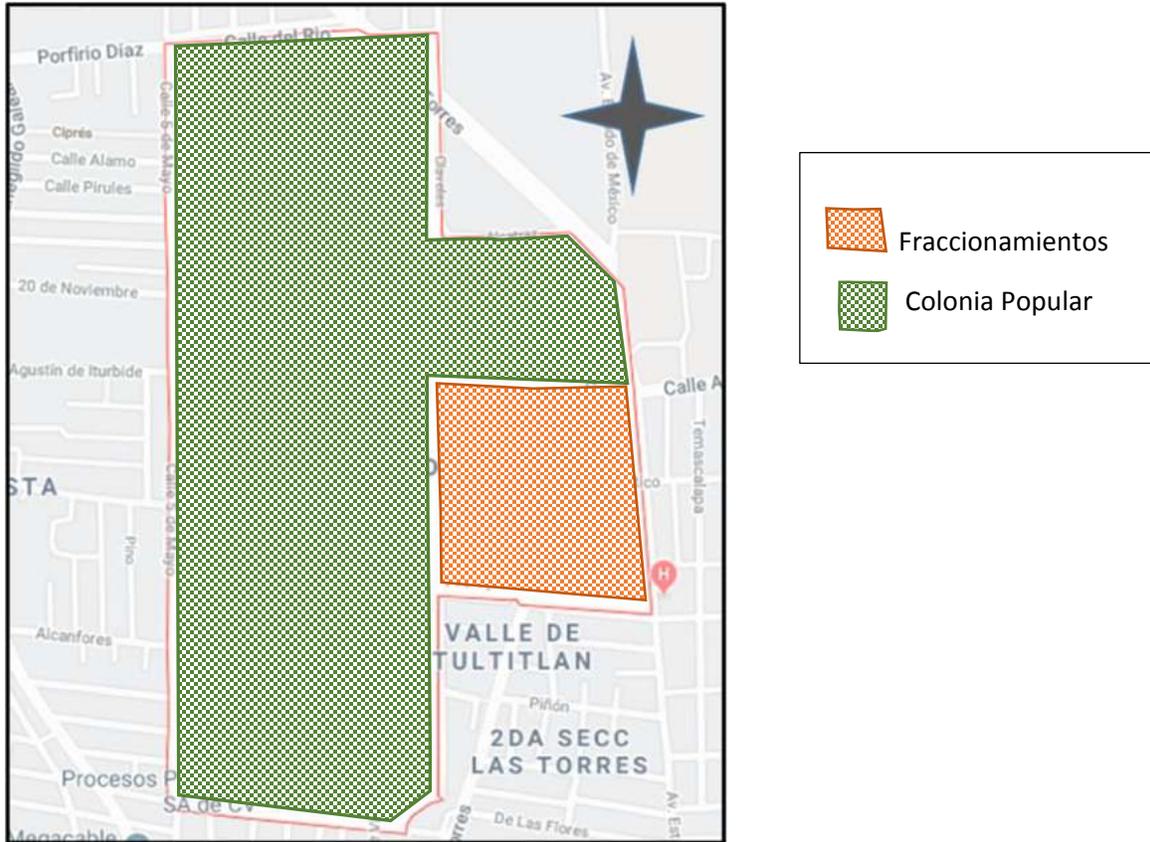
Menciona un vecino que "la colonia es conflictiva desde hace como 12 años, parece que no hay policía ni nadie que pueda poner orden a los que no respetan la ley... además hasta lo que no son rateros ya quieren hacer lo que quieren se adueñan hasta de las calles...cobran por estacionarte y eso no se vale... hasta dónde hemos llegado..." (Jorge 45, años).

Los tipos de poblamiento que se determinaron son:

1. Colonias populares: Esta se presentan en la mayor parte de la colonia la zona más cercana al sur, son colonias que cuentan con alumbrado público, agua, drenaje, servicio de recolección de basura, hay casas con dos y hasta tres pisos. Hay comercios como tortillería, tiendas de abarrotes, papelería, carnicería, verdulerías, estética, copiado e internet. Esta colonia cuenta con rutas de transporte público hacia la Ciudad de México.

En esta colonia se encontró también que hacia la zona norte hay calles donde aún existen terrenos en venta, además algunas otras aún carecen de alumbrado público, pavimento, agua y luz; esas calles se encuentran alejadas de la avenida principal y quienes viven ahí tienen que caminar aproximadamente 15 minutos para poder utilizar el transporte público.

Mapa 8. Tipos de poblamiento en la colonia Libertad



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

Los adolescentes encuestados mencionan que: “... yo he vivido en la liber siempre, y conozco a casi todos los de la cuadra... nunca me han asaltado, ni nada, solo me dicen cosas los que se juntan en la tienda....como piropos pero no me gusta... me hacen sentir incómoda.” (Juana, 16 años).

Otros dicen que: “...Pues a mí no me dejan casi salir sola, se ha escuchado mucho que se pierden las muchachas y mis papás se preocupan...al que asaltaron fue a mi tío, le quitaron su celular.” (Adriana, 16 años).

Se menciona que: “...pues yo conozco a los que roban y son chavos que ni van a la escuela a eso se dedican...mi papá no me deja hablarles, pero ni modo que nos les hable, si no me asaltan a mí...mejor de amigos que de enemigos. ¿No?...” (Andrés, 15 años).

Además se dice que: "...pues en mi calle a veces se va la luz y pues cierran los negocios, porque es más fácil que quieran asaltar o meterse a las casas...bueno en mi calle no ha pasado pero a dos cuadras se han metido a las casas, los han amarrado y ahí los dejan hasta que alguien los encuentra..." (Jaime, 15 años).

Los adolescentes consideran que la percepción de inseguridad que los adultos experimentan, es a través de las experiencias de los vecinos o familiares, que llegan a ser víctimas de la delincuencia y entonces sus padres tratan de protegerlos creando estrategias que los hagan sentirse un poco más seguros, aunque esto no garantiza que no sean víctimas.

Los adultos entrevistados como la señora María Soledad menciona que: "...a mí nunca me han asaltado, a mi esposo sí en el transporte público, mis hijos casi no lo utilizan, pero aun así la calle ya también es peligrosa, yo les digo que si los asaltan den todo lo que traigan y que ni digan nada...ya estará de Dios lo que pase."

Otro vecino dice que:

"pues aquí la liber está un poco caliente, hay personas que se dedican a secuestrar y los traen acá, a unas casas que tienen, los vecinos nos damos cuenta, pero es mejor no decir nada,... se mete uno en problemas y para qué quieres... que me maten a mí y a toda mi familia...dicen que son de la familia michoacana, pero quién sabe, nada más se escuchan los balazos ya en la madrugada..." (Edgar, 44 años).

La dueña de una estética menciona que: "...aquí en la colonia todo se sabe, pero nadie dice nada, por miedo... se vende droga, secuestran y cobran renta a los negocios de chatarra que hay unas calles más allá...hace poco secuestraron a la hija de un señor que se dedica a moler plástico, no sé cuánto le pidieron, pero sí la rescató viva, estuvo feo, pero ellos tienen dinero...uno no." (Herlinda, 38 años).

Por lo mencionado anteriormente hay situaciones relacionadas con la carencia de algunos servicios como la electricidad, la seguridad pública, que incrementa el temor entre los habitantes de una colonia popular, para este caso no se menciona que los

vecinos se hayan organizado y solo en algunas calles se observan mantas que advierten a los delincuentes.

Otra situación que se distingue entre los entrevistados es que nadie refiere que las autoridades hagan rondines en las patrullas o la realización de operativos en la colonia para al menos hacer acto de presencia ante la delincuencia, mucho menos hablan de detenciones o actos de la autoridad como cateos.

2. *Fraccionamientos*: Solamente se encuentra uno que está rodeado de colonias populares, muy cercano a los cerros que se conocen como Sierra de Guadalupe, este fraccionamiento presenta muros altos y enmallados, no cuenta con una entrada especial ya que está unido a las colonias populares mediante una calle amplia que funge como avenida.

Hay muchas casas con letreros de venta y otras en renta, las casa son cerradas con rejas hacia la calle o zaguanes que no permiten ver hacia el interior, las ventanas están enrejadas, algunas con doble protección.

En la mayoría de casas el coche se encuentra dentro, con patios muy pequeños. Además no hay una ruta cercana de transporte público, hay que caminar por lo menos 15 minutos para poder acceder a él.

Los adolescentes que refieren vivir aquí son 5 y algunos mencionan que:

Se dice que: "...mi casa es una casa muy pequeña, no se han metido nunca a robar, pero en las que están solas si, les rompen los vidrios y se llevan lo que haya o luego se meten a drogarse."(Elena, 15 años).

Una compañera dice que: "...nosotros llegamos hace tres años y es pequeño...yo me siento segura, aunque no hay ni un parque para salir a caminar solo hasta el cerro pero haya sí está peligroso...se van a drogar."(Sandra, 16 años).

Otros mencionan que: "...pues se han metido a varias casas que los dueños dejan solas, se roban todo y rompen los vidrios...luego otros se meten a vivir ahí y las ocupan, pero luego se van...en mi casa yo me siento seguro." (Jaime, 16 años).

Aunque los adolescentes encuentran sus casas seguras, consideran que son espacios muy pequeños, no se cuenta con un espacio público para su esparcimiento y refieren que se entretienen con el teléfono o la computadora.

Algunos entrevistados de la zona, como la dueña de la única tienda que hay, dice que: "...pues no me han robado yo creo que porque estoy sobre la avenida y pasan muchos carros, casi ya no hay gente, se han ido muchas personas que porque cada día está más feo, hay muchas casas solas y los dueños casi no vienen." (Roberta, 40 años).

Un señor menciona que: "...bueno la zona es tranquila pero la cercanía con el cerro es peligrosa porque no hay una barda que lo divida, la entrada está muy libre, además los fines de semana los militares practican tiro y eso les ha dado miedo a los vecinos, que haya alguna bala perdida...por los niños yo creo." (Ricardo 53, años).

Para los adultos entrevistados el temor es ocasionado por la cercanía de Sierra de Guadalupe debido a que es un área natural muy visitada y que no cuenta con vigilancia que restrinja la entrada y salida, debido a esto las personas le han dado un mal uso, para tomar bebidas alcohólicas o drogarse, además de que los militares utilizan un espacio para práctica de tiro los fines de semana y eso ocasiona temor entre los vecinos que viven cerca.

De lo anterior tenemos que la percepción de inseguridad también es ocasionada por espacios urbanos que no se conocen, lo que Lefebvre (1986) llamará espacio concebido, donde se considera que hay una amenaza abstracta.

Así los vecinos de esta colonia sienten temor de un lugar que no conocen en su totalidad, porque es un espacio grande, boscoso y que no cuenta con seguridad ni medidas que permitan identificar a todos los usuarios de Sierra de Guadalupe y eso les ocasiona una percepción de inseguridad muy alta.

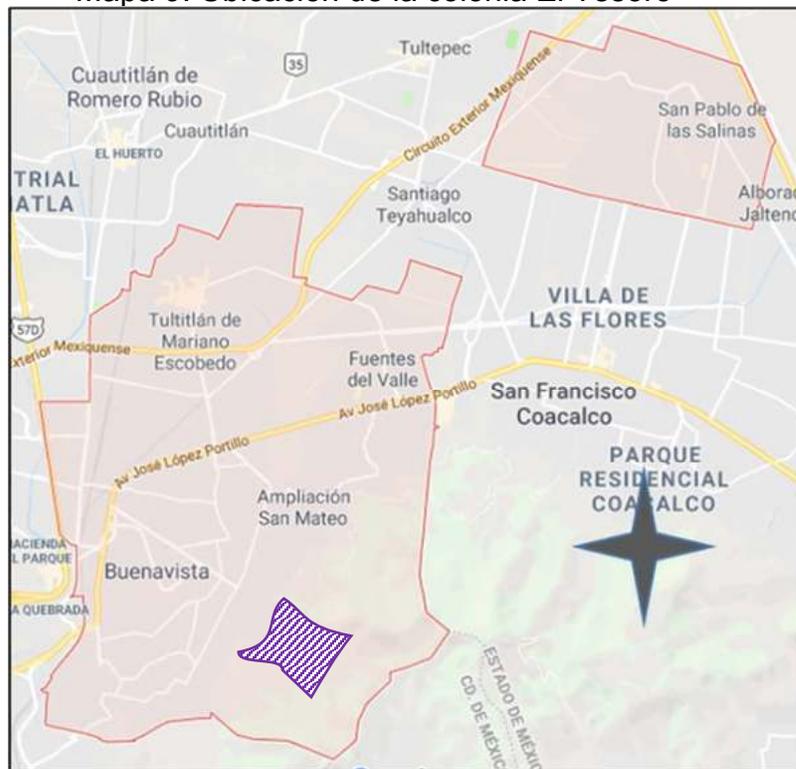
La sensación de temor hacia un espacio que se desconoce está muy relacionada con circunstancias que rodean ese espacio como: las experiencias que se han tenido en él, las noticias que se televisan sobre crímenes cometidos ahí, además

de los rumores que la gente propaga por el simple hecho de atemorizar a las personas, el miedo genera un uso diferente de los espacios, un uso limitado de ellos.

4.3.3. Colonia El Tesoro

Esta colonia se ubica al sur de municipio, es una colonia que se encuentra junto a la colonia Sierra de Guadalupe que aún no se encuentra consolidada.

Mapa 9. Ubicación de la colonia El Tesoro



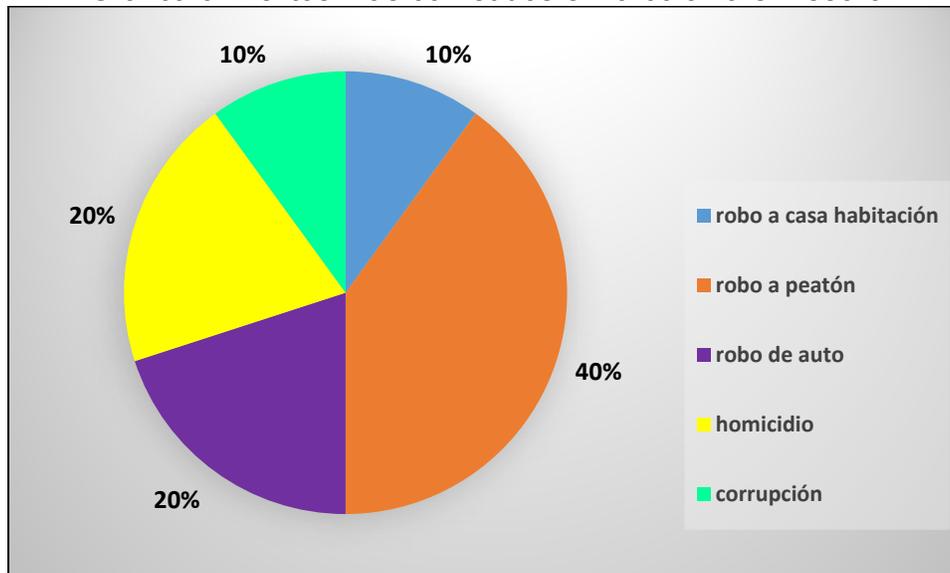
Fuente.- Elaboración propia con imagen de Google maps.

La colonia El Tesoro es considerada conflictiva, debido a que fue la última colonia que se consolidó en la zona, está conformada por habitantes de diferentes partes de la provincia de la República Mexicana, como Hidalgo, Puebla, Guanajuato, Guerrero, Tlaxcala, Michoacán, San Luis Potosí, entre otros.

Quienes habitan esta colonia se consideran y se han caracterizado como habitantes agresivos y que rechazan a los vecinos de la colonia Sierra de Guadalupe, otras colonias los identifican como "...muy peleoneros..."

Para la pregunta ¿Cuál es el delito que más se comete en tu colonia los encuestados contestaron?

Gráfica 9. Delitos más cometidos en la colonia el Tesoro



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Como muestra la gráfica el delito que más se comete es el robo a peatón, seguido del robo de auto y el homicidio, esta colonia es considerada por los vecinos muy conflictiva. En ella se encuentra un sitio de distribución de droga desde hace más de 20 años, es una de las colonias que se consolidó en su totalidad hace aproximadamente 10 años.

De los adolescentes encuestados 10 refieren provenir se esta colonia, algunos de ellos consideran que:

"...la colonia es peligrosa, la gente no se deja, pero también son medio pasaditos, con los mismos de la colonia. Ha habido muchas balaceras y amanecen muertos tirados en la calle... salir en la tarde ya da miedo." (Andrea, 16 años).

Otro dice que: "...pues hay muchas banditas, los chavos se juntan y te piden para una chela... si no les das te roban y les vale...eso está mal...la policía ni entra, porque ya saben cómo son, los apedrean o los matan..." (Carlos, 16 años).

Se menciona que: "yo sí me siento insegura hasta de caminar en la calle, la gente es muy agresiva, si nos les parece luego, luego se agarran a golpes y ni decir si traen pistola se matan... ya no es como antes dice mi papá, que solo se apedreaban..." (Brytani, 16 años).

También dicen que: "...uno se acostumbra a vivir ahí, es inseguro y te roban muy seguido, pero lo que sí está pasando ahora es que hay mucho muerto, eso sí ya está grave y la policía parece que no existe, sobre todo donde venden droga" (Minelli, 16 años).

Para los adolescentes encuestados la colonia la perciben como insegura, pero que ahora han aumentado las muertes por arma de fuego, esto nos habla de que hay un mercado para la compra y venta de armas ilegales, utilizadas para los asaltos y homicidios. Además de que se carece de presencia de las autoridades, no hay vigilancia por parte de la policía y se menciona que hace poco fue el ejército a realizar un recorrido pero no ha vuelto a ir.

Se les preguntó a algunos vecinos ¿Cómo se sentían de vivir en esta colonia? Las respuestas fueron:

Se mencionó que: "me siento bien...siempre hemos sido gente de lucha cuando no había agua nos juntamos para ir al municipio y pedirla, así hoy, si agarramos a un ratero lo linchamos... ya dijimos entre todos... No entienden...nos roban tiro por viaje..." (Alma, 43, años).

También se dijo: "yo me siento orgulloso...los rateros son los de Sierra de Guadalupe...esos nada más vienen a robar y a comprar su vicio, pero ya nos pusimos de acuerdo. Si los agarramos a ver cómo les va..." (Joaquín 19, años).

Una vecina menciona que: "...pues triste...nosotros ya estamos viejos, los jóvenes son los que preocupan, aquí está muy feo, mucho muerto, mucho delincuente, las

muchachas ya son igual, bien peleoneras y viciosas...la juventud está pérdida...mi hija se me fue al vicio...ya no pude sacarla.” (Guadalupe, 47 años).

Otra dice que: “yo me siento insegura...uno como mujer, ya no está tranquila, los hombres ya no respetan nada y las chavas ya no se dan a respetar...hay mucho delincuente hombres y mujeres... ya es parejo.” (Carmen 35, años).

Entre los entrevistados hay opiniones divergentes, si bien algunos se sienten orgullosos de cómo actúan y son en su colonia además de que consideran adecuado hacer justicia con sus propias manos. Hay otros quienes han sido víctimas de delitos como la venta de droga donde algún familiar ha caído en la drogadicción y sienten pena, tristeza y preocupación por la juventud.

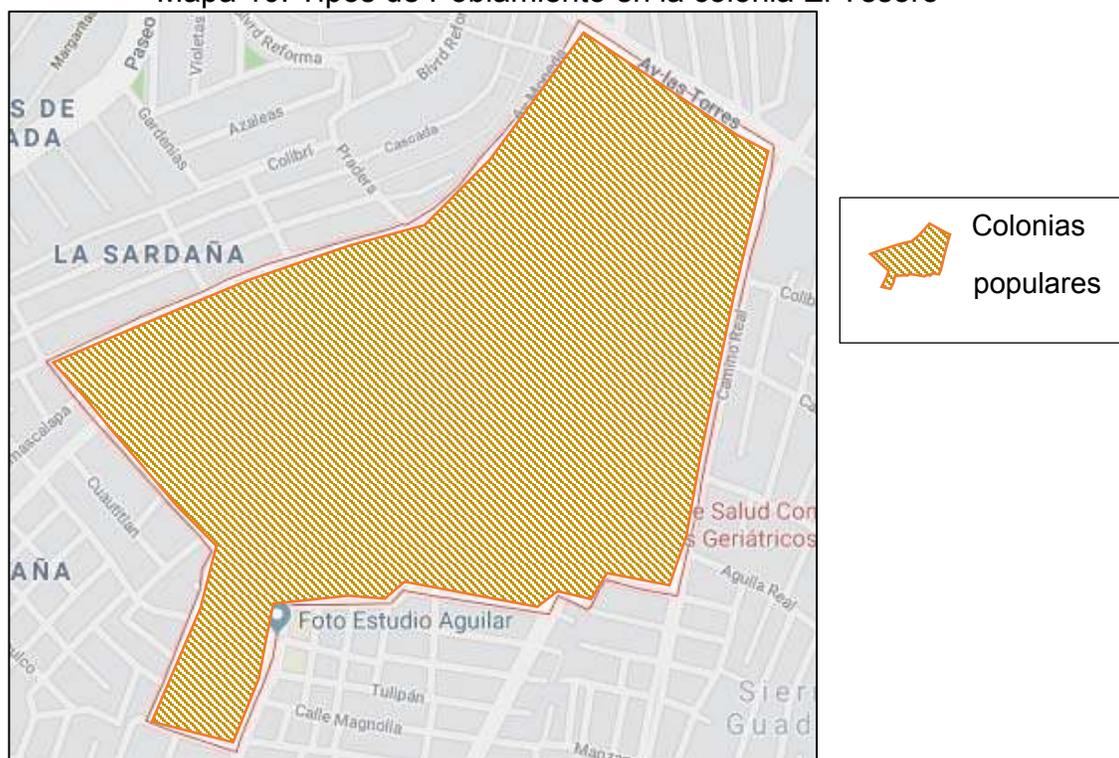
Son muy diversos los sentimientos que pueden generarse en los habitantes de una colonia, que padece problemas de inseguridad, de impunidad, de corrupción y donde las autoridades han permitido que se cometan y perpetúen delitos de manera impune, como la venta de droga.

Los Tipos de poblamiento que se identifican en la colonia El Tesoro es la colonia popular. Esta colonia está compuesta en su totalidad por colonias populares, ya están consolidadas, cuentan con rutas de transporte público a distintos puntos del Estado de México y la Ciudad de México.

Las casas están construidas por los mismos habitantes, es su mayoría son casas con terminación rústica, es decir, no cuentan con aplanado ni pintado en el exterior, muy pocas están pintadas. Las calles se encuentran rayadas con grafitis que son diversos letreros.

En sus calles no se observan lonas de advertencia para los delincuentes, los negocios como las tiendas de abarrotes, farmacias y tlapalerías cuentan con rejas de protección; las panaderías, estéticas, verdulerías y negocios pequeños no tienen rejas ni alguna otra protección.

Mapa 10. Tipos de Poblamiento en la colonia El Tesoro



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

Con respecto a la percepción de inseguridad los adolescentes encuestados mencionan que:

“yo me siento insegura en la calle... hay mucho vago y son muy agresivos se pelean por todo... luego cuando uno pasa te dicen cosas y eso me da miedo... que tal si un día me agarran y me hacen algo...” (Alondra, 16 años).

Otro dice que “...pues la colonia siempre ha sido así, muy insegura, la gente no se deja, siempre andan buscando broncas con los de Sierra... no los quieren no sé por qué... el vicio los hace agresivos...eso creo yo...” (Joel, 16 años).

Se menciona que: “...la colonia es insegura, porque venden droga desde hace mucho tiempo, pero la policía no les hace nada, vienen pero a comprar, no a llevárselos... uno qué puede hacer...eso hace que uno viva con miedo.” (Miguel, 15 años).

La situación que se vive en la colonia con respecto a la percepción de inseguridad, está dada por la venta de droga, según algunos vecinos se han vendido y distribuido desde hace más de 20 años.

Esto ha ocasionado que los jóvenes se dediquen a la venta y otros al consumo, ocasionando que los adolescentes y jóvenes caigan en la drogadicción y cometan actos delictivos para poder adquirir la droga, además de las constantes disputas por el dominio de los territorios entre quienes son cabecillas de los distintos grupos que venden y distribuyen la droga.

Ante esta situación tan grave de impunidad se puede preguntar ¿Y la autoridad? algunos vecinos refieren que:

La señora Dolores López dice que: "... la policía no sirve de nada, vienen pero nada más a cobrar lo que les toca por dejarlos vender, no hacen nada...hasta clientes son...si uno dice algo te matan...no, está peligroso".

El señor Roberto dueño de una tlapalería menciona que: "...ya está canijo...han resultado muchos muertitos, puros chavos, ahí en la calle donde venden vicio...ya nada más escucha uno los balazos y ni para salir... qué tal si nos toca...".

La ausencia de la aplicación de la ley no es nueva para los vecinos de la colonia el Tesoro, es una situación que padecen desde hace varios años, sin embargo, el temor a recibir represalias por parte de los delincuentes, evita que acudan a realizar sus denuncias a instancias federales u otros niveles.

Una característica particular de los vecinos de esta colonia es su constante pelea con los pobladores de la colonia Sierra de Guadalupe, algunos vecinos argumentan que las disputas comenzaron porque "cuando ellos llegaron hubo los primeros problemas por el agua, además porque muchos no compraron el terreno, se vinieron a meter de "paracaidistas" y con los años se apropiaron del terreno, por eso hay casas hasta el cerro...y eso nos molestó. Todo fue cambiando." (Mario, 35 años).

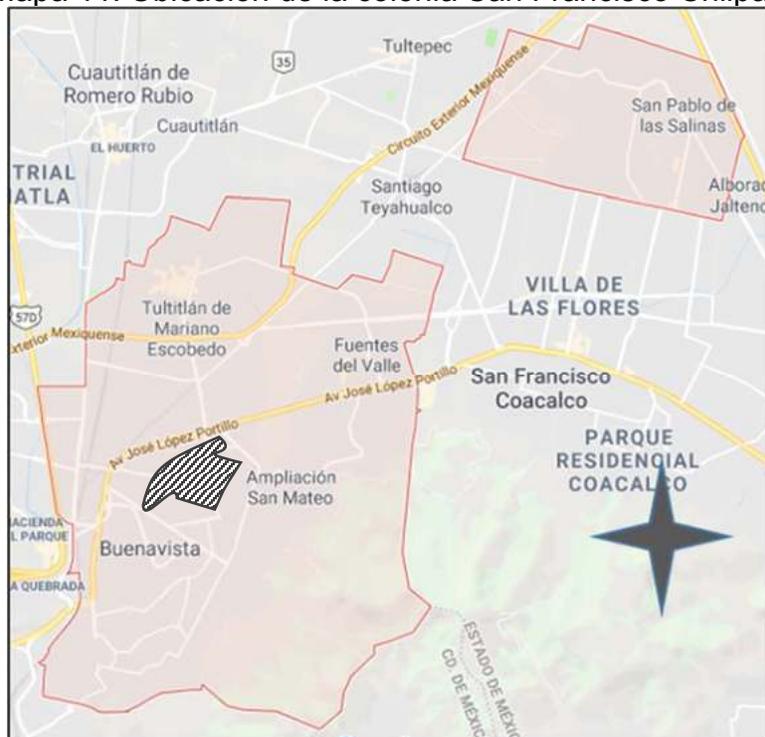
Al parecer los vecinos de la colonia el Tesoro se sintieron desplazados, porque la colonia Sierra de Guadalupe se pobló con un grupo de personas que llegaron organizadas como paracaidistas (como ellos les llaman) es decir, el grupo de

personas llegó y ocuparon los predios de manera ilegal, en una zona cuyo uso no era habitacional, construyendo casas provisionales que con el paso del tiempo se legalizaron y recibieron escrituras. Esta situación molesta a los pobladores del Tesoro que hasta el día de hoy mantienen disputas y desacuerdos entre los habitantes de ambas colonias.

4.3.4. Colonia San Francisco Chilpan

La colonia conocida como Chilpan se encuentra ubicada al noroeste de municipio de Tultitlán.

Mapa 11. Ubicación de la colonia San Francisco Chilpan.



Fuente.- Elaboración propia con imagen de Google maps.

Esta colonia, ya está consolidada, cuenta con servicios de agua, drenaje, luz, pavimento en sus calles, servicio de recolección de basura, alumbrado público. Hay comercios como tornillería, papelerías, carnicerías, tiendas de abarrotes que abastecen de diversos productos a los habitantes de dicha colonia.

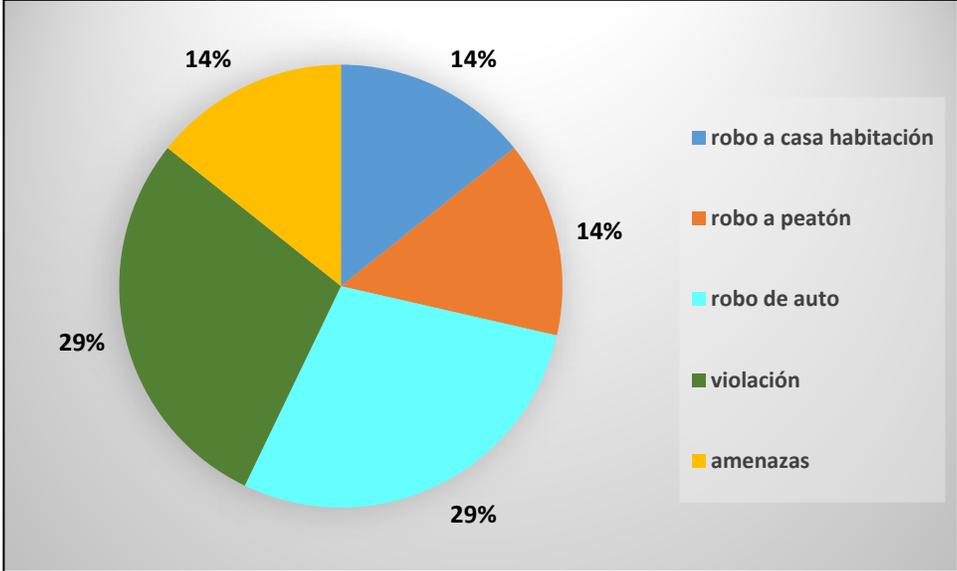
Hay varios locales de comida corrida donde atienden a las personas que trabajan en las empresas que se ubican en las colonias cercanas como Lechería y Ciudad

Labor, además de las que se encuentran en la misma colonia. También cuenta con su panteón propio donde las familias de más antigüedad poseen grandes espacios donde han construido pequeñas capillas familiares.

Cuenta con los templos de San Lorenzo y Santa María Cuauhtepac, los retablos barrocos de San Francisco Chilpan y San Pablo de las Salinas, también hay una preparatoria en la zona (Cetis N. 36) que atiende a más de 5,000 estudiantes. Debido a su cercanía tan directa con la vía López Portillo se encuentran ubicadas varias empresas de manufactura farmacéutica (Bruluart), química (Quimex) cartoneras y diversos locales de venta de autopartes que ese el negocio más recurrente en la zona.

Para la pregunta ¿qué delitos se cometen más en tu colonia? Los encuestados respondieron que:

Gráfica 10. Delitos que más se cometen en la colonia San Francisco Chilpan



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Como vemos en la gráfica 10 de acuerdo a las respuestas de los adolescentes, la violación y el robo de auto, son los delitos que se cometen de manera más frecuente y solo se cometen cinco de los nueve delitos utilizados en la encuesta, no se hace mención de secuestro, corrupción, homicidio ni lesiones.

De los encuestados 7 refieren vivir en esta colonia y se menciona que: "... es tranquila la colonia, casi no se escucha que haya robo a las personas, a mí nunca me han robado... Pero los carros... esos sí, tiro por viaje se los llevan..." (Daniel, 16 años).

También dicen que: "yo me siento seguro cuando ando en la colonia...a veces me voy caminando a la escuela y nunca me han robado...pero a mi tío sí le robaron ya dos veces la batería de su carro... eso sí se roban, los carros..." (Javier, 16 años).

Otros mencionan: "...la colonia es tranquila, no se escucha mucho de asaltos...aunque luego los señores de los talleres me dicen cosas cuando paso, yo sola o con mis amigas, y eso sí me hace sentir insegura, pienso que me van a hacer algo..." (Arian, 15 años).

Además se dice que: "... sí hay robos de carros, eso sí se escucha, pero a mi familia nunca le han robado, lo que sí es que unos chavos violaron a una chava eso sí fue muy sonado, eso ya tiene como dos años, pero nos quedó... como el miedito...y no me dejan salir cuando es tarde" (Dannahe, 16 años).

De lo anterior tenemos que los adolescentes no se sienten temerosos de ser víctimas de la delincuencia, porque según ellos sus padres son quienes tienen los autos, para el caso de las mujeres ellas sí presentan una sensación de temor con respecto a delitos de tipo sexual, porque se han dado casos, en los que jovencitas han sido violentadas sexualmente.

Una situación muy recurrente entre las entrevistadas es el acoso que reciben por parte de algunas de las personas del sexo masculino, que atienden los locales de autopartes que se encuentran en la colonia, ninguna de ellas refiere que haya habido tocamiento o acercamiento, solo han sido palabras y miradas, pero esa situación atemoriza a las adolescentes, generando una alta percepción de inseguridad en ellas.

Se les preguntó a algunos habitantes de la colonia ¿Qué opinaban de su colonia?, algunas respuestas fueron:

Una señora dueña de una cocina económica menciona que: “la colonia siempre ha sido tranquila, aunque sí hay problemas como en todos lados algunos jóvenes que se dedican a robar, pero no se meten a las casas, a veces piden una moneda y la mayoría se las da...como son hijos de personas conocidas pues les ayudamos...” (Martha, 48 años).

Un vecino de la colonia desde hace 59 años menciona que: “...es tranquilo...la gente es amable, no como antes pero nadie se mete con nadie, algunos jóvenes son los que andan descarriados, pero porque sus padres no les enseñaron un oficio nada más andan de vagos en la calle...yo les he dicho que estudien pero ni me oyen ya están mal...” (Rogelio, 63 años).

La señora dueña de un local de venta de pollo dice que: “...yo conozco de vista a mucha gente, todos me platican y no se escucha mucho de que maten gente como en otras colonias, yo me siento segura, pero cuando ya es tarde trato de no salir, y menos de mandar a mis hijos...es peligroso” (Ernestina, 55 años).

Un señor dueño de un local de compra venta de autopartes menciona que: “...pues sí hay delincuentes se lo digo yo, pero no como en otros lados eso sí, los carros luego vienen y los ofrecen, pero no los podemos comprar porque de un tiempo para acá la policía hace cateos y nos clausuran, ahí sí está canijo...” (Gabriel, 45 años).

Para los habitantes de la colonia el hecho de que la policía realice cateos a los locales de autopartes los hace sentir seguros, ya que la presencia de la autoridad en la zona parece que disuade a los delincuentes, sin embargo, esto no los exenta de padecer robos a peatones o delitos sexuales como la violación.

Como se mencionó con anterioridad los delitos de tipo sexual han ido en aumento, sin embargo, las denuncias presentadas ante el ministerio público son pocas y los rumores que se propagan son muchos, teniendo una cifra bastante distante de la realidad.

Si se toma en cuenta que; como se menciona en el Protocolo de investigación de delitos sexuales del Estado de México: las víctimas además de sufrir las consecuencias de esa violencia, se tienen que enfrentar, cuando deciden denunciar,

al relato de la vivencia de los hechos, recordar la violencia sufrida y los actos a los que fue sometida, exponerlos frente a otra persona, bajo la idea de sentirse culpable por no haber podido evitarlo, cuando lo que más desea la víctima es borrarlos de su mente y de su cuerpo. (p. 5)

Para realizar una denuncia las víctimas acuden a las instituciones a denunciar los hechos y muchas veces no encuentran la protección y ayuda esperada, por el contrario se les exige demostrar que fueron víctimas de esa violencia o se les somete a exámenes dolorosos o a trámites innecesarios, lo que lejos de beneficiarlas, las aleja del acceso a la justicia y de una debida atención.

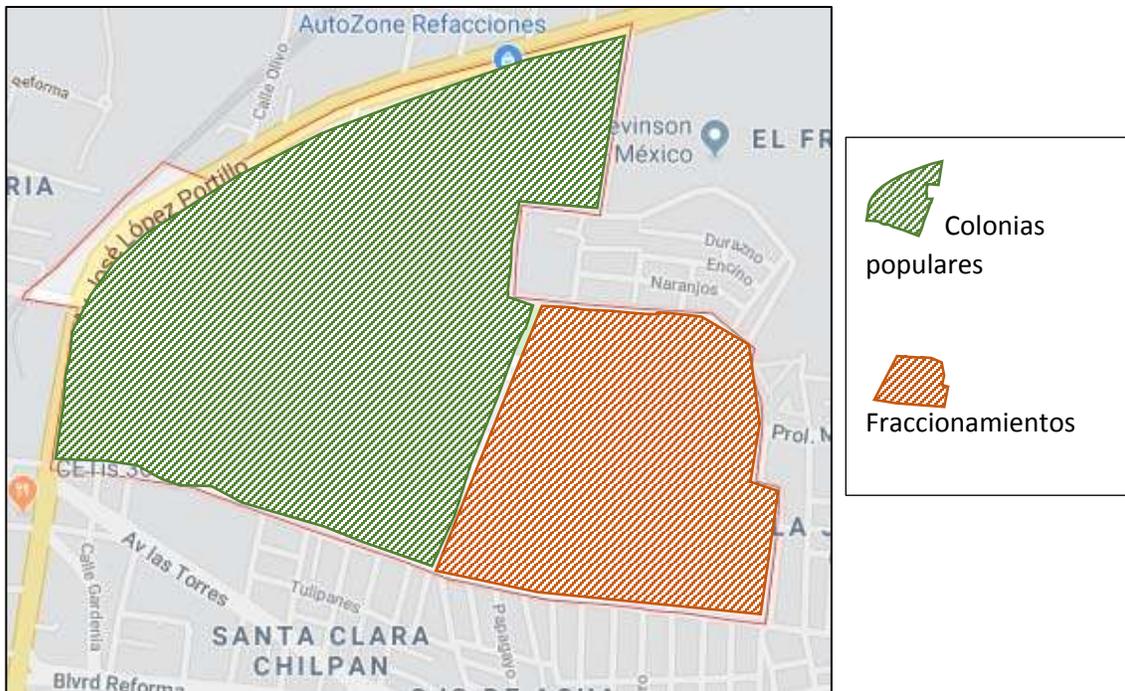
Se dice que vuelven a ser victimizadas (Protocolo de Investigación de delitos sexuales del Estado de México, 2017:08), por ello es tan importante que las instituciones cuenten con los mecanismos necesarios para atender a las víctimas de la violencia sexual y con las y los servidores públicos capacitados que permitan generar la confianza y puedan proporcionar la ayuda que se necesita.

Con respecto al tipo de poblamiento para la colonia San Francisco Chilpan se encontró que presenta dos tipos de poblamiento:

1. Colonias Populares. Estas colonias están junto a la avenida López Portillo, la más importante del municipio de Tultitlán, en ellas se encuentran ubicados los negocios de venta de autopartes, de los encuestados 4 refirieron vivir en una colonia popular.

Son colonias consolidadas que cuentan con los servicios de alumbrado público, drenaje, recolección de basura, pavimentación y bacheo en sus calles, generalmente son casas de dos pisos, donde en el primer nivel cuenta con un local donde se ubican los negocios, hay pocos lugares para renta.

Mapa 12. Tipos de poblamiento en la colonia San Francisco Chilpan



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google Maps.

En las casas se han implementado negocios como tiendas, fondas de comida corrida, verdulerías, tlapalerías, tortillerías, carnicerías, los vecinos refieren que: “debido a la cercanía de la avenida es un lugar muy concurrido.” (Martha, 49 años).

Con respecto a los encuestados ellos mencionan que: “... mi mamá tiene una tienda desde hace como 20 años y le va muy bien, hemos vivido ahí toda la vida, aunque me queda un poco lejos la escuela, como a 1 hora, me gusta vivir en mi colonia.” (Estefany, 16 años).

Otro menciona que: “la colonia es tranquila... en mi calle todos nos conocemos desde muy niños, jugábamos juntos con las bicis en la calle cuando éramos chicos, hoy ya no nos vemos tanto, pero todos seguimos viviendo aquí...” (Oscar, 15 años).

También dicen que: “la casa donde vivo era de mis abuelos, pero murieron y la heredo mi papá, ya estaba construida y no ha cambiado mucho solo un portón más alto que pusieron, para protección...” (Juan, 15 años).

Además dicen que: "...pues hay muchos robos de autos, parece que los venden en los mismos negocios, pero nunca detienen a nadie, solo hacen cateos, eso sí, siempre se roban los espejos y las baterías de los carros..." (Karla, 16 años).

En las calles no se observan lonas con advertencias para los delincuentes como sucede en otras colonias, los vecinos refieren que no se han organizado para la alarma vecinal, ni para cualquier cosa relacionada con la inseguridad, solo les dicen a sus hijos que no se resistan a un asalto.

Quienes viven en colonias populares mencionan que: "... son colonias que llevan mucho tiempo ya, y que casi todas las personas que viven son la misma familia, que se van heredando los terrenos o casas... es muy raro que lleguen a vivir personas de fuera... casi todos nos conocemos como de cinco calles para acá..." (Roberto, 40 años).

Con respecto a la percepción de inseguridad los encuestados dijeron que: "la colonia Chilpan donde yo vivo, pues es insegura en las tardes, porque donde están los locales, se queda muy solo y hay pocas lámparas, sí me da miedo pasar por ahí..." (Juana, 15 años).

Otro menciona que: "a mí me parece tranquila, conozco a todos los vecinos y conocen a mi mamá, eso me hace sentir segura cuando ando en la calle, además mi mamá me ha dicho que no ande sola muy tarde y le hago caso, aunque me aburro en casa..." (Renata, 16 años).

Además dicen que: "la calle donde vivo es muy transitada, pasan muchos carros que van a comprar refracciones a los locales, siempre hay gente en la calle y la policía, sí hace cateos, han llegado a cerrar locales por vender autopartes robadas..." (Mario, 17 años).

Como vemos la colonia San Francisco Chilpan tiene una dinámica basada en los negocios de autopartes, hay familias completas que se dedican desde hace 30 años a su venta, otros emplean a jóvenes medios turnos. Es una colonia muy concurrida para la búsqueda de autopartes, refacciones o venta de autos.

La dueña de un local de autopartes menciona que: “es difícil mantenerse en el negocio, hay mucha competencia... sobre la delincuencia, pues siempre llegan los que quieren venderte partes robadas, ya está de uno comprarlas o no, pero uno ya sabe en lo que se mete, la policía si hace cateos y decomisa todo lo robado, hasta te andan clausuran el negocio, eso sí nunca detienen a nadie...” (Isabel, 45 años).

Menciona otro vecino que:”...El local lo heredé de mi papá, antes no me gustaba mucho atenderlo, pero con el tiempo uno le agarra cariño al negocio, aprende uno mucho... comprar robado sí lo he hecho pero antes cuando la policía no hacía revisiones, ahora sí andan bien duros, pero con una lanita, ya ni te hacen nada...se calman...” (Arturo 38 años).

2. Fraccionamientos: Este tipo de poblamiento se encuentra alejado de la avenida López Portillo, aproximadamente como a 30 minutos. Con fraccionamientos cerrados que presentan entradas bien definidas con caseta de vigilancia en la que se encuentran uno o dos vigilantes, para poden ingresar se solicita credencial de electos y el nombre de la persona que se visita.

Están rodeados de una barda de aproximadamente 2.5 metros de alto seguida por una maya de 1.5 metros, pintados del mismo color marrón con beige, ventanas blancas.

No se observan rejas en las ventanas ni en las puertas de los primeros pisos, cada departamento cuenta con un lugar para estacionamiento debidamente numerado, se cuenta con un espacio destinado para depositar la basura que es limpiado por el servicio de recolección de basura dos veces por semana.

Hay pavimento en las calles aledañas, alumbrado alrededor del fraccionamiento, como a quince minutos del fraccionamiento hay unos terrenos baldíos donde tiran cascajo, no hay alumbrado y algunas personas lo usan también como tiradero de basura.

De los encuestados 3 dijeron vivir en los fraccionamientos lo que mencionaron fue que: “donde vivo me gusta porque hay vigilancia y sé que nadie entra sin identificarse... además no ha ocurrido ningún rodo a algún departamento, se

cuentan muchas cosas, pero adentro del fraccionamiento no he sabido de algo...” (Jaime, 15 años).

Otro menciona que: “adentro no ha pasado ningún delito, afuera pues sí algunos robos, o asaltos a personas que luego le cuentan a mi mamá, hay algunas calles en las que no sirven las lámparas, pasar tarde por ahí si me da miedo...ah y pasar por los locales no me gusta porque luego me dicen cosas, pero nada más...” (Karina, 16 años).

Los fraccionamientos son considerados seguros por los adolescentes encuestados porque cuentan con seguridad privada, ya que son los vecinos quienes aportan una cuota mensual para pagar los servicios de vigilancia. Además de que dentro del fraccionamiento uno de los vecinos es policía y deja estacionada su patrulla cerca de la puerta de acceso y los vecinos consideran que eso atemoriza a los delincuentes.

Mencionan algunos vecinos que: “se han estado organizando para la colocación de cámaras de video vigilancia a las afueras del fraccionamiento para poder grabar lo que sucede y ante cualquier problema estar preparados... bueno, apenas estamos cotizando para ver de a cómo nos toca...” (Rosario, 48 años).

Otro dice que: “el fraccionamiento es seguro, el problema es llegar sano y salvo de la calle, cuando uno llega del trabajo y es tarde... o los asaltos en el transporte que ahorita están durísimos, uno ya no sabe por dónde cuidarse, la delincuencia esta por todos lados...” (Mariana 28, años).

El fraccionamiento y sus características de seguridad funcionan como fortaleza que protege a quienes viven en el interior, sin embargo también los aísla y los fragmenta de la dinámica cotidiana en relación con las colonias populares que se encuentran a su alrededor.

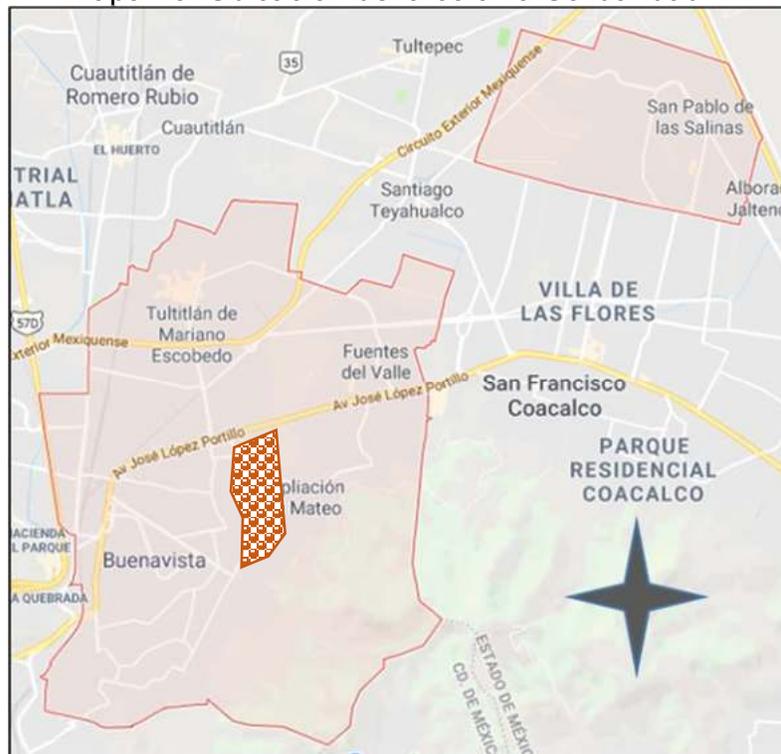
Los espacios cerrados pueden ser atractivos por las condiciones de seguridad que brinda a los habitantes, la venta de los departamentos se promueve con la idea de otorgar tranquilidad y seguridad a quienes lo adquieren, pero esto ocasiona una fragmentación en el territorio, ya que encontramos espacios cerrados que no están

logrando insertarse a la relación con los demás tipos de poblamiento, rompiendo así con las relaciones sociales que pudieran darse entre los habitantes de uno y otro espacio habitado.

4.3.5. Colonia Solidaridad

Esta colonia se encuentra ubicada al sureste del municipio de Tultitlán como vemos en el mapa:

Mapa 13. Ubicación de la colonia Solidaridad



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

Es una colonia que no está en su totalidad urbanizada algunas calles carecen de pavimentación, alumbrado público, existen aún terrenos en venta que están llenos de hierba y que son usados como tiraderos de basura, estas calles se ubican en las orillas de la colonia.

Las calles principales es donde ya se encuentra urbanizado y las personas que viven mencionan que: “tienen aproximadamente 10 años de haber llegado”. Por la calle principal pasan combis de transporte público que van hacia la avenida López Portillo, el transporte pequeño es el más común, así como los moto taxis y bici taxis, ya que las calles son angostas, hay también una escuela primaria y una secundaria, a su alrededor hay casas, los días jueves se instala un mercado en la calle principal.

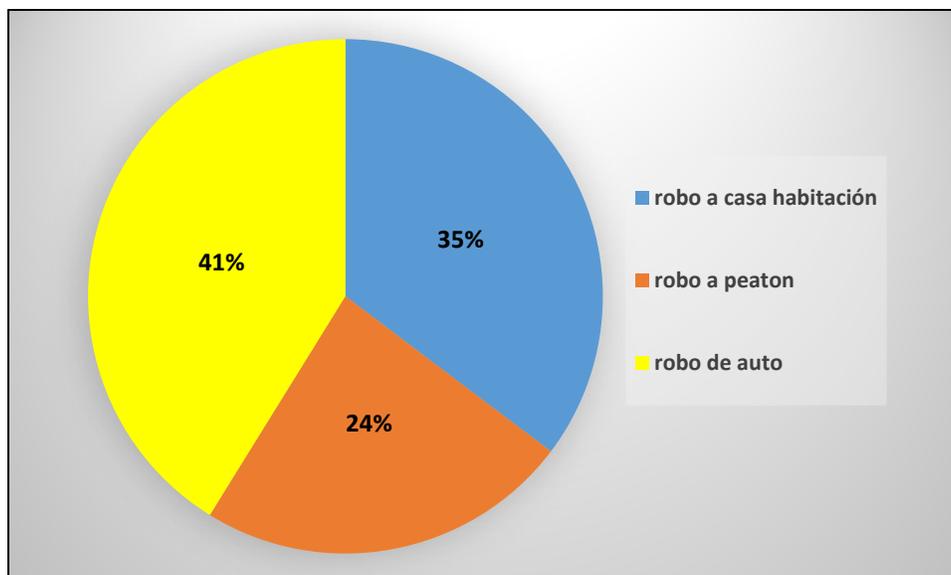
Se realiza una fiesta patronal en el mes de agosto en la iglesia de Cristo Rey, para su realización llegan juegos mecánicos, puestos de pan, antojitos mexicanos, puestos de elotes que colocan los vecinos además instalan algunos juegos de azar típicos de las ferias como aros, botellas, encestar balones, rayuela, entre otros.

La dinámica de la colonia está dada en función de las escuelas primaria y secundaria que se ubican en el centro de la colonia, ambas cuentan con dos turnos, las señoras generalmente son quienes llevan y traen a los niños y aprovechan para hacer sus compras en los diferentes establecimientos que están cerca de la escuela como la tortillería, verdulería, pollería, carnicería y papelería para la realización de las tareas.

Para conocer sobre los principales delitos que se cometen en las colonias se les preguntó a los encuestados y sus respuestas están reflejadas en la gráfica 11. El robo a casa habitación, a peatón y autos son los tres delitos que según los encuestados se cometen con más frecuencia. Algunos mencionan que: “pues mi papá ha sido víctima de robo como cinco veces, le ha tocado unas calles antes de llegar a la casa, en el transporte público y en la parada de la combi...” (Ramiro, 16 años).

Otro menciona que: “a mí nunca me han asaltado, pero a mi hermano, el que va a la prepa sí, antes de llegar a la iglesia donde hay un terreno muy solo, no hay luz se juntan unos vagos y ellos son los que luego roban...” (Mariana, 15 años).

Gráfica 11. Delitos más frecuentes en la colonia Solidaridad



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

También dicen que: “ la calle donde yo vivo es tranquila, no he sabido de robo a casas, pero sí de autos, a un conocido llegaron tres tipos y le pidieron sus llaves del carro, lo amenazaron con una pistola, él les dio las llaves, hizo la denuncia pero nunca encontraron el carro...” (Manuel, 15 años).

Algunos vecinos cuando se les preguntó mencionaron que: “... yo llevo 30 años viviendo aquí, tengo mi tiendita y nunca me han asaltado, pero a una de mis vecinas sí se le metieron a la casa, una noche antes del año nuevo pasado, les robaron hasta la pantalla, su horno, lo bueno es que a la familia no le hicieron nada... con eso se conforma uno, con que no le hagan nada...” (Sra. Francisca, 50 años).

Otra dijo que: “...yo soy taxista de aquí de la base de la iglesia, damos servicios solo hasta las 10 de la noche y a calles no tan alejadas, es que hay calles muy solas y es ahí donde esos cabr... te quieren agarrar, hay que cuidarse...” (Sr. Gerardo, 48 años).

Una vecina dijo que:

“pues está peligroso en todos lados, hace poco, como 15 días, apuñalaron a una familia completa, se dice que se metieron a robar y que violaron a las hijas del señor, estuvo muy feo, todavía están en el hospital muy graves, se dice que los tipos no son de aquí, la policía no ha venido a preguntar nada...” (Sra. Julieta, 37 años).

Por lo antes mencionado por los vecinos y entrevistados los delitos han quedado impunes, no hay detenidos cuando se presentan situaciones de violencia, por parte de las autoridades no hay una respuesta concreta para el auxilio de la población, mencionan que “casi nunca se ve una patrulla, es muy rara la vez que pasan y solo eso pasan, hacia la avenida... Además, si pasan, luego es nada más para pedir cooperación, que para la vigilancia...” (Sra. Rosa, 45 años).

En la colonia Solidaridad se identificó solo un tipo de poblamiento basado en la propuesta de Connolly (2005) como lo muestra el mapa 14.

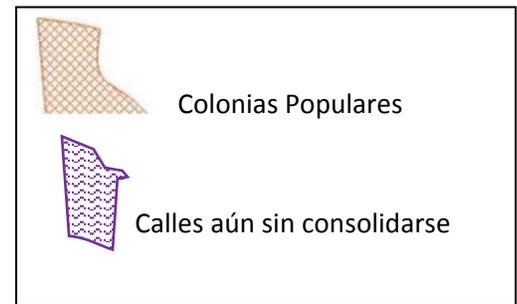
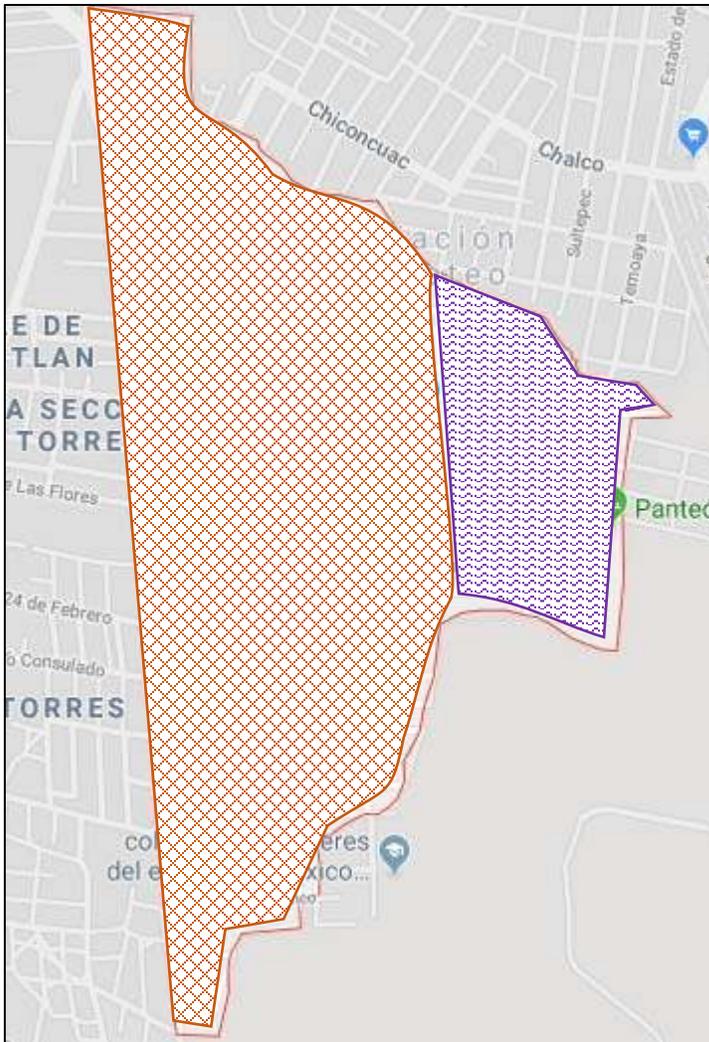
1. Colonias Populares: De los encuestados 18 dijeron vivir en la colonia Solidaridad, todos dentro de la topología de colonia popular, ellos mencionaron que:

“.. La colonia es insegura se escuchan muchas cosas de robos a personas y que se meten a las casas a matar, en mi calle no ha pasado pero me han contado unos compañeros que viven ahí...” (Raúl, 15 años).

Además mencionan que: “... mis papás compraron una casa en la colonia hace como un año, antes vivía en Ciudad Labor, yo me siento con más miedo aquí, porque salgo tarde de la escuela y a veces mi mamá no puede venir por mí, entonces me voy sola y me dan miedo las calles oscuras...” (Rubí, 16 años).

Otro dijo que: “... Además de todo lo que cuentan en la escuela y nuestros papás de la delincuencia, todas las colonias ya son inseguras, vivas donde sea, te debes cuidar y saber defenderte, a mí, mis papás me mandaron al karate para que me sepa defender si algo me quieren hacer... para mí es una buena opción.” (Rafael, 16 años).

Mapa 14. Tipo de poblamiento en la colonia Solidaridad



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

Mencionan también que: "... yo convencí a mis papás de ir al box para saber defenderme, así al menos un golpe se llevan. Mis papás dicen que no debo resistirme a un asalto pero me parece injusto no poder hacerles nada, a mí me da mucho coraje cuando han robado a mi papá..." (Javier, 16 años).

Los adolescentes expresaron que se sienten impotentes de no poder hacer nada para combatir la delincuencia, dicen que: "no está en nosotros, porque nosotros al menos sí vamos a la escuela, pero los chavos que no van esos se convierten en delincuentes, y cómo los ayudamos, ahí si no sabría cómo..." (María Luisa, 17 años).

Los adolescentes que fueron entrevistados están conscientes de que son privilegiados por poder asistir a la escuela y reconocen que hay otros que no tienen esa oportunidad. Sin embargo, en la escuela no hay una orientación clara acerca de cómo pueden participar, además ellos desconocen la existencia de algunos programas de apoyo a los adolescentes por parte de los centros educativos, que no son aprovechados, como: pláticas sobre violencia de género, apoyo de instituciones de salud para orientación sexual, charlas sobre acoso, sobre violencia familiar, entre otros.

Los adolescentes mencionan estar interesados en participar y les gustaría que se les tomara en cuenta cuando se realizan actividades en las que pueden aportar su punto de vista y no solo realizar actividades para cumplir metas de gobierno.

También mencionan que entre amigos han platicado acerca de la inseguridad que se vive en todo el municipio y se han puesto de acuerdo para salir juntos o reunirse para no estar solos en trayectos hacia la casa.

2. Calles aún sin consolidar: Se encontró también que hay un área que es aún más rural, en ellas todavía se siembra milpa y los habitantes de esas calles son en su mayoría indígenas que provienen de los estados de Hidalgo, San Luis Potosí y Tlaxcala.

Estas familias se han instalado en terrenos que aún no están lotificados, los adultos hablan una lengua indígena (náhuatl y petehua) sus hijos asisten a la escuela de la colonia ellos hablan español y muy poco su lengua, lo que refirió uno de ellos fue que:

“..Nosotros llegamos hace 5 años y aquí trabajamos vendiendo fruta y verdura, las mujeres hacen preparados de comida para vender, los hijos a la escuela, nosotros todavía sembramos la tierra, poco porque es diferente al pueblo, pero sí sale pa’ vivir... por acá no roban, no se ve mucho eso...” (Sr. Gildardo, 56 años).

Los vecinos de las calles más alejadas y que aún no cuentan con nombre ni número, desconocen los delitos que se cometen en las calles más concurridas, desconocen la presencia de la policía y “nunca han visto una patrulla que suba hasta allá...”

Sus casas están construidas con ladrillo en los muros y los techos de cartón con plásticos, sus patios son pequeños algunas familias tienen gallinas, guajolotes y patos.

Además de lo anterior estos vecinos de familia indígena desconocen qué partido político gobierna el municipio y tampoco saben si existen programas que les puedan ayudar para sustentar sus cultivos, para que se apoyen en la educación de sus hijos o ayuda para las mujeres que puedan ser jefas de familia.

Estos vecinos refieren no haber sido víctimas de algún delito, sí han escuchado cuando salen a vender que hay muchos asaltos, pero no han sufrido ninguno, consideran a la colonia, tranquila, porque viven en calles alejadas de sitios concurridos.

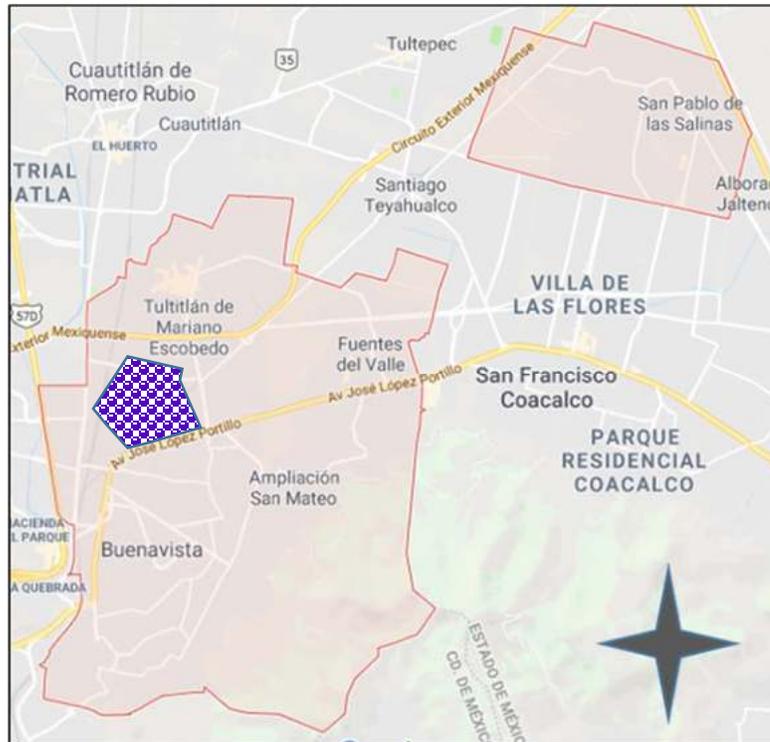
4.3.6. Colonia Lázaro Cárdenas

Esta colonia se encuentra en la parte norte del municipio de Tultitlán como se aprecia en el mapa 15.

Esta colonia hace aproximadamente 20 años recibía el nombre de “Los Hornos” ya que era una gran extensión de terreno en el que se encontraban 5 fábricas de tabique y en cada una existían grandes hornos para el cocimiento del producto.

Los trabajadores y sus familias residían a las orillas de las fábricas en casa hechas de cartón, láminas y palos, para inicios de los años 90’s, la producción de tabique fue alejada de la zona, ya que, los vecinos de las colonias aledañas comenzaron a quejarse de la contaminación, además de que su cercanía a la avenida López Portillo y el desarrollo que se dio en la zona elevó el precio del suelo, situación que generó que se vendieran los predios para uso habitacional, la colonia comenzó a formalizarse lotificando y vendiendo los terrenos primero a las familias de los mismos trabajadores de las tabiquerías.

Mapa 15. Ubicación de la colonia Lázaro Cárdenas



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

Estos trabajadores de las tabiquerías se vinieron de provincia para instalarse en la ciudad, provenientes de Hidalgo, Chiapas, Oaxaca, en algunos casos eran familias indígenas que hasta la fecha siguen viviendo en la colonia.

Hoy en día la colonia está compuesta de manera heterogénea con vecinos de distintas procedencias, algunos llevan viviendo en ella desde que se comenzó a lotificar y otros han llegado a formar parte de las familias a largo de los años. Hay negocios como papelerías cerca de las escuelas, tiendas de abarrotes, pequeñas verdulerías, también muy cerca, a 15 minutos, se encuentra la Central de Abastos del municipio.

La colonia cuenta con centros educativos como un plantel del Colegio Nacional para la Educación Técnica # 194, (CONALEP), un Centro de Estudios Tecnológicos y de Servicios # 95 (CETIS), la secundaria Leonardo Bravo y la primaria Agustín Tapia Miranda. La dinámica cotidiana se realiza alrededor de los horarios escolares, de lunes a viernes de 7 a 8 de la mañana y por las tardes de 6 a 7, los niños y los padres de familia en la mayoría de los casos las mamás llevan y recogen a sus

hijos, realizando los recorridos de la escuela a la casa, aprovechando los trayectos para hacer sus compras diarias.

En la colonia las calles más cercanas a la avenida López Portillo, cuentan con pavimento, alumbrado eléctrico, drenaje, servicio de recolección de basura, servicios de salud, sin embargo las calles que están más alejadas aún son de terracería, no cuentan con alumbrado, no hay servicio de recolección de basura, para hacer uso de los servicios de salud deben trasladarse hacia la avenida donde se encuentra un hospital del ISSTE.

La colonia no está poblada totalmente, aproximadamente una tercera parte de la colonia es una zona industrial, compuesta por empresas como Wesco Distributions S. A. que se dedica al suministro de productos eléctricos, automatización y control, comunicación de datos, mantenimiento en general, reparación y operación de equipos eléctricos, también se ubica la empresa Consorcio manufacturero de envases y tres bodegas de grandes dimensiones que albergan cajas de tráiler.

La zona industrial es muy extensa, tiene grandes terrenos y en su cercanía a la zona habitacional está muy abandonado, la hierba está muy crecida, hay basura y cascajo tirado en los espacios abiertos, no hay lámparas, ni pavimento en las calles aledañas a las empresas.

Estos espacios propician una sensación de temor al pasar cerca de ellos, los habitantes evitan tener que pasar por ahí, en su mayoría las mujeres los describen como lugares solos y oscuros además de que les infunden miedo por ser calles muy largas.

La colonia cuenta con grandes extensiones de terreno, muchos se encuentran a la venta. Los vecinos mencionan que: "...ha llegado varia gente a comprar sus terrenos, se dice que vienen de la Ciudad de México... pero quién sabe...solo llegan a veces..." (Mario, 40 años).

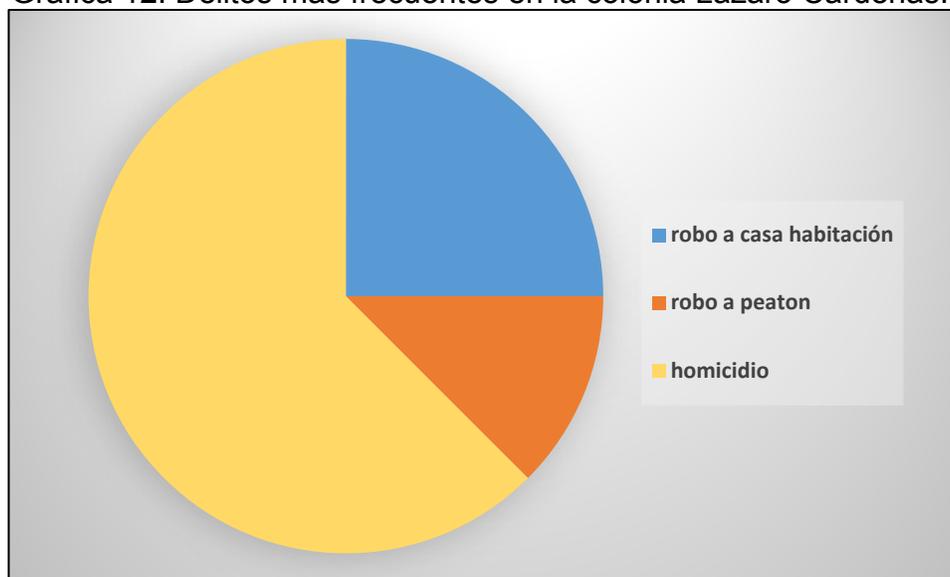
Así mismo se observan letreros que ofrecen grandes extensiones de terrenos en renta para bodegas o industrias, los vecinos mencionan que: "...hay una gran oferta de terrenos en renta o venta para bodegas...algunos de los terrenos se inundan en

tiempo de lluvias, antes de que llegaran las empresas toda esa planicie se llenaba de agua...parecía un lago que llegaba hasta la López Portillo... Ahora ya como metieron relleno, ya se emparejó...” (Sr. Joaquín, 58 años).

En el tema de la delincuencia es una colonia que ha presentado varios casos de asesinatos de policías municipales²⁹, en los cuales no hay detenidos, algunos vecinos mencionan que: “... yo llevo viviendo aquí 40 años y la verdad la colonia está muy abandonada por las autoridades, ni agua, ni pavimento hay en muchas calles... apenas andan componiendo banquetas y todo eso...han matado hasta policías... y no hay detenidos...eso está muy mal” (Sra. Vicenta, 50 años).

A los adolescentes encuestados se les preguntó ¿Qué delitos se cometen con más frecuencia en tu colonia? Y las respuestas fueron:

Gráfica 12. Delitos más frecuentes en la colonia Lázaro Cárdenas.



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta aplicada.

Como muestra la gráfica 12, el delito que más se menciona en la encuesta es el homicidio, aunque los más comentados han sido asesinatos a policías que se han cometido desde el año 2015, lo que refieren los adolescentes es que:

²⁹ Leer más en: <https://www.milenio.com/policia/acribillan-a-dos-policias-municipales-de-tultitlan>

“ ... se supo mucho de que mataron a cuatro policías hace como tres años, se cuenta que los mataron dentro de su patrulla, que fue un ajuste de cuentas, en la colonia no se sabe de qué vendan droga o cosas así...” (Mariana, 15 años).

Otro menciona que: “... yo he vivido ahí toda mi vida, sí está un poco lejos para venir a la escuela, y sí me ha tocado ver que asalten a las personas, en la parada del micro... yo me quedo, ahí quieto para no llamar la atención...” (Ramiro, 15 años).

También se dice: “...hace como dos años se metieron a la casa a robar, se llevaron todo lo que pudieron, sí fue un susto, porque las puertas estaban forzadas y todo roto, pero mi papá no hizo denuncia...” (Edgar, 16 años).

Los adolescentes consideran que la colonia se encuentra alejada de la escuela y es un riesgo porque se tiene que tomar un microbús durante 30 minutos, que circula sobre la López Portillo, considerada por ellos como peligrosa, además bajarse y caminar por 10 minutos hacia la secundaria.

Mencionan que: “...las calles son tranquilas cerca de las escuelas, hay mucha gente y las lámparas sí funcionan, pero hay unas calles que están cerca de la zona industrial y son muy oscuras, ni para pasar por ahí en la noche...” (Jessica, 16 años).

Además dicen que: “... no hay vagos que se junten en la calle, a veces algunos chavos se juntan para tomar, pero no es siempre, dice mi hermano mayor que en estos tiempos no hay que estar tan tarde en la calle, porque te pueden matar...” (Miguel, 16 años).

De los otros delitos que se menciona que suceden; el robo a peatón y casa habitación, los encuestados desconocen si hay varios casos, solo se menciona dos o tres que han padecido vecinos de su calle, lo que es recurrente en sus comentarios es que hay poca vigilancia policiaca en las calles, no hay patrullas que pasen frecuentemente en la zona, de los incidentes delictivos que han pasado mencionan que no se han realizado investigaciones.

Con respecto a los homicidios de policías que han estado sucediendo, los vecinos comentan que: “...se dice que estaban metidos con los de la Familia Michoacana,

que tienen algunas casas de seguridad por acá... y fue un ajuste de cuentas...pero solo se comenta...no se sabe bien porque, pero yo pienso que si los matan es porque en algo chueco estaban metidos..." (Sra. Mireya, 47 años).

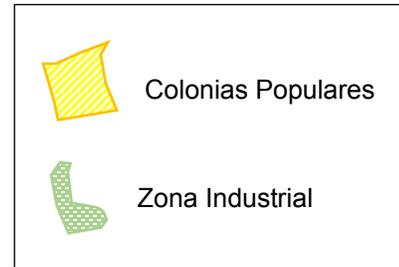
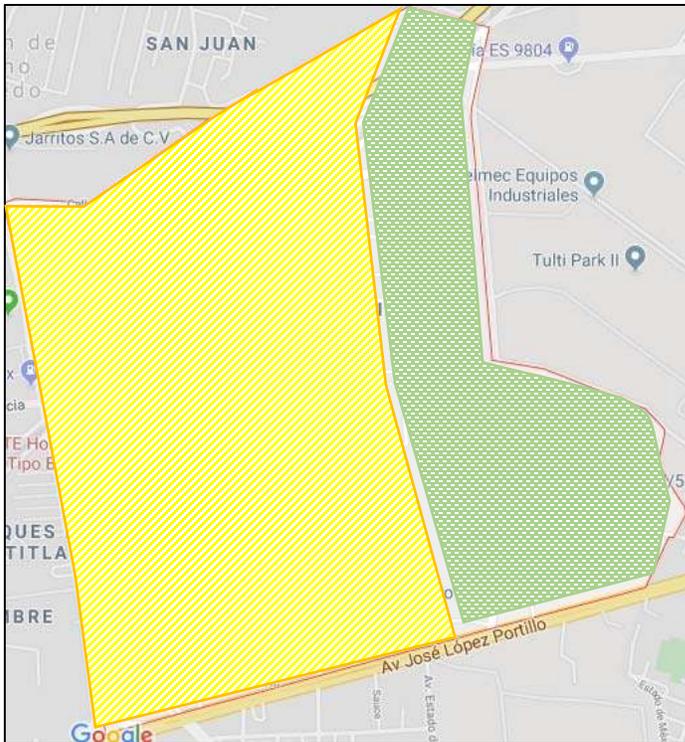
Otro menciona que: "... roban mucho en la calle, a mi hijo lo asaltaron hace como un mes (enero), le quitaron todo. Hasta su mochila, me dijo que no reconoció a ninguno, que no eran de aquí, esos rateros nada más vienen a hacer de las suyas y se van a su casa como si nada y la policía ni se aparece..."(Sr. Carlos, 48 años).

Para los vecinos hay una nula asistencia por parte de la policía, mencionan que las veces que han asesinado policías les parece extraño, porque es muy raro verlos por estas colonias.

Las autoridades no tienen una presencia en la zona y esto la hace vulnerable para que la delincuencia se apodere del territorio y logre asentarse, algunos vecinos refieren rumores de que integrantes del cartel conocido como la Familia Michoacana han llegado a comprar casas de seguridad para instalarse. Sin embargo, no hay investigaciones oficiales que lo confirmen.

Con respecto al tipo de poblamiento que se encuentra en la colonia (mapa 16) se encontró que predominan las colonias populares, además se identificó también, como lo muestra el mapa, el área industrial como una zona importante para la percepción de la inseguridad, ya que estas zonas tienen características que hacen que se consideren sitios inseguros y generen temor entre los vecinos en especial para las mujeres, que los identifican como lugares solos, oscuros e ideales para que los delincuentes puedan actuar. A continuación describiremos cada uno.

1. Colonias populares: Es una zona habitacional de reciente consolidación con el nombre de colonia Lázaro Cárdenas, tiene aproximadamente 20 años y aún cuenta con terrenos para urbanizar.



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

En las calles principales donde se encuentran la secundaria y la primaria las casas en su mayoría tiene dos niveles, en el primero hay locales que dan servicio como papelerías, carnicerías, purificadora de agua, verdulería, panadería u otros pequeños negocios de dulces o golosinas, así mismo a unas cuatro calles ya las casas comienzan a cambiar son de un nivel y en algunas calles no hay pavimento, no hay banquetas ni lámparas.

Hay calles en las que solo hay dos o tres casas en toda la cuadra y lo demás son terrenos con crecimiento de hierba, algunos tienen construcción en obra negra.

Los vecinos mencionaron que “...las calles sí están un poco solas, no hay pavimento y con las lluvias, se hace un lodazal, la rama crece mucho y ya ni en las tardes da confianza pasar por ahí...” (Maricela, 34 años).

Otro menciona que: “...yo trabajo aquí en las bodegas y la verdad si está muy solo, bueno a la hora de la entrada y salida sí hay bastante gente, pero ya en las tardes mejor salimos en grupos para evitar ser asaltados...” (Francisco, 43 años).

Además de que: "... allá por las escuelas está mejor, las calles ya están arregladas, pero por acá arriba, el gobierno no nos ha apoyado, ya pedimos pavimentación y nada, hay que esperar, la delincuencia pues...está igual en todos lados, hay que cuidarse hasta del vecino..." (Alicia, 30 años).

Los vecinos mencionan que han llegado nuevos habitantes desde hace unos cinco años, que llegan compran su terreno y construyen casas muy grandes, con grandes portones y altas bardas.

Los vecinos mencionan que: "... la inseguridad está más fea cerca de la López Portillo, como es un lugar de paso constante por personas que van al trabajo o jóvenes que van hacia la escuela, es muy común ver a señoras encaminando a sus hijos al transporte..." (Verónica, 25 años).

Otra mujer menciona que: "...a mí no me gusta mucho caminar sola, cuando llego del trabajo utilizo taxi, y eso, a un señor que ya conozco porque tampoco me dan confianza, ya con tanta cosa que pasa, ya uno no sabe quién es delincuente..." (Delia 28, años).

2. Zona industrial: Como ya se mencionó, es una gran área de la colonia la que contiene estas empresas, sus alrededores carecen de alumbrado y pavimento, transita con mucha frecuencia transporte de carga, las calles están descuidadas con profundos charcos.

Para el área las mujeres la consideraron más peligrosa, mencionan que: "...pues está muy oscuro y solo, a mí me da miedo, una amiga me contó que la robaron, iba caminando hacia la parada de la combi, no había nadie, me dijo que sintió tanto miedo que le dio todo lo que traía..." (Marcela, 32 años).

Otra menciona que:

"... la zona de las fábricas si está muy sola, hay unos foquitos pero no alumbran hasta la salida de la calle... y de ahí todavía hay que caminar hacia la avenida como cinco minutos, es buen tiempo para que te asalten, yo por eso espero a otras compañeras para salir juntas y acompañarnos, me siento un poco más segura..." (Karen, 34 años).

Para esta colonia el gobierno municipal, pretende impulsar un programa de mejoramiento de calles y alumbrado, del cual los vecinos están esperando que asistan las autoridades para hacer recorridos y así poder definir que calles recibirán el apoyo.

Así mismo se ha solicitado el apoyo de policías para realizar recorridos y rondines frecuentes para que se reconozca la presencia de la autoridad en la colonia.

4.3.7. Colonia Bello Horizonte

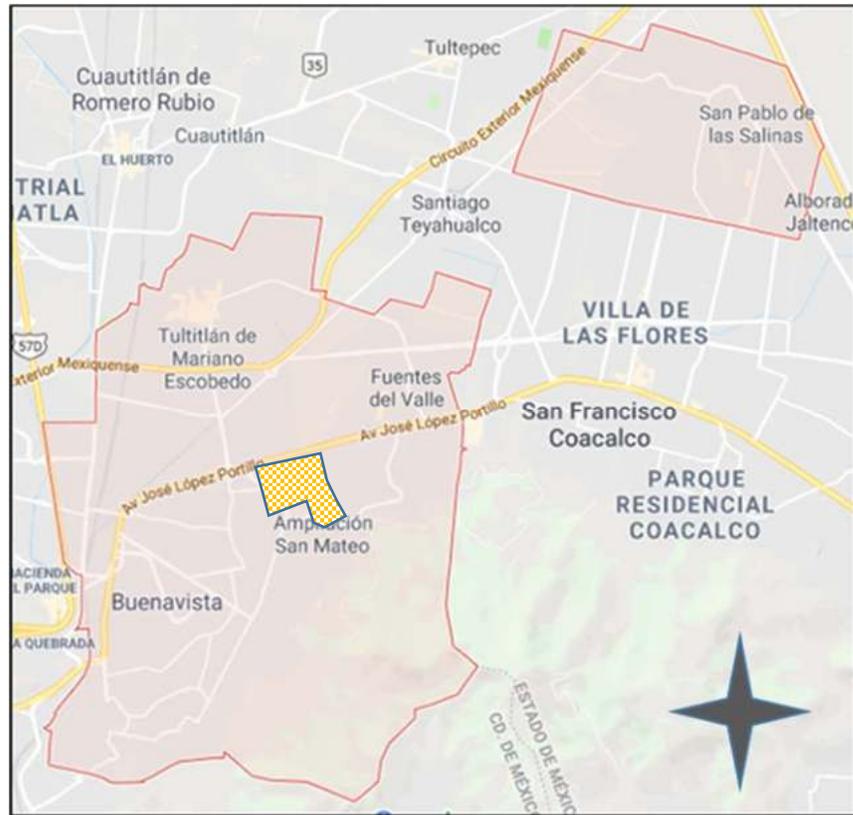
Esta colonia se encuentra en el centro del municipio como lo muestra el mapa 17. En ella hay varios predios en proceso de regularización de la tenencia de la tierra por medio de PROCEDE (Procedimiento de Certificación de Derechos Ejidales), en su tercera etapa y expropiación por parte de la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), aunque todavía hay terrenos en compra/venta.

Está constituida por ejidos que comprende cerca de 50 hectáreas, en ella se desarrollan actividades comerciales minoristas en negocios como: tiendas de abarrotes, papelerías, carnicerías, verdulerías, estéticas y otros pequeños negocios.

Es una colonia que colinda con la avenida López Portillo, que es la principal vialidad en el municipio, las calles aledañas a la avenida muestran una dinámica muy particular, ya que se ubican del lado donde el tránsito corre hacia Ecatepec de Morelos, y esto genera la existencia de negocios como gasolineras, venta de autopartes en especial llantas y rines, renta de cajas de carga, negocios de comida rápida como pizza, hamburguesas, tacos.

Además de la presencia de bares y cabarets que abren en otros horarios y dotan de actividades nocturnas a la zona, estos sitios se ven llenos principalmente los fines de semana.

Mapa 17. Ubicación de la colonia Bello Horizonte



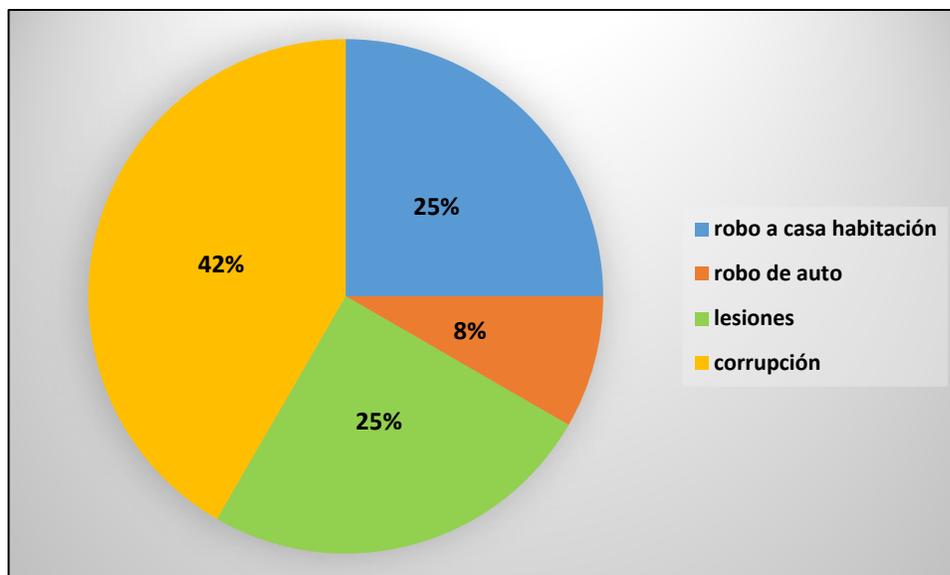
Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

Al interior de la colonia las calles presentan pequeños negocios como se mencionó anteriormente, las actividades cotidianas se realizan en horarios escolares, en la colonia se cuenta con la primaria Dr. José María Luis Mora, es a la hora de entrada y salida que principalmente las mamás hacen compras.

Se les preguntó a los adolescentes encuestados sobre los delitos que se cometen con más frecuencia en su colonia (gráfica 13) y se encontró que para los adolescentes el delito que más se comete es la corrupción ellos consideran que: "...yo creo que las autoridades sí son corruptas, porque se lleva a los borrachos que luego hay en la calle, pero luego los sueltan...les dan dinero..." (Laura, 15 años).

Otra menciona que: "... pues en los bares que están sobre la López, se han agarrado a golpes y hasta balazos han echado y no los clausuran, yo creo que dan su mordida..." (Claudia, 16 años).

Gráfica 13. Delitos más cometidos en la colonia Bello Horizonte



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Además dicen que: "...pues yo he vivido toda mi vida en la colonia y los policías sí piden mordida si te ven tomando en la calle... y ya, no te levantan, eso es corrupción..." (Leonardo, 15 años).

También mencionan que: "...la calle donde yo vivo sí asaltan, le ha tocado a tres de mis primos, ha sido en la mañana que salen al trabajo, como salen muy temprano casi no hay gente en la calle y lo rateros aprovechan que van solos..." (Luis, 15 años).

Los vecinos de calles aledañas a la escuela mencionan que: "...la colonia es insegura por las noches porque se juntan muchos vagos cerca de la base de taxis y así ni confianza da tomar uno..." (Elena, 26 años).

Además comentan que: "... yo sí me siento insegura aunque no me han asaltado, a varias compañeras del trabajo sí, y pues eso me hace sentir con riesgo de que me asalten, yo tomo mis precauciones siempre traigo dos teléfonos, así le doy el viejito y ya..." (Josefina, 37 años).

Otro menciona que: "... pues en esta calle se han metido a varias casas, yo como estoy aquí en la base todos los días y los clientes me comentan, por eso me entero,

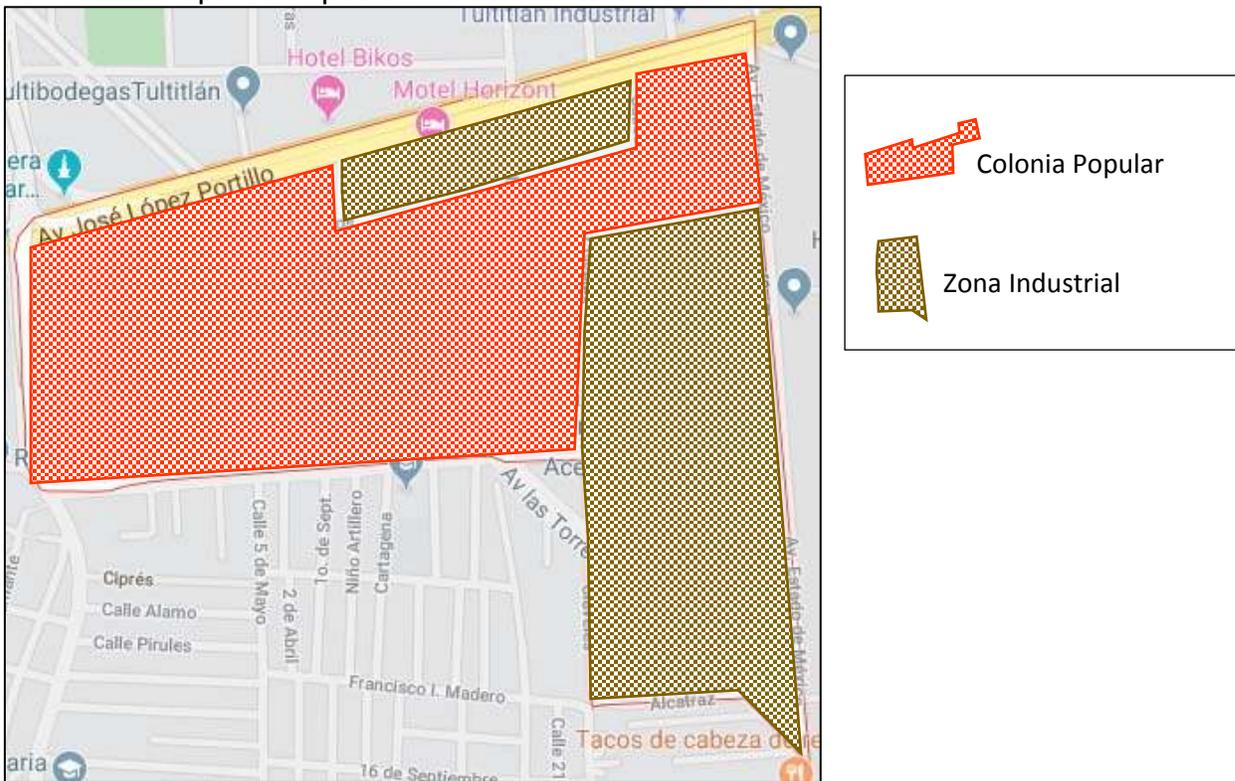
pero no sé si hay detenidos, yo sí considero inseguro...pero hay que cuidarse...” (Sr. Raúl, 55 años).

Los vecinos consideran insegura la colonia por los rumores que se cuentan entre ellos, la policía si realiza recorridos con más frecuencia los fines de semana que los bares están en servicio.

Con respecto al tema de las lesiones, comentan los encuestados que “... para mí las lesiones son las que te dejan los delincuentes cuando te asaltan...” (Rubén, 15 años).

Con base en lo anterior puede existir una relación entre el porcentaje de casos del delito lesiones y el de robo a casa habitación, que representan un porcentaje similar, como lo muestra la gráfica 12.

Mapa 18. Tipos de Poblamiento en la Colonia Bello Horizonte



Fuente: Elaboración propia con imagen de Google maps.

En esta colonia, el tipo de poblamiento predominante es la colonia popular (mapa 18).

1. *Colonia popular*. Este tipo de poblamiento presenta en la colonia de manera continua, las casas que se ubican cerca de la avenida López Portillo están protegidas con bardas muy altas y rejas, en su primer nivel hay locales que utilizan o rentan para negocios que ofrecen servicios sobre la avenida. Algunas casas cuentan con cámaras de video vigilancia tanto en su salida como en la calle que da hacia la avenida principal.

Las casas que se encuentran cerca de los negocios de bares, se observan abandonadas y descuidadas, los techos son de láminas muy viejas y rotas, las paredes desgastadas sin pintura y llenas de humedad, aunque las fachadas que dan hacia la avenida y que son la entrada de los negocios sí cuentan con mantenimiento.

Las calles que se encuentran alejadas de la avenida en su cercanía a la escuela cuentan con servicios de recolección de basura, alumbrado aunque algunas lámparas no funcionan, hay drenaje, pavimento, algunas calles tienen grandes baches que ocasiona el paso constante de tráileres que se dirigen hacia la avenida López Portillo.

De los adolescentes encuestados 6 dijeron vivir en esta colonia ellos mencionan que: "... la colonia es insegura por las zonas industriales que están muy cerca de las casas, en algunos terrenos estacionan tráileres y eso me parece peligroso, porque los choferes se duermen en ellos..." (Mariana, 15 años).

Otro menciona que: "...hace como un año me asaltaron, me quitaron hasta mi mochila, eran unos chavos que andaban tomados, yo digo que no eran de aquí, yo les di todo como me ha dicho mi papá..." (Francisco, 15 años).

Además dicen que: "...pues los fines es cuando se pone bueno, hay mucho borracho que sale de los bares y los rateros aprovechan para atracarlos, como tienen que caminar hasta la parada para irse, pues ahí es donde los roban..." (Gerardo, 16 años).

Y también comentan que: "... la colonia es insegura para mí, por las fábricas y los terrenos solos, hay muchas calles que no están pavimentadas, ni luz tienen y pasar por ellas, sí me da miedo... pero mi mamá pasa por mí..." (Lorena, 16 años).

Otra dice que: "...he escuchado a mis papás platicar sobre lo que pasa en la colonia y sí me da miedo, por todo lo que pasa ahora con las mujeres, uno no es libre de caminar sola, te pueden hacer algo..." (Flor, 15 años).

Mencionan también que: "... mis hermanos han sido asaltados, porque se vienen caminando de la López a la casa y debajo del puente sí está muy solo, creo que esos lugares son ideales para que te roben..." (Carlos, 16 años).

Para conocer un poco más sobre la percepción de inseguridad de los habitantes se les preguntó a algunos vecinos, cómo se sentían en su colonia con respecto a la inseguridad y las respuestas fueron:

"... pues es una colonia tranquila pero sí hay casos de robo muchas veces golpean a las personas o las hieren, apenas hubo un caso de una pareja que los golpearon muy feo..." (Sra. Bertha, 39 años).

Otro menciona que: "...hay lugares muy solos, por los terrenos que aún no se venden y lo malo que se tiene que pasar por ahí para llegar a la parada del camión y es donde he escuchado más que asaltan, pero a mí no me ha tocado..." (Sr. Javier, 45 años).

Los comentarios anteriores hacen mención a los terrenos baldíos en donde no hay construcción y que generan temor, porque son lugares que reúnen características que facilitan que un delincuente pueda cometer el crimen.

Las autoridades no hacen acto de presencia dentro de las calles que se encuentran alejadas de las escuelas, no pasan por las calles que no cuentan con pavimentación, luz ni drenaje. Estas calles se ubican a las orillas de la colonia, cerca de las zonas industriales.

2. *Zonas Industriales*: Estos espacios resultan importantes de mencionar porque para la configuración de la percepción de inseguridad, las personas consideran

sus alrededores peligrosos por las condiciones en las que se encuentran; oscuros, calles muy largas sin alumbrado, junto a predios solos, con basura tirada que obstruye el paso o con grandes contenedores de basura donde se puede ocultar una persona, estas características de acuerdo a la percepción de los vecinos por sus características los hacen espacios peligrosos.

Las zonas industriales si bien no son un tipo de poblamiento,³⁰ como se explica con anterioridad, sí tienen una relación directa con la conformación y persistencia de la percepción de inseguridad para los habitantes de las diferentes colonias dadas sus características.

De este apartado que define los tipos de poblamiento, así como otros espacios urbanos identificados en las colonias que forman parte del estudio, se obtiene la tabla 20, la cual resume los cambios observados en las colonias durante la realización de la investigación, si bien no son determinantes con respecto a un cambio total que reestructure el territorio de manera drástica, sí tienen una relación directa con la percepción de inseguridad en los habitantes, porque los diferentes espacios urbanos y sus características particulares influyen en las emociones que los vecinos experimentan como habitantes de un espacio urbano y esto a su vez tiene un efecto en las reacciones y prácticas que surgen para sobrellevar la inseguridad.

Es importante recordar que la percepción de inseguridad que es un parámetro meramente subjetivo no está ligado de manera directa con las cifras objetivas. Es decir, una alta percepción de inseguridad no determina fielmente un alto índice delictivo, así un territorio puede mostrar altos porcentajes de inseguridad y no necesariamente tiene un porcentaje alto en cuestión de la percepción.

³⁰ Se clasifican como “predominantemente no habitacional”.

Tabla 20: Principales modificaciones territoriales observadas por colonia

Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta, entrevistas y recorridos de campo

Colonia	Modificaciones territoriales	Efecto social
Buenavista	La llegada de fraccionamientos ha generado el surgimiento de espacios cerrados con características individualizadas, con seguridad privada, cámaras de vigilancia. El paisaje urbano se ve interrumpido con las altas bardas con malla que dividen los fraccionamientos de las colonias populares. En las colonias populares se enrejan ventanas y puertas que dan a la calle, y algunas calles se clausuran.	Aislamiento por quienes habitan en los espacios cerrados. Segregación. Discriminación. Individualismo. Muy poco o nula interacción entre vecinos.
Libertad	Fraccionamientos cerrados que alteran la continuidad urbana. Distinción muy clara entre los fraccionamientos y la colonia popular.	Segregación, Autosegregación. Discriminación. Poca interacción entre vecinos.
Tesoro	Los vecinos han reducido las calles para evitar el paso constante y a gran velocidad de los autos. Se colocan rejas en los negocios locales. Se ponen mantas de advertencia a los delincuentes.	Los vecinos se organizan para poner una alarma vecinal y colocan de lonas.
Chilpan	Los fraccionamientos se convierten en sitios de refugio a la inseguridad, que genera pequeñas islas en el espacio urbano.	Segregación. Individualismo. Poca interacción entre vecinos de fraccionamientos y colonia popular.
Solidaridad	Clara distinción entre colonias consolidadas y las que aún están iniciando.	Discriminación. Segregación. Rechazo. Desapropiación de lugares.
Lázaro Cárdenas	Se presenta un corte muy drástico entre el límite de la zona habitacional y la zona industrial.	Miedo. Organización entre vecinos para la colocación de lonas.
Bello horizonte	Resultan poco claros los límites de la zona industrial y el área habitacional.	Organización de vecinos para colocar lonas.

Como se observa en la tabla 21 los porcentajes de estas entidades muestran un constante aumento en la percepción, mientras que las cifras de criminalidad pueden ser altas o bajas como vemos en la tabla 22, ya que; las cifras oficiales están determinadas por las denuncias realizadas ante el ministerio público, las investigaciones realizadas, procesos judiciales terminados, número de detenciones, y otras situaciones que se relacionan a un proceso ministerial.

Tabla 21. Porcentaje de Percepción de inseguridad por entidad anual
Fuente: Elaboración propia con datos de ENVIPE, INEGI.

Entidad	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Estado de Méx.	83.9	84.5	90.7	92.6	90.6	90.6	90.7	91.8	88.1
CDMX	75.3	70.8	73.0	77.6	78.5	84.6	85.7	88.3	89.2

Tabla 22. Tasa de incidencia delictiva por entidad federativa de ocurrencia por cada cien mil habitantes

Entidad	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
CDMX	44,055	40,790	49,198	51,786	59,545	52,718	49,913	68,954	69,716
Edo. Méx.	32,958	40,416	56,752	93,003	83,566	56,835	62,751	65,381	51,520

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Las tablas muestran lo variable que pueden ser las cifras reportadas a fuentes oficiales sobre delitos cometidos y la percepción de inseguridad que los habitantes experimentan en los diferentes espacios urbanos.

Esa así como lo subjetivo de la percepción de inseguridad afecta a los espacios urbanos dando pauta a una clasificación realizada por los mismos habitantes, que crean tipologías de lugares peligrosos o de riesgo y se ven afectadas las interacciones sociales porque comienzan a desaparecer, surgiendo estereotipos de gente peligrosa, conflictiva, de la cual, consideran es mejor alejarse.

De lo anterior, se tiene que la percepción de inseguridad determina las formas de habitar los espacios urbanos, porque organiza la forma en que las personas realizan sus actividades cotidianas esto bajo la sensación de miedo a ser víctimas de la delincuencia, creando limitaciones para aprovechar los espacios públicos, los barrios, los lugares simbólicos y los espacios centrales donde se reunían en el pasado.

El miedo de los habitantes de las diferentes colonias está construyendo un paisaje urbano diferente; donde los lugares públicos se consideran de riesgo o peligrosos privilegiando los sitios atestados de vigilancia y con reglas de acceso; haciendo a

un lado la pasada sociabilidad, se eliminan lugares para el disfrute por lugares privados y vigilados.

4.4. Prácticas y estrategias implementadas para evitar ser víctima de la delincuencia

La continua relación que se tiene con la delincuencia genera en los habitantes una preocupación constante por sobrellevar la situación de ser víctima de los delincuentes y para ello han implementado algunas prácticas y estrategias que les han sido útiles para protegerse. Reckwitz define a las prácticas como:

“una forma rutinizada de conducta que está compuesta por distintos elementos interconectados: actividades del cuerpo, actividades mentales, objetos y uso, y otras formas de conocimiento que están en la base tales como significados, saberes prácticos, emociones y motivaciones (...) la práctica forma una unidad cuya existencia depende de la interconexión específica entre estos distintos elementos” (2002:249).

Con base en la definición anterior y los trabajos de Shatzky, Shove et al. (1996), las prácticas se entienden como formas de hacer y/o decir, que surgen de la interrelación en el espacio temporal de tres elementos: competencias, sentido y materialidades, donde cada elemento es:

- a) Competencias: los saberes y habilidades que hacen posible conocer la ejecución de tal práctica,
- b) Sentido: que hace referencia al conjunto amplio de aspectos afectivos, valoraciones y repertorios culturales sobre el cual se establece el significado y necesidad de una práctica para quienes las ejecutan y
- c) Materialidades: totalidad de las herramientas, infraestructuras y recursos que participan de la realización de una práctica (p. 56).

Si esto es así, el conjunto de actividades que han implementado los padres de los adolescentes y ellos mismos les han cambiado sus actividades cotidianas, ya que estas acciones surgieron en función de la percepción de inseguridad y violencia a la que se enfrentan en sus colonias.

Estas actividades que antes no se realizaban han transformado la manera de habitar los espacios urbanos, ya que estas prácticas requieren habilidades, valores, emociones y medios a su vez estos elementos requieren de tiempo y espacio.

Ahora bien, veamos cuáles son esas prácticas en los espacios que fueron considerados más recurrentes y que se mencionaron en las entrevistas y las encuestas aplicadas:

Tabla 23. Prácticas que hoy tienen los adolescentes

Casa	Escuela	Calle
No salir tarde a la calle.	No vestir faldas muy cortas	Esperar a otros para caminar juntos si es tarde.
No estar solo en la calle.	Evitar a quienes no son de la escuela	No hablar con extraños.

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas y encuesta aplicada.

Tabla 24. Prácticas que hoy tienen los adultos

Casa	Escuela	Calle	Trabajo
Evitar dejar solos a los niños.	Llevar a los hijos a la escuela.	Si es muy temprano, caminar rápido.	No estar solo esperando el camión.
No dejar sola la casa.	Llevar dos celulares si se sale muy temprano	Evitar pararse o pasar por lugares oscuros.	Evitar caminar y hablar por teléfono.
Estar pendiente de poner seguro a las puertas.	Verificar que los hijos entren a la escuela.	Esperar a otros para caminar en grupos.	No pasar por calles oscuras.
No salir con frecuencia a pasear al parque.	Llevar dinero disponible para dar al ladrón.	No traer joyería ostentosa.	Traer algo que darle al ladrón.
Salir lo menos posible en la noche.	No dejar solos a los hijos a la hora de la salida.	No vestir falda o vestido muy corto.	Esperar a otros para salir en grupo.

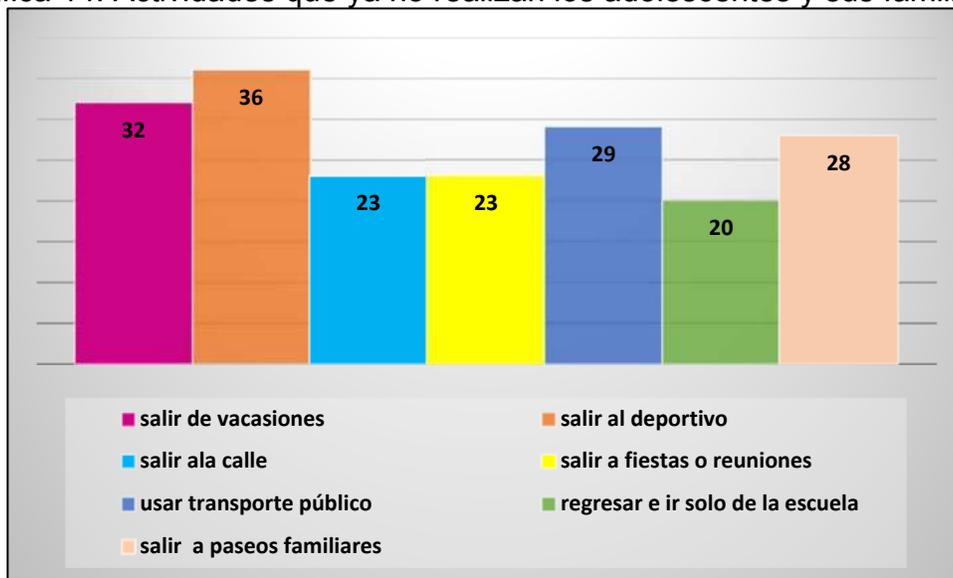
Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas y encuesta aplicada.

Las tablas anteriores muestran las prácticas o actividades que debido a la percepción de inseguridad hoy realizan padres e hijos. Sin duda, los adultos son quienes tienen la mayor responsabilidad, pero los adolescentes no están exentos

de cumplir con prácticas que los padres consideran adecuadas como: no resistirse nunca a un asalto y dar todo lo que traigan en ese momento.

Los adolescentes mencionan que se han dejado de hacer actividades debido al temor de ser víctima de la delincuencia, veamos cuales fueron las respuestas:

Gráfica 14. Actividades que ya no realizan los adolescentes y sus familias



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta aplicada.

Como muestra la gráfica anterior las salidas familiares han cambiado, se han dejado de hacer ciertas actividades, esto se relaciona con dos situaciones: la primera es que alguno o algunos miembros de la familia ya hayan sido víctimas de la delincuencia y esto les genera temor para realizar sus actividades cotidianas, la otra situación es no haber sido víctimas y aun así, dejar de hacer sus actividades.

El miedo que se propaga por medio de rumores entre los habitantes de un territorio tiene repercusiones reales en su vida cotidiana, ya que ante el temor de ser víctima de la delincuencia o la violencia las personas limitan sus actividades, las cambian o dejan de realizarlas, para sentirse seguros.

Como se mencionó en el capítulo dos retomamos las propuestas por Lefebvre (1968) que en relación a cómo se vive el espacio, señala que hay el espacio *concebido*, donde hay una amenaza abstracta en el territorio representado con mapas, planos; el espacio *percibido*, donde se presentan claves o señales que

angustian, y el espacio *vivido*, que son las experiencias propias. Con base en lo anterior podemos afirmar que la percepción de inseguridad conforma en los habitantes tres maneras distintas de vivir los espacios en la ciudad y que van desde las vivencias propias, las escuchadas que generan imaginarios y los mapas urbanos del miedo que se crean en nuestra mente.

La propuesta de Lefebvre ayuda a situar la importancia de la percepción de inseguridad como el resultado no solo de datos sobre el alza en la delincuencia, sino la manera en que se va conformando un imaginario del miedo, con base en cómo se viven los espacios en la ciudad y cómo se llevan a cabo las prácticas cotidianas en el territorio.

Tabla 25. Formas de habitar un espacio y sus afectaciones

Espacio urbano	Formas de habitarlo	Percepción de inseguridad	Impacto en el territorio
Vivido	Vivencias experimentadas	Miedo a ser víctima constantemente	Prácticas surgidas para sobrellevar la delincuencia.
Percibido	Escuchado o visto en medios de comunicación	Temor creciente debido a notas violentas	Medidas de seguridad aplicadas a las viviendas, cámaras, rejas, bardas.
Concebido	Propagado por rumores sin verificar.	Imaginario del miedo	Tipologías de personas y territorios peligrosos

Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas.

De lo anterior tenemos que los habitantes de un territorio experimentan tres formas de vivir un espacio urbano en su vida cotidiana que son las experiencias vividas, los rumores que se propagan entre las personas sin distinguir si son verdad o no y los escuchados o vistos en los medios de comunicación que crean un temor infundado en notas violentas.

Se considera que esas tres maneras de habitar un espacio urbano propician cambios en el territorio que lo transforman poco a poco en busca que seguridad, como vemos en la siguiente tabla 25.

Como muestra la tabla anterior, estas formas de habitar el espacio urbano tienen implicaciones a nivel personal y un impacto visible en el territorio que lo va transformando, se pueden mostrar de la siguiente manera:

Tabla 26. Niveles de impacto de las experiencias en el espacio urbano.

Personal	Territorial
Surgimiento de prácticas para evadir o sobrellevar la delincuencia.	Colocación de rejas en puertas y ventanas
Organización vecinal, para advertir a la delincuencia	Construcción de bardas muy altas con malla alrededor de los patios.
Frustración, decepción y enojo por la actuación y desatención de las autoridades que despusa en tomar la justicia por propia mano.	Colocación de cámaras de video vigilancia
Gasto de recurso en la contratación de seguridad privada o compra de equipo de video vigilancia.	Construcción de casetas de vigilancia y clausura de entradas para que solo exista un acceso
Temor contante que limita actividades familiares fuera de la casa.	Calles cerradas por bolardos que limitan el paso.
Uso de transporte con aplicaciones (Uber, Didi)	Tubos con cadenas que reducen el acceso a las calles.
No utilizar joyas ni relojes llamativos.	Calles catalogadas como peligrosas.

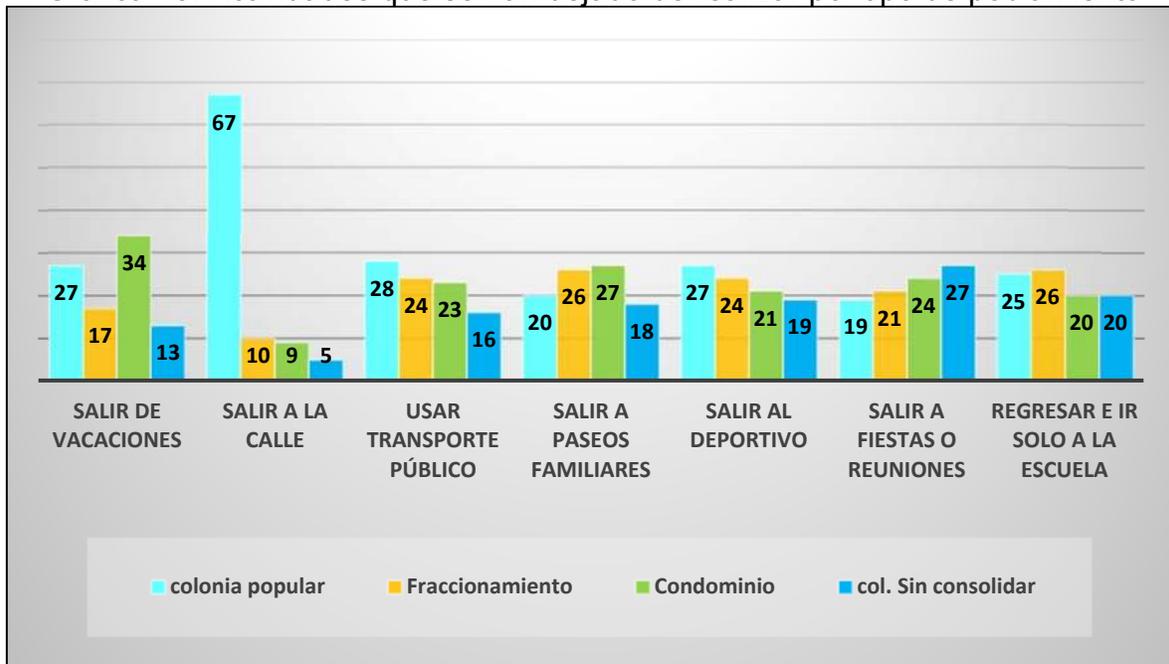
Fuente: Elaboración propia con datos de entrevistas.

En la tabla anterior vemos que las personas toman medidas de protección basadas en la percepción de inseguridad que van adquiriendo o ya tienen.

La percepción de inseguridad en los adolescentes se conforma mediante las diferentes formas de habitar un espacio urbano donde las experiencias vividas, escuchadas o platicadas entre ellos y sus familias se reflejan en su aumento o disminución. Y esto a su vez tiene una respuesta a nivel personal, que son todas aquellas actividades que tienen que ver con lo propio de la persona, horarios de salida, sitios a los que asiste, objetos que utiliza, tipo de ropa, accesorios como bolsas, joyas, relojes, y la otra respuesta es a nivel territorial donde encontramos modificaciones a las viviendas, calles e incluso a los transportes particulares para poder tener una sensación de seguridad.

Las actividades que se han dejado de hacer se pueden agrupar por tipo de poblamiento, de la siguiente manera:

Gráfica 15. Actividades que se han dejado de realizar por tipo de poblamiento



Fuente: Elaboración propia con datos de encuesta aplicada.

Como muestra la tabla anterior vemos que los tipos de poblamiento donde los encuestados refieren haber dejado de realizar actividades en la calle son las colonias populares, sin embargo en los demás se mantiene una constante en la limitación de actividades fuera de la casa.

Los tipos de poblamiento que se encuentran en un territorio enmarcan dinámicas muy particulares, para el caso de las colonias populares es muy común observar en las calles mantas que advierten a los rateros que los lincharan en caso de atraparlos robando, algunas otras colonias se organizan con la alarma vecinal, instalando bocinas que advierten algún suceso de robo.

Para los fraccionamientos se observa la instalación de cámaras de video vigilancia, así como la construcción de casetas en la entrada y la clausura de otros accesos para controlar la entrada y salida.

En el caso de los condominios la elevación de bardas con alambrado y letreros de advertencia de cerca electrificada, así como la contratación de seguridad privada para vigilar el acceso principal.

Como se desarrolló con anterioridad, en cada colonia se presentan tipos de poblamiento donde cada una desarrolla dinámicas que les permiten a los habitantes sobrellevar la situación de inseguridad y violencia que está enfrentando no solo este municipio periférico, sino el país completo.

El territorio de la Zona Metropolitana del Valle de México es muy heterogéneo en su conformación y eso complejiza aún más la problemática, ya que resulta imposible aplicar la misma solución, cuando en el mismo territorio podemos encontrar muy distintas formas de percibir, vivir y afrontar la inseguridad y la violencia.

En los adolescentes, la percepción de inseguridad tiene un dejo de incredulidad, así aun cuando ellos temen ser víctimas de la delincuencia, no toman con buen modo las medidas de restricción que sus padres toman para protegerlos.

Se les limitan sus actividades mediante un control estricto de horarios de salidas y de llegadas, de los permisos para salir a lugares públicos donde deben usar el transporte público, esas medidas de protección les parecen exageradas y hasta ridículas.

Algunos mencionan que: "... a mí me parece que mis papás exageran, no me dejan salir con mis amigos que porque no los conocen y son más grandes que yo..." (Darío, 16 años).

Otro menciona que: "...si antes mi papá era muy estricto, ahora con todo lo que se escucha en las noticias, ni me deja salir..." (Mariana, 15 años).

Además dicen que: "... en mi colonia hay un carro que se dedica a vender periódicos con las noticias de asesinatos que suceden por acá, y con eso mis papás, ya se preocupan, si llego tarde o no saben dónde ando..." (Mario, 16 años).

En las opiniones de los encuestados, ellos minimizan el riesgo, esto por su condición de adolescentes, recordemos que esta etapa es donde se están adquiriendo,

conociendo nuevas situaciones, consolidando la identidad y se está conformando un estilo de vida particular.

Menciona Rodrigo, et. al. (2004) que es en esta etapa donde se consolidan o desaparecen comportamientos adquiridos en la infancia y se incorporan otros que vienen de diferentes entornos de influencia como pueden ser la familia, los amigos, la escuela, la calle, los medios de comunicación, las instituciones y la sociedad en general.

La percepción de inseguridad en los adolescentes está muy influenciada por sus padres, ya que son ellos quienes transmiten la preocupación por llegar sin problemas a casa. Los cambios por sexo que experimentan debido a la percepción de inseguridad son:

Tabla 27. Cambios por sexo obligados por los padres

Mujeres	Hombres
Usar ropa más cerrada y evitar faldas	Reducción de horarios para salir con amigos
No salir sola por las tardes	Clases de defensa personal
Avisar dónde y con quién están	

Fuente: Elaboración propia.

Como vemos en la tabla 27, las mujeres son quienes padecen más cambios debido a la percepción de inseguridad de los padres. Es importante recalcar que algunas medidas ellas las consideran muy exageradas y piensan que sus derechos están truncados como el uso de ropa que les gusta y que ya no les dejan utilizar.

En las entrevistas las adolescentes dijeron: "... mi papá me prohíbe la ropa muy justa y los mallones (leggings) los odia... Yo pienso que está mal, porque no por que use mallones me van a llevar..." (Mariana, 15 años).

Otra menciona que: "mis papás ya no me dejan salir con mis amigas a platicar, cuando salgo de la escuela quieren que no me quede parada ni nada, entonces cómo voy a conocer gente, están mal... pero son mis papás y tengo que obedecer porque mi papá es bien enojón y él sí me castiga" (Ruth, 16 años).

Las adolescentes viven diferentes problemáticas, durante las entrevistas salieron casos de acoso sexual por parte de familiares, violencia familiar, maltrato, bullying escolar, violencia psicológica, violencia verbal, que no son atendidos, ni escuchados por ninguna persona.

Si las personas que están educando a los futuros ciudadanos hoy no les prestan atención y permiten que vivan en ambientes poco sanos, esto aunado al creciente clima de inseguridad generan un futuro muy incierto que difícilmente aleja a los adolescentes de exponerse a situaciones de riesgo, como formar parte de grupos delincuenciales.

Es importante recalcar que los adolescentes son un grupo vulnerable por su inexperiencia y al encontrarse con situaciones de riesgo las reacciones pueden ser diversas, pueden tomar decisiones impulsivas por sentir adrenalina, ganar dinero fácil o simplemente porque sus padres lo prohíben; para estos casos la educación familiar es la única que puede atender a estos adolescentes, una buena enseñanza en casa refleja un buen comportamiento en otros ámbitos.

Las problemáticas que viven los adolescentes no están siendo atendidas, ni escuchadas por ninguna institución que pueda ser la encargada de orientarlos, se desconocen las realidades o se confunden por considerar que son los que asisten a la escuela y que por ese mero hecho, ya están del lado de los beneficiados, pero esto no es así. Los adolescentes son un sector poco escuchado y casi siempre generalizado junto a un sector de jóvenes que no tienen las mismas características que ellos.

Generalizar el sector jóvenes de 15 a 29 años no permite identificar estas situaciones tan puntuales en los problemas que actualmente viven los adolescentes y que no logran ser atendidos ni resueltos por nadie.

REFLEXIONES FINALES

Esta última parte está conformada por pequeños apartados que permiten la organización, síntesis e interpretación final de todos los datos.

a) Factores que inciden en la percepción de la inseguridad

Las problemáticas referidas a situaciones subjetivas, como lo es la percepción, generan cuestionamientos sobre qué tan importantes pueden ser las sensaciones y apreciaciones de los individuos a la hora de realizar investigación. Sin embargo, las percepciones pueden ayudar a concretar alguna política pública que busque beneficiar de manera directa a los habitantes de un territorio.

Es justamente lo subjetivo, lo que concreta comportamientos que se transforman en pautas culturales en la vida cotidiana de una localidad y que representan sus experiencias. Su análisis ayuda a reconocer cuáles han sido las deficiencias al momento de realizar o aplicar un programa social.

Es muy relevante conocer, saber e identificar qué es lo que las personas que habitan una localidad piensan y sienten con respecto a la inseguridad y la violencia ya que, son ellos quienes lo viven de manera cotidiana y toma mayor importancia cuando quienes lo expresan son los adolescentes.

Los adolescentes son un sector poco escuchado, por ser considerados inestables, rebeldes y con falta de criterio. Sin embargo, los problemas que viven en su casa, la calle o la escuela son reales y muchas veces los adultos que los rodean minimizan estos problemas por tratarse de adolescentes, que según los adultos, no saben lo que quieren.

En esta investigación la pregunta principal fue ¿de qué manera la percepción de inseguridad que experimentan los adolescentes, determina sus prácticas cotidianas, cómo afecta su vida diaria y la forma como usan el espacio, y cómo éstas se materializan en el territorio según las características del lugar donde habitan?

Se encontró que los adolescentes en su vida cotidiana experimentan tres ámbitos de percepción diferenciada: la casa, la escuela y la calle. Cada uno les brinda sensaciones, experiencias e imaginarios que conforman su percepción de

inseguridad y ésta a su vez, determina qué estrategias o prácticas seguir para sobrellevar el temor de ser víctima. Sin embargo, son sus padres quienes las implementan a nivel territorio.

La inseguridad y la violencia son dos problemas sociales expansivos que no se limitan a edad, género, raza o preferencia sexual. Los adolescentes, como un grupo de población inexperto, es un sector fácil de cooptar por grupos delincuenciales porque se encuentran en una etapa de búsqueda, de inquietud por conocer.

El objetivo general de esta investigación fue identificar los factores que inciden en la percepción de inseguridad que tienen los adolescentes, así como las prácticas cotidianas que despliegan para protegerse y la forma como usan y transforman los diferentes espacios urbanos en un municipio reconocido como de alta inseguridad.

Para ello se utilizó la propuesta teórica de Lefebvre (1968) sobre espacios vividos, concebidos y percibidos, que ayuda a situar la importancia de la percepción de inseguridad, como el resultado no solo de datos duros sobre el alza de la delincuencia, sino la manera subjetiva en la que se va conformando el imaginario del miedo, con base en cómo se viven en los distintos espacios de una ciudad, no olvidando que el espacio es multidimensional y es vivido, percibido y concebido al mismo tiempo.

Con base en lo anterior, se rescataron los factores que inciden en la percepción de inseguridad de los adolescentes (espacios vividos, percibidos y concebidos) en tres ámbitos de su vida cotidiana que son: la casa, la escuela y la calle. Cada uno influye en la conformación de su percepción con respecto al tema de la inseguridad.

La *casa* influye en la percepción de inseguridad, ya que es el sitio donde se conciben los espacios que no se conocen y que se representan en un imaginario mental, de acuerdo a lo que se escucha como rumores dentro de la familia. Esto propicia una idea, imagen o concepción sobre algún sitio, lugar o territorio que genera una tipificación de personas y lugares, idealizados como peligrosos o de riesgo y se crea así un imaginario del miedo.

La *escuela* es el espacio donde se escucha y comenta lo visto en medios de comunicación o lo que es experimentado por los compañeros. Se crea un temor creciente debido a las noticias donde se magnifican los sucesos violentos.

La *calle* es el espacio en donde se desarrollan las experiencias de los adolescentes con la delincuencia, donde crece el miedo a ser víctima de manera constante y que después de la primera experiencia no se regresa a la tranquilidad anterior, se vive con miedo y temor de salir a la calle.

De los factores anteriores se encontró que surgen prácticas cotidianas preventivas que les permiten a los adolescentes sobrellevar la inseguridad. Sin embargo, se identificó que éstos las realizan por obligación, ya que, son los padres quienes las han implementado a sus hijos de manera tajante.

b) Diferencias entre los espacios percibidos, vividos y concebidos y su relación con los ámbitos donde se desarrollan cotidianamente los adolescentes (escuela, calle y casa)

Como señalamos los espacios son multidimensionales, es decir, son al mismo tiempo vividos, percibidos y concebidos. No obstante, en este trabajo se analizan a veces por separado para poder hacer visibles las distintas prácticas que surgen en los diferentes momentos de habitar un territorio.

Así los padres y los adolescentes experimentan distintas formas de habitar el espacio urbano (vivido, concebido y percibido), lo que tiene implicaciones tanto a nivel personal como a nivel del territorio.

El *nivel personal* se refiere a todas aquellas acciones que implementan las personas para sobrellevar y hacer frente a la inseguridad ya sea en conjunto con los vecinos como aquellas estrategias más bien familiares. En este nivel encontramos desde la organización vecinal para protegerse de la delincuencia; ejercer la justicia por propia mano como resultado de la frustración, decepción y enojo por la nula actuación y la desatención de las autoridades; la contratación de seguridad privada o compra de equipo de video vigilancia que corre a manos del gasto de los hogares; el temor

constante que limita las actividades familiares fuera de la casa; la preferencia por el transporte privado con aplicaciones (Uber, Didi), así como evitar utilizar joyas y relojes llamativos en el espacio público.

El nivel *territorial* implica la transformación de la imagen urbana por la colocación de rejas en puertas y ventanas; la construcción de bardas muy altas con malla alrededor de los patios; la colocación de cámaras de video vigilancia, la construcción de casetas de vigilancia y clausura de entradas para que solo exista un acceso; la compra y colocación de bolardos que limitan el paso o calles cerradas; la colocación de tubos con cadenas que reducen el acceso a las calles, los mensajes de “calle vigilada por vecinos”, etc.³¹

Cada ámbito vivido por los adolescentes mostró cambios particulares, por ejemplo, la *casa* se convierte en un lugar seguro contra la delincuencia, pero no contra la violencia. Se encontró que la violencia en el hogar también es una causa de desaliento, que empuja a los adolescentes a buscar comprensión de otros, que vivan la misma situación fuera de casa, generando así la posibilidad de convivencia con personas que los manipulen con facilidad, debido a la situación que padecen en el hogar cayendo en problemas delincuenciales, consumo de alcohol o drogas, o ser asesinados.

En palabras de los adolescentes encuestados, la *escuela* es el ámbito que menos seguridad presenta ante la delincuencia, ya que hay solo una reja muy baja que fácilmente puede ser saltada, siendo éste un lugar que se considera inseguro debido a la interacción que se da con el medio que la rodea. Es decir, la escuela se encuentra en una zona habitacional con comercio en la que se reúnen a la hora de la salida y entrada gran cantidad de adolescentes y adultos, se da la venta de droga, que es de los riesgos más mencionados.

³¹ Es importante distinguir que las transformaciones que se han realizado a partir de la percepción de inseguridad, de acuerdo con los datos obtenidos, influyen en la imagen que van adquiriendo las localidades. Se transforman las casas en fortaleza para brindar sensación de seguridad.

La *calle* es el ámbito más inseguro, aunque se considera así no por haber sido víctimas de la delincuencia, sino que para las mujeres es el sitio donde padecen más situaciones de acoso u ofensas que las hacen sentir totalmente desprotegidas y, por ende, inseguras.

c) Diferencias entre las localidades y su relación con la inseguridad y las prácticas para prevenir ser sujeto de violencia.

Los territorios experimentan hoy barreras físicas y simbólicas derivadas de problemas de inseguridad que afectan los distintos usos de la ciudad. Esto ha dado como resultado innovaciones interesantes (prácticas) en la significación de los distintos espacios urbanos.

Es importante distinguir que los tipos de poblamiento encontrados en este municipio contienen en su interior una gran heterogeneidad. A lo largo del tiempo han pasado por procesos de cambio de uso de suelo o compra/venta, donde se han fraccionado para dar cabida a un conjunto de distintas formas de habitar los territorios dentro de un mismo tipo de poblamiento.

Para este trabajo se analizó la dinámica de siete colonias que se encuentran dentro del municipio de Tultitlán y se encontró que hay similitudes en cuanto a la percepción de inseguridad en todas ellas. Un factor importante que los distingue para implementar estrategias es el tamaño de poblamiento, es decir, el número de personas que habitan en ellos porque a mayor tamaño, menor organización y más desacuerdo entre vecinos.

La comunicación y el conocimiento entre los residentes es de vital importancia para generar acciones colectivas que ayuden a beneficiar a las localidades. Los residentes desconfían de un vecino nuevo y no logran consolidar una estrategia de comunicación. Otras veces el temor al otro aleja la posibilidad de interactuar, conocerse y reconocer que se padece la misma problemática de inseguridad y violencia y esto impide la construcción de acuerdos.

Con respecto a las estrategias en los diferentes espacios urbanos distinguidos en esta investigación, se encontró que para las *colonias populares* se implementan acciones como la organización entre vecinos para colocar una alarma vecinal y de mantas de advertencia de linchamiento a los delincuentes.

Para el caso de los *fraccionamientos* recurren a la instalación de cámaras de video vigilancia, así como a la construcción de casetas en la entrada y la clausura de otros accesos para controlar la entrada y salida de las personas.

En los *conjuntos habitacionales* se encontró que la gente recurre a levantar las bardas con alambrado y letreros de advertencia de cerca electrificada, así como la contratación de seguridad privada para vigilar el acceso principal.

En los objetivos particulares se planteó la importancia de conocer qué prácticas han adoptado los adolescentes para evitar ser víctimas de la delincuencia y cómo esto se ha traducido en cambios en el territorio. También se buscó analizar las prácticas y estrategias que utilizan los adolescentes según las características del lugar donde habitan.

Se encontró que los adolescentes minimizan el riesgo de ser víctimas de la delincuencia. Ellos consideran que al encontrarse en una situación de riesgo harán lo que sus padres dicen, pero que limitarles los horarios de salida y no otorgarles permiso para salir no los protege, consideran que ser víctima puede pasar en cualquier momento. Como puede apreciarse, la inseguridad limita el uso y disfrute de los espacios públicos.

Con respecto a los cambios que se producen en el territorio los padres son los que se encargan de llevarlos a cabo, ya que ellos cargan con la responsabilidad de la seguridad de los hijos y optan por resguardar la casa o las calles para proteger a la familia en general. Son los padres quienes invierten sus recursos económicos en mejoras o implementos que les brinden seguridad tanto a sus viviendas como a sus familias.

Existe una relación directa entre las sensaciones y las características de los distintos espacios urbanos. Mientras unos generan alegría, otros tienen un gran estigma y

provocan temor y miedo. Entonces la percepción de inseguridad contribuye a profundizar la fragmentación de las ciudades desde las experiencias cotidianas, porque de ella resultan expectativas negativas sobre alguna localidad creándole mala fama (estigma) y espacios que antes permanecían abiertos se cierran generando prácticas segregadas.

También se han dejado de realizar actividades en el espacio público que expresan pautas socioculturales de quienes habitan los territorios y formaban parte importante de la vida en la ciudad, porque configuran lo cotidiano y contribuyen a conformar un imaginario colectivo de la urbe. Situaciones tan sencillas como salir a comprar el pan por las tardes, salir con los niños a jugar o al parque, llegar sin temor a la casa por haber caminado algunas cuadras, pequeñas actividades que permitían a las personas convivir y salir del espacio privado (hogar) para intercambiar pláticas que permitían la socialización.

d) Prácticas de los adolescentes para sentirse más seguros, actuación u omisión por parte de las autoridades (educativas y policiales)

Con respecto a la labor de los profesores y los orientadores de los adolescentes, las escuelas se encuentran saturadas de alumnos, situación que limita una adecuada atención por parte de ellos. Atender a 60 alumnos diario, conocer e identificar sus situaciones particulares resulta imposible.

En cuanto a la percepción de inseguridad, los adolescentes tienen un dejo de incredulidad pues aun cuando ellos temen ser víctimas de la delincuencia, no toman con buen modo las medidas de restricción que sus padres adoptan para protegerlos.

Se encontró que los habitantes de las distintas colonias se encuentran enojados y frustrados con respecto a la falta de acciones de las autoridades, ante la lucha contra la delincuencia. Hay una incredulidad de los ciudadanos hacia el gobierno del municipio, debido a una ineficaz actuación, además de que no existe un respeto a la fuerza pública municipal.

Los ciudadanos se sienten inseguros hasta con la presencia de la fuerza pública, la policía municipal no ha podido recuperar la imagen que debiera representar de servir y proteger. En los municipios del Estado de México la corrupción de las autoridades es una problemática que ha empañado su tarea.

Además, la falta de acción de las autoridades para la detención de los delincuentes es una situación que molesta a los habitantes de las colonias, se sabe dónde se vende droga, armas y hasta dónde viven los que roban y secuestran y no se toman las medidas adecuadas. Existe una falta de voluntad política y de acción para eliminar focos rojos de inseguridad en el municipio.

Las instituciones de gobierno encargadas de brindar atención, no han dado ninguna señal de presencia que apoye y oriente, tanto a los adolescentes como a sus padres en temas como el acoso, la violencia escolar y familiar. Esto nos habla de una falta de interés y desatención desde las mismas instituciones.

El tema de tomar la justicia por propia mano es muy sensible, ya que al relatar sus experiencias con la delincuencia, ocasiona en los habitantes un rencor contra las autoridades. Hay una falta total de credibilidad hacia ellos (policías) por lo que los habitantes no dudan en hacerlos a un lado o ni siquiera los toman en cuenta.

Lo anterior debido a que se encontró que en las *colonias populares*, donde hay sitios de venta de droga no se toman acciones, por eso los habitantes no temen tomar esta medida por propia mano, sin embargo, los habitantes son cautelosos, debido al encubrimiento de las autoridades a estos grupos delincuenciales.

Se encontró también que las personas que habitan un territorio considerado violento y con alta inseguridad, invierten recursos económicos en adquirir artefactos que les hagan sentir seguros como cámaras de video vigilancia, cercas electrificadas, seguridad privada, construir bardas, acondicionar rejas, candados o compra de perros guardines. Es decir, hay un mercado para el miedo del que se están obteniendo ganancias gracias a una alta percepción de inseguridad.

La seguridad pública debiera ser una garantía que debe dar el gobierno para todos sus habitantes. Gozar de la tranquilidad de caminar por las calles y salvaguardar su

integridad son derechos que deben estar garantizados y asegurados para todos. Sin embargo, las autoridades se han visto rebasadas por la delincuencia, poniendo en entredicho su forma de gobernar y hacer valer el estado de derecho de los ciudadanos.

La legitimidad avala la eficiencia y eficacia de un gobierno; ésta se da en medida de la efectividad de sus políticas, de las que resultan programas que logran mejorar la calidad de vida de los habitantes de un territorio. En el caso de la inseguridad, esto no ha sido posible debido a situaciones como la ausencia de estrategias de colaboración entre autoridades y ciudadanos, propiciada por tantos fracasos en la lucha contra el crimen.

Además, la desconfianza generada hacia el gobierno y el sistema de justicia en México debido a actos de corrupción y colusión de éstos con el crimen organizado, ha desacreditado a las autoridades de todos los niveles e impedido un acercamiento entre estos actores lo que limita los programas de prevención y de denuncia a nivel local.

Está presente una desatención y desinterés por parte de las autoridades federales, estatales y municipales y no se logra una coordinación interinstitucional para un reconocimiento real de las problemáticas particulares de cada territorio y se terminan generalizando los conflictos sin considerar la heterogeneidad de las localidades en las que se aplican los mismos procedimientos que al final no funcionan, generando la utilización de recursos en programas que no dan el resultado esperado.

Otra situación que resulta importante es la entrada de la delincuencia organizada a las instituciones de gobierno lo que propicia encubrimiento, concesiones, impunidad, una disposición de los recursos, contactos y autoridades a nivel municipal que lejos de luchar contra la delincuencia se le protege y se propaga.

Además de lo anterior, existe un entendimiento confuso por parte de la ciudadanía acerca de cuál es la función de la policía en la acción de garantizar la seguridad pública. Es común creer que la seguridad está a cargo de la fuerza pública

representada cotidianamente por la policía, sin embargo, es un entramado de actores donde cada uno tiene un papel y una responsabilidad para poder lograr la seguridad pública.

e) El género y la percepción de inseguridad

Algunos de los principales problemas que se mencionaron en los grupos focales realizados con los adolescentes, fueron el acoso escolar, la violencia en la escuela, la violencia sexual y la violencia familiar, y esto les genera inseguridades, limitándolos a desarrollarse de manera adecuada como personas.

Las mujeres adolescentes particularmente expresaron situaciones de acoso por parte de profesores, conocidos y hasta familiares. Los temas con perspectiva de género están olvidados en la educación secundaria, siendo éste un buen momento para insertarlos a la educación de las personas, para lograr una introyección en edades tempranas.

Se encontró que los padres de los adolescentes viven situaciones de angustia por temor a que les suceda algún daño a sus hijos. Son ellos los que imponen los horarios para estar más al pendiente de ellos y tratan de no dejarlos solos, modificando su horarios. Para los casos de padres con hijas el temor es aún mayor ya que el tema del feminicidio causa mucha consternación y miedo.

Los feminicidios configuran la relación entre territorio/ violencia/ género, así el espacio físico funciona como un contenedor de significados donde se gestan procesos como fenómenos sociales y éste es uno de los delitos que ha aumentado en este municipio además de la atención que recibe en los medios de comunicación.

Las mujeres tienen una percepción de inseguridad que va en aumento y la refieren a sus trayectos, ya que, cuando salen realizan más de una actividad en el mismo viaje y esto las expone mucho más a una posible victimización.

Además con respecto al género se encontró que las mujeres padecen más temor a situaciones inseguras como caminar de noche solas o salir muy tarde y que las hace mucho más vulnerables por lo que los padres tratan de extremar precauciones

cuando se trata de sus hijas. Sin embargo el sexo no exime a nadie de ser una víctima de la violencia ya que la inseguridad no distingue géneros.

f) Los espacios públicos y la inseguridad

Con respecto a una adecuada utilización de los espacios públicos, una alta percepción de inseguridad es un problema, ya que impide que se puedan desarrollar actividades al aire libre entre los adolescentes, esto debido al temor o la sensación de miedo.

Los espacios públicos como deportivos o jardines, se encuentran deteriorados y son utilizados de formas inadecuadas como tiraderos de basura o refugio de personas en situación de calle que realizan sus necesidades en estas áreas.

Es importante mencionar que los adolescentes sí utilizan los espacios públicos que se encuentran cerca a los lugares donde habitan, aunque cuentan con horarios debido al constante temor cuando se hace de noche.

Para los adolescentes masculinos los horarios en que se está en estos lugares va hasta las 7pm; mientras que para las mujeres solo hasta las 5 pm. Resulta importante entonces contar con espacios públicos acondicionados de manera adecuada a la problemática, que permitan disminuir la percepción de inseguridad.

También los habitantes de las distintas colonias han tratado de organizarse para recuperar algunas canchas y áreas verdes, con la solicitud de vigilancia para los distintos espacios donde se ubican distribuidores de droga, pero no se ha logrado debido al poco apoyo que reciben los habitantes por parte del gobierno municipal.

Ante todos estos problemas de inseguridad no hay denuncia, entonces resulta crucial fomentar una cultura de la denuncia entre la ciudadanía que puede ser un eslabón para lograr detenciones prontas y así poder reducir el temor de la población. Sin embargo, esto es algo que no se ha realizado en esta localidad del Estado de México.

Se encontró también que quienes han sido víctimas de la delincuencia tienden a generar cierta paranoia hacia las personas, cuando se les acercan o sienten temor de manera desmedida al grado de sufrir temblores y sudoraciones. Es decir, hay una afectación psicológica al ser víctima de la delincuencia que no está siendo atendida de manera adecuada, generando que se haga colectivo un temor vivido de manera individual.

Durante las entrevistas se encontró también que entre los habitantes de las diferentes localidades, el tiempo de residencia incidía en la percepción de inseguridad, ya que a más tiempo de habitar en las localidades, los habitantes distinguían los cambios que habían ocurrido a lo largo del tiempo, es decir hay una memoria colectiva que distingue los cambios ocurridos.

g) Temas que quedan en el tintero

Para esta investigación fue muy importante la participación de los vecinos y habitantes de las colonias, surgieron situaciones que generaron más preguntas y otros temas de interés para los vecinos de las colonias.

Uno de los temas que surgió fue el de la organización ciudadana, hay un interés por juntarse y proponer soluciones a los problemas que aquejan a las colonias. Para el tema de la inseguridad, han logrado organizarse y llegar a acuerdos para poder protegerse de manera colectiva, aunque han dejado de lado la intervención de las autoridades.

Otro tema es el de la delincuencia organizada, en el municipio el ejército ha realizado detenciones de integrantes de carteles que se han asentado en el territorio, transformando la vida de quienes lo habitan. Estos personajes no solo llegan para vivir, sino que llegan a imponer sus formas de vida y sus reglas a colonias o zonas que antes gozaban de quietud.

El tema del desempeño de la fuerza pública municipal, es uno de los que generan mucha controversia ya que, no se les reconoce ni valora sus actividades. Sin duda, mucho tiene que ver el papel tan poco ético que han dejado ver a lo largo del tiempo,

pero tampoco se consideran las carencias y los riesgos que sufren en su trabajo, las limitaciones y carencias de equipo que padecen por falta de recursos destinados a su mejora.

h) Complejidades de la investigación

La investigación representó un trabajo arduo con los adolescentes y un procesamiento de información muy complejo ya que, fue muy abundante la información obtenida, además de que trabajar con adolescentes que son personas muy abiertas propició la discusión de temas de su interés y que se alejaban de la investigación. Sin embargo, se logró encaminar los grupos focales y los talleres de discusión para concretar este trabajo.

Trabajar en un territorio considerado como foco rojo implicó la consideración y programación de horarios para salir a realizar las entrevistas a las diferentes colonias, otras veces la osadía para regresar a los lugares y poder terminar de platicar con los vecinos.

Se tuvo que cambiar el uso de palabras por el efecto que causaban a los vecinos y pudiera realizarse la entrevista, fue muy importante la identificación de palabras como feminicidio, homicidio, venta de droga, violación.

De esta investigación surgen algunas preguntas que pueden dar pie para continuar indagando, preguntas como: ¿qué pasa con los niños y los espacios públicos? ¿de qué manera se está privatizando la vida social de las personas? ¿qué papel juega la tecnología en la identificación de los espacios urbanos y que tan útil puede ser? ¿qué están haciendo las administraciones locales para tratar de apoyar a los adolescentes y controlar sus localidades ante la llegada de la delincuencia?

BIBLIOGRAFÍA

- BBC News, (10-10-2012), El nuevo mapa del narcotráfico en México, Consultado el 27 de julio de 2019, Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121010_mexico_mapa_guerra_narco_carteles_jp
- Becerril (2013), Urbanizaciones cerradas y transformaciones socioespaciales en Metepec, Estado de México Teresa Becerril-Sánchez. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. José Méndez. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. Carlos Garrocho. El Colegio Mexiquense, A.C, Zinacantepec, México. Disponible en: file:///C:/Users/edith_000/Downloads/Urbanizaciones_cerradas_y_transformaciones_sociales.pdf
- Carrión F., (2008) Violencia urbana: un asunto de ciudad. EURE, XXXIV (diciembre), Consultado el 14 de julio de 2018. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19611481006> ISSN 0250-7161
- Castells M., (1997) Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información, Barcelona, Taurus, p. 59.
- Chávez s., (15-07-2019), Investigan en Naucalpan a 60 policías por corrupción, La Jornada, Consultado el 14 de julio de 2019, Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2019/07/15/investigan-en-naucalpan-a-60-policias-por-corrupcion-2440.html>
- Chávez S., (18-05-2003), La Jornada, Sección Estados, Detienen en dos *operativos* a 16 policías del Edomex ligados a un crimen en Tultitlán Consultado el 23 de julio de 2019, Disponible en: <http://www.jornada.com.mx/2003/05/18/027n1est.php?origen=estados.php&fly=>
- Chioda L., (2016) Fin a La Violencia En América Latina, Una mirada a la prevención desde la infancia a la edad adulta, Banco Mundial, Consultada el 10 de junio de 2019, Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/25920/210664ovSP.pdf>
- Cruz F., (23-28-2017), Hoy Estado de México, <https://www.hoyestado.com/2017/12/balean-a-cuatro-hombres-en-tultitlan/>
- Cunil M., (2008), Comportamientos de Riesgo Durante la Adolescencia: Paralelismos Entre uso del casco y uso del Preservativo, Consultada el 20 de octubre de 2019, disponible en: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8015/Tmc1de1.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Dudley S., (26-06-2014), Evolución criminal y violencia en Latinoamérica y el Caribe, , Investigación y Análisis De Crimen Organizado, Consultado el 07 de julio de 2019, Disponible en: <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/evolucion-criminal-violencia-latinoamerica-caribe/>
- Estudio mundial sobre el Homicidio, (2013), Consultado el 23 de julio de 2019, Disponible en: https://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/GLOBAL_HOMICIDE_Report_ExSum_spanish.pdf

- Fernández O., (2009) La Seguridad Ciudadana como Política de Estado en Políticas de Justicia y Seguridad Pública, Fundación Friedrich Ebert. Disponible en <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/07599.pdf>
- Hernández O., (25-09-2012), Desplazar para no ser desplazado, Investigación y Análisis De Crimen Organizado, Consultado el 07 de julio de 2019, disponible en: <https://es.insightcrime.org/investigaciones/desplazar-para-no-ser-desplazado/>
- Herrera, L., (2005) , Factores que propician la violencia y la inseguridad: apuntes para una estrategia integral de seguridad pública en México, Consultado el 17 de junio de 2019, Disponible en: <https://cei.colmex.mx/Estudios%20sobre%20violencia/Estudios%20Violencia%20M%C3%A9xico%20Materiales%20recibidos/Luis%20HerreraLasso,%20Factores%20que%20propician%20la%20violencia%20y%20la%20inseguridad.pdf>
- Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 Seguridad Ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina, (2013) , Consultado el 20 de septiembre de 2019, disponible en: <https://www.undp.org/content/dam/rblac/img/IDH/IDH-AL%20Informe%20completo.pdf>
- Jasso C., (2013), Percepción de inseguridad en México, Revista Mexicana de Opinión Pública, México, Julio-Diciembre, pp. 13-29. Disponible en: https://ac.els-cdn.com/S1870730013723196/1-s2.0S1870730013723196-main.pdf?_tid=82827307-50d9-4a28-a43fce50a4d95c6a&acdnat=1524245061_03b980957a6febe334ffb1d681b83e2
- Kummetz P., (05-07-2017), América Latina: la migración de la violencia, Consultado el 28 de julio de 2019, Disponible en: <https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-la-migraci%C3%B3n-de-la-violencia/a-39473498>
- Kummetz P., (2017), América Latina: la migración de la violencia, Consultado el 23 de junio de 2019, Disponible en: <https://www.dw.com/es/am%C3%A9rica-latina-la-migraci%C3%B3n-de-la-violencia/a-39473498>
- Latinobarómetro, informe 2018, Santiago de Chile, consultado el 29 de agosto de 2019, disponible en: file:///C:/Users/edith_000/Downloads/INFORME_2018_LATINOBAROMETRO.pdf
- Ley de Seguridad Ciudadana, Consultada el 23 de mayo de 2019, disponible en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_150917.pdf
- Ley de Seguridad Nacional, Consultada el 23 de mayo de 2019, Disponible en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGSNSP_260617.pdf
- Logros programa nacional de seguridad pública 2014- 2018. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/59254/Logros_2015_PNS_P.pdf
- Márquez M., et. al., (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema* 16, (2), 203-210.
- Mendoza V., (17-12-2014), Aprueba congreso desaparición de la SSC, Hoy estado .com, Consultado el 23 de septiembre de 2019, Disponible en: <https://www.hoyestado.com/2014/12/aprueba-congreso-desaparicion-de-la-ssc/>
- Monografía Municipal, Tultitlan, Consultada el 30 de julio de 2019, Disponible en: http://monografiasmexiquenses.mx/kiosco/pdf/Tultitlan_1985.pdf

- Notimex, Estados, Noticias, Seguridad, 18/12/2017
<https://notiexpressdemexico.com/inseguridad-principal-problema-en-tultitlan-estado-de-mexico/>
- Olson G., (24-11-2012), El Estado actuó en defensa propia: Felipe Calderón Hinojosa, Excélsior, consultado el 24 de agosto de 2019, Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/node/871352>
- ONU-Habitat, (2009) , Guia para la prevención local, Hacia políticas de cohesión social y seguridad ciudadana, Consultado el 21 de Junio de 2019, disponible en: file:///C:/Users/edith_000/Downloads/Gu%C3%ADa%20para%20la%20prevenci%C3%B3n%20local%20hacia%20pol%C3%ADticas%20de%20cohesi%C3%B3n%20social%20y%20seguridad%20ciudadana.pdf
- Pascoe R., (28-01-2019), Homicidios en América Latina, Excélsior, Consultado el 27 de julio de 2019, Disponible en: <https://www.excelsior.com.mx/opinion/ricardo-pascoe-pierce/homicidios-en-america-latina/1292902>
- Pasquali M., (03-05-2019), Violencia, ¿En qué países latinoamericanos hay más homicidios?, consultado el 24 de septiembre de 2019, disponible en: <https://es.statista.com/grafico/17768/paises-con-las-tasas-de-homicidio-mas-altas-en-america-latina/>
- Pimienta-Lastra, et.al, (2015) Evolución histórica de la población del estado de México: Quivera. Revista de Estudios territoriales, pp. 109-138, Consultada 10 septiembre de 2019. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40143424006>
- Prado E., (2017), El entramado de violencias en el Triángulo Norte Centroamericano y las maras, Sociológica, año 33, número 93, enero-abril de 2018, pp. 213-246, Consultado el 09 de junio de 2019, Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v33n93/2007-8358-soc-33-93-213.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas Para El Desarrollo, (2015), Consultado en 13 de Septiembre de 2019, Disponible en: https://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/PNUD_es.pdf
- Programa nacional de Seguridad Pública 2014-2018 consultado el 1 de agosto de 2019, disponible en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343081&fecha=30/04/2014
- Ramírez D., (08-09-2014), Comienzan capacitación 300 jóvenes de la policía de élite de Edomex, Excélsior, Consultado el 14 de junio de 2019, disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/09/08/980641>
- Rivera A., Choferes de Tultitlán piden frenar inseguridad y violencia, Milenio, 08.03.2018, Disponible en: <http://www.milenio.com/estados/choferes-tultitlan-piden-frenar-inseguridad-violencia>
<http://www.milenio.com/estados/choferes-tultitlan-piden-frenar-inseguridad-violencia>
- Rojas F., (14-02-2019), El futuro del cartel de Sinaloa sin “El Chapo” Guzmán, Consultado el 23 de Septiembre de 2019, Disponible en: <https://www.latercera.com/mundo/noticia/futuro-del-cartel-sinaloa-sin-chapo-guzman/527971/>
- Secretaria de Seguridad del Estado de México, consultada el 09 de agosto de 2019, disponible en: <http://sseguridad.edomex.gob.mx/antecedentes>

Sistema Urbano Nacional (SUN) 2012, Disponible en:
<http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1539/1/images/ParteslaV.pdf>

Urrutia A. (19-04-2017), CIDE: La gente no participa en políticas públicas, La Jornada, Consultado el 05 de mayo de 2019, Disponible en :
<http://www.jornada.unam.mx/2017/04/19/politica/010n3pol>

ANEXO

Experiencias de los adolescentes durante el taller

Antes

El muchacho pudo aver ido a la escuela y al momento de entrar revisaron las mochilas y se pudo ver que traia una pistola las autoridades escolares llamaron a sus tutores y a la policia

Durante

Se supo que el chico ya habia cometido muchos delitos las autoridades escolares y policiaacas decidieron llevarselo por todas los delitos cometidos

Despues

El tuvo que aceptar las consecuencias le dieron una condena de 3 años, sus papas no tuvieron los recursos para sacarlo y lo dejaron aceptar su condena.

Antes

Una mujer que se casó con un hombre sin escrúpulos, ella tiene una hija adolescente, ella se sentía acosada temía por su seguridad como mujer. El hombre la miraba de una manera lujuriosa y se le insinuaba ella no sabía que hacer, tal vez si ella le decía a su mamá la tacharía de mentirosa.

Después

Un día la Joven, se metió a su cuarto y se encerró con llave, el hombre ya había sacado copia de cada cuarto. El se metió a la fuerza y se desnudó y abuso a la niña

Final

la joven lo comento con su madre y denunciaron. Y recibió Atención psicológica



Antes: Un amigo quiso acercarse a su otro amigo a que ~~fumara~~ se hechura un chorro pero este amigo no quiso por que sabe que son malas las sigaritas

Durante: El chico termino fumando ya que tenia muchos problemas con su novia y con su familia y su amigo le dijo que fumar le ayudaria a superar los problemas y a olvidar los.

El y su amigo se sentaban a fumar en la buvette para olvidar los problemas

Finalmente policia los vio y se los llevaron por que fumaban siendo menores de edad.

Despues de unos meses les dio cancer xd

Diego Arriazu

Antes

El muchacho pudo aver ido a la escuela y al momento de entrar revisaron las mochilas y se pudo ver que traia una pistola las autoridades escolares llamaron a sus tutores y a la policia

Durante

Se supo que el chico ya habia cometido muchos delitos las autoridades escolares y policiaacas decidieron llevarselo por todos los delitos cometidos

Despues

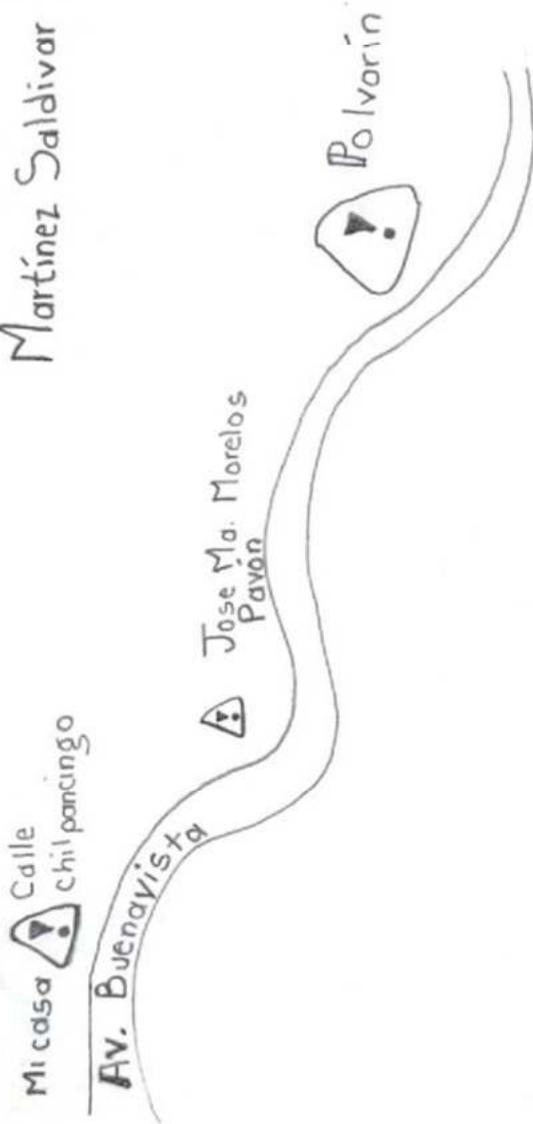
El tuvo que aceptar las consecuencias le dieron una condena de 3 años, sus papas no tuvieron los recursos para sacarlo y lo dejaron aceptar su condena.

Identificando los lugares inseguros con los adolescentes



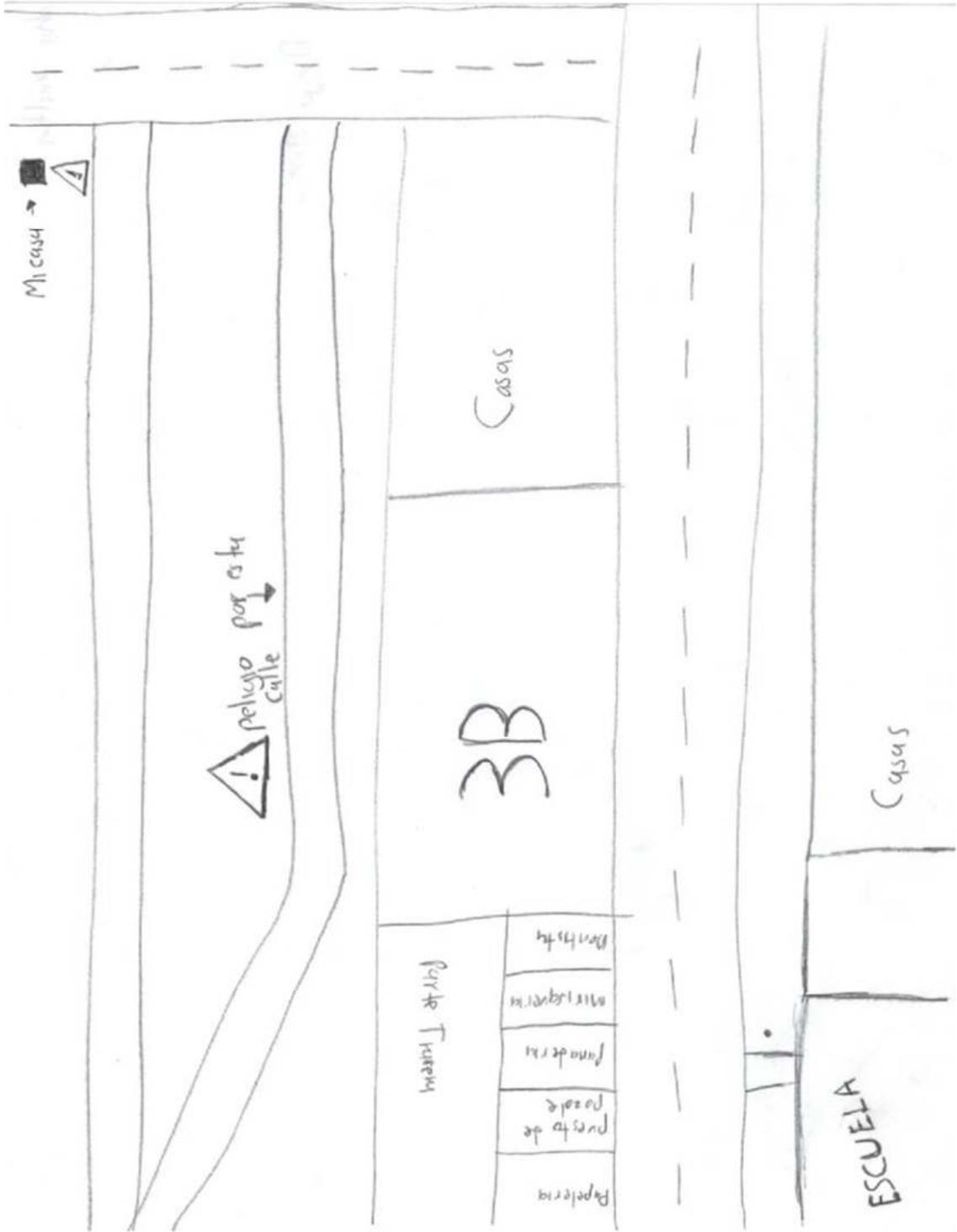
Abraham Garcia Gonzalez

Martínez Saldivar Alejandro



Calle chilpancingo :
Drogadicción y Narcomenudeo
Jose ma. Morelos y Pavón :
Drogadicción
Polvorín :
Drogadicción





Cuestionario

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA UNIDAD AZCAPOTZALCO

ENCUESTA SOBRE: Percepción de inseguridad en adolescentes que asisten al nivel secundaria.

Buenos días, le recordamos que **LA INFORMACIÓN QUE PROPORCIONE SERÁ TRATADA CONFIDENCIALMENTE Y CON FINES ACADÉMICOS**. Agradecemos el brindarnos su tiempo, le haremos algunas preguntas sobre la inseguridad de su colonia, le agradecemos seleccionar dentro del paréntesis su respuesta y completar en algunas de las preguntas donde solicitamos mayor información.

Fecha: _____

Folio: _____

Edad: _____

Sexo: 1.- Masculino () 2.- Femenino ()

Colonia donde vive: _____

Ocupación de Padre:

1.- Obrero ()

5.-Jubilado ()

2.- Empleado ()

6.- Pensionado ()

3. Comerciante ()

7.- Profesional (titulado) ()

4.- Desempleado ()

8.- Otro Especifique _____

Ocupación de Madre

1.- Ama de casa ()

5.-Jubilada ()

2.- Empleada ()

6.- Pensionada ()

3. Comerciante ()

7.- Profesional (titulado) ()

4.- Desempleada ()

8.- Otro Especifique _____

I.- ¿Usted sabe o ha sido testigo de alguno de estos problemas en su colonia?

1.-Peleas en la calle ()

11.- Drogadicción ()

2.-Lugares donde se reúnen delincuentes ()

12.-Falta de vigilancia ()

3.-Falta de alumbrado ()

13.-Linchamientos ()

4.-Graffiti en muros ()

14.- Narcomenudeo ()

5.-Callejones o terrenos baldíos ()

15.- Robos ()

6.-Basura en las calles ()

16.- Homicidios ()

7.-Delincuencia ()

17.-Feminicidios ()

8.-Violencia familiar ()

18.-No se realizan denuncias ()

9.-Consumo de alcohol en la calle ()

19.- Corrupción ()

10.-Desconfianza en la policía ()

20.- Otro, (indique ¿cuál? _____)

II.- ¿Qué delito considera usted que se comete más en su colonia?

- | | |
|-------------------------------|-----------------------------------|
| 1.- Extorción () | 8.-Secuestro () |
| 2.- Robo a peatones () | 9.-Robo de auto () |
| 3.-Robo a casa habitación () | 10.-Corrupción () |
| 4.-Homicidio () | 11.- Femicidio () |
| 5.-Violación () | 12.- Cobro de derecho de piso () |
| 6.-Lesiones () | 13.-Ninguno () |
| 7.-Amenaza () | 14.- Otro (indique ¿cuál?)_____ |

III.- Usted considera que vivir en su colonia es:

- | | | |
|---------------------|----------------|---------------------|
| 1.- Muy Seguro () | 3.- Seguro () | 5.-Inseguro () |
| 2.- Poco seguro () | 4.-No sabe () | 6.-Muy inseguro () |

IV.- Señale el grado de confianza que tiene en:

	Mucha	Algo	Poca	Nada
1.-Vecinos				
2.-Familiares o parientes.				
3.-Autoridades policiacas.				
4.-Autoridades escolares.				
5.-Amigos				
6.-Personas que llegan a vivir en su colonia				
7.- Conductores de transporte público				

- 8.- Ninguno ()
- 9.- Otro(indique ¿cuál?)_____

X.- ¿Usted realiza alguna de las siguientes acciones para sentirse SEGURO?

- 1.- La familia lo lleva a la secundaria () 5.- No hablar con extraños ()
2.- Utiliza el transporte escolar () 6.- No traer dinero ()
3.- Utiliza el transporte público () 7.- Ninguna ()
4.- No llevar celular a la escuela () 8.- Otro(indique ¿cuál?)_____

XI.- ¿Usted ha tenido que cambiar sus actividades cotidianas por temor a ser víctima de la delincuencia?

- 1.- Sí () 2.- No ()

XII.- ¿Qué actividades ha dejado de hacer por temor a ser víctima de la delincuencia?

- 1.- Salir fuera de la casa () 5.- Caminar por la calle ()
2.-Utilizar el transporte público () 6.-Salir con la familia ()
3.-Salir a parques o deportivos () 7.- Ninguno ()
4.-Utilizar joyas () 8.-Otro (indique ¿cuál?)_____

XIII.- ¿De las siguientes situaciones qué tanto influye cada una para que se sienta INSEGURO?

	Mucho	Algo	Poco	Nada
1.- Noticias en medios de comunicación sobre crímenes, homicidios, robo, secuestro				
2.- La Policía				
3.-Que un familiar o conocido haya sido víctima de la delincuencia.				
4.- Las Redes sociales				
5.-Que tus amigos te cuenten de algún caso de violencia.				
6.- Que escuches una plática sobre crímenes				
7.- Haber sido víctima de la delincuencia				

ANEXO FOTOGRÁFICO

Mantas colocadas en las esquinas de las casas.



Fotografía tomada el 23 de Julio de 2019 por Edith Trejo.

Las calles donde se encuentran pequeños negocios de reparación de bicicletas o autos.



Fotografía tomada el 12 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Casas en las que se ha implementado las rejas en ambos niveles.



Fotografías tomada el 12 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Colocación de alambre de púas en las bardas



Colocación de bocinas de la alarma vecinal.



Fotografías tomada el 12 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Entradas protegidas con zaguanes y colocación de bardas más altas.



Rejas que vitan la entrada al interior de las casas



Fotografías tomada el 12 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Base se transporte público en una calle donde no hay lámparas.



Colocación de rejas.



Fotografías tomada el 10 de noviembre de 2019 por Edith Trejo.

Organización de los vecinos.



Calles con baldíos y sin alumbrado.



Fotografías tomada el 13 de junio de 2019 por Edith Trejo.

Orillas del canal de desagüe en la colonia bello horizonte.

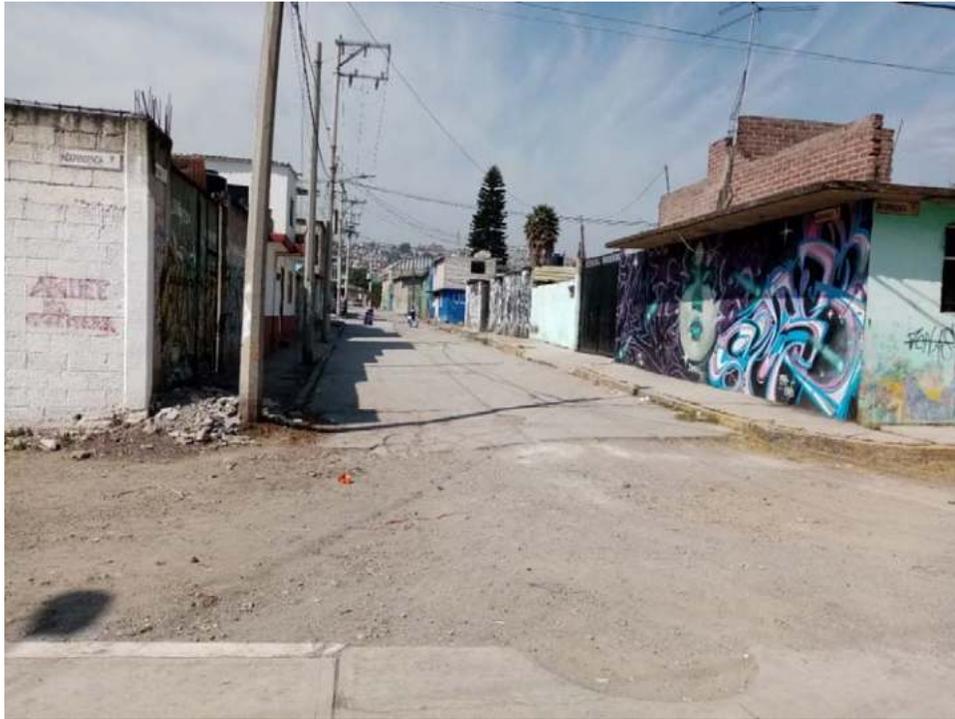


Calles con terrenos baldíos, sin alumbrado ni pavimento.



Fotografía tomada el 12 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Calles donde se reúnen a tomar bebidas alcohólicas.



Calles de la colonia Buenavista.



Fotografías tomada el 09 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Calles de la colonia Buenavista.



Fotografía tomada el 05 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Espacio público con juegos de la colonia Libertad.



Fotografía tomada el 03 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Calles de la colonia Lázaro Cárdenas.



Fotografía tomada el 10 de septiembre de 2019 por Edith Trejo.

Acceso al parque Sierra de Guadalupe, ubicado cerca de un conjunto habitacional.



Fotografía tomada el 10 de septiembre de 2019 por Edith Trejo.

Espacios Públicos en la colonia Bello Horizonte.



Fotografía tomada el 12 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Por la tarde en los juegos.



Calles de la colonia Solidaridad con baldíos.



Fotografía tomada el 12 de agosto de 2019 por Edith Trejo.

Calles dela colonia solidaridad.



Calles que terminan en el cerro en la colonia solidaridad.



Fotografía tomada el 18 de septiembre de 2019 por Edith Trejo.

Terrenos en venta.



Calle cercana a la escuela secundaria Juan Ignacio Ramírez.



Fotografía tomada el 11 de septiembre de 2019 por Edith Trejo.

Contraste en la colonia Libertad.



Calles de la colonia Libertad



Fotografía tomada el 17 de octubre de 2019 por Edith Trejo.

Calles de la colonia el tesoro.



Calle de la colonia bello Horizonte



Fotografias tomada el 17 de octubre de 2019 por Edith Trejo.

Calles de la colonia Buenavista.



Fotografías tomada el 18 de octubre de 2019 por Edith Trejo.

Manta de advertencia en la colonia Buenavista.



Calles de la colonia el tesoro.



Fotografías tomada el 19 de octubre de 2019 por Edith Trejo.

Negocios de compra de plástico colonia le tesoro.



Colonia el tesoro.



Fotografias tomada el 20 de octubre de 2019 por Edith Trejo.

Colonia el tesoro.



Calle hacia la colonia sierra de Guadalupe.



Fotografía tomada el 25 de octubre de 2019 por Edith Trejo.

Familias que se dedican a recolectar basura (pepenar) en lo que antes fue un basurero municipal, colonia el tesoro.



Fotografía tomada el 29 de octubre de 2019 por Edith Trejo.